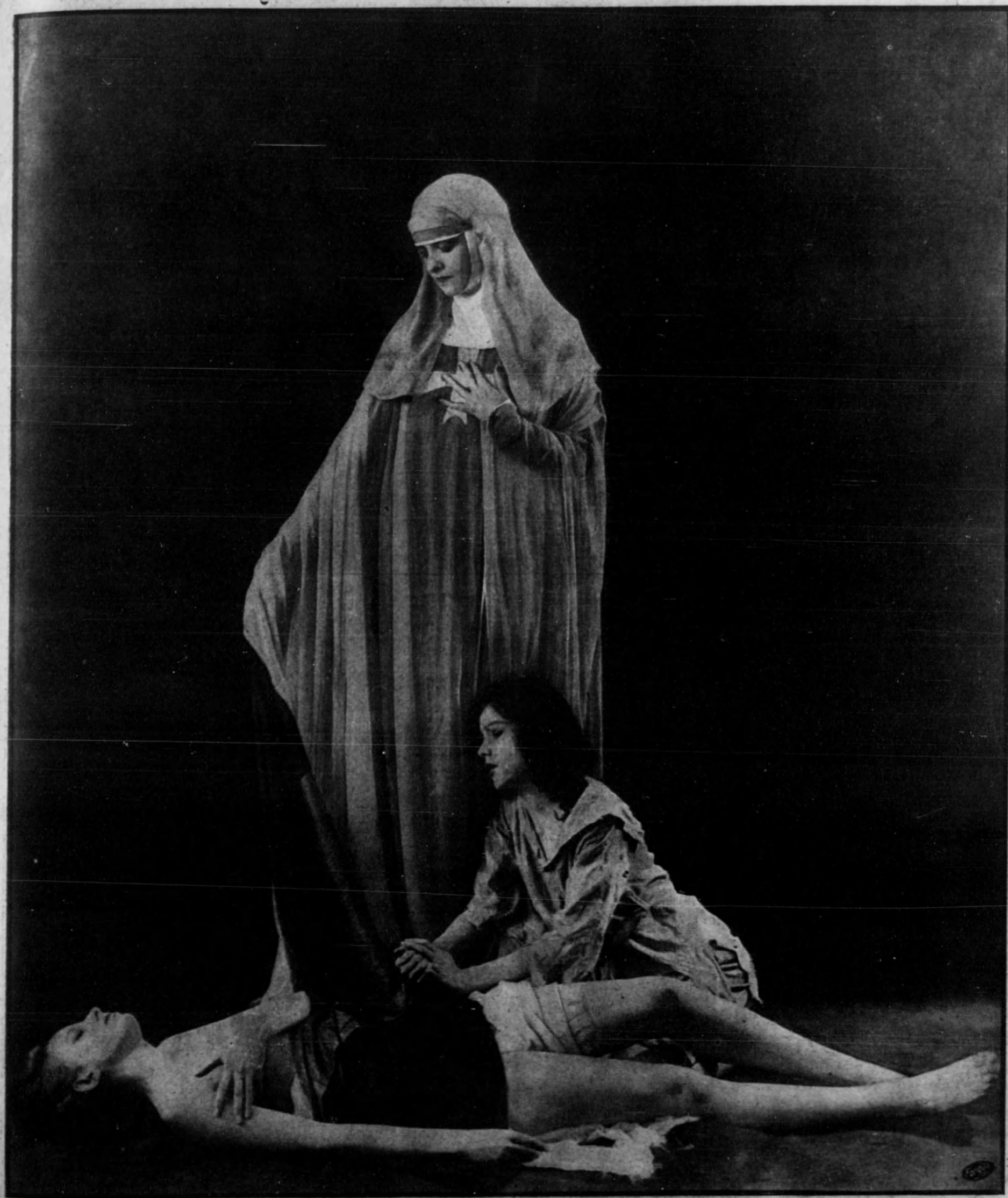


EL FÍGARO

DIARIO DE MADRID

Con libertad, ni ofendo ni temo. — ARTIGAS

DIEZ CÉNTIMOS



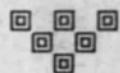
EN NORTEAMERICA

Artística composición fotográfica, de Ben Ali Haggin, simbolizando el martirio de la invasión de Bélgica. La figura principal del cuadro la representa la bella artista señora de Ben Ali.

MODAS



Modelos de sombreros



COMENTARIOS

LAS "HOJAS DEL SABADO"

= DE MIGUEL =
SANTOS OLIVER

La espiritualidad de Mallorca

En una de esas horas angustiosas, desbordantes de tedio, ¿qué otro placer comparable a la lectura? Porque la lectura es el supremo placer; los libros, según maravillosa frase de Anatole France, son el opio de Occidente.

Ellos nos sacan de nosotros mismos y, anestesiando nuestros dolores, abren para el espíritu infinitas perspectivas de paisajes encantadores y risueños. Eso, si, si, recomiendo que en los instantes de pesimismo y de fatiga nerviosa no pongáis en vuestras manos un libro triste, ni siquiera un libro irónico; es decir, inteligentemente triste.

También os recomiendo que no sea un libro de burlas plebeyas el que hojeéis, porque en ese caso, al contemplar el grado de estupidez en que puede sumirse el ser humano, las nostalgias que pretendáis rechazar se adueñan hondamente de vosotros.

Hay obras de arte destinadas a libertarnos, a procurarnos los más raros y delicados goces, sin herirnos y sin perjudicarnos para la sensibilidad hiperestesiada. No son ellos los escritos por Heine o por Leopardi o por el ya citado autor de *Le Mannequin d'osier*. Aquí está el desencanto; aquí está la salomónica afirmación de que el conocimiento es doloroso; aquí están, junto a las rosas fragantes, las hojas secas, arrebatadas por el viento otoñal. ¡Las hojas secas! Ellas han inspirado a Bartrina uno de sus mejores poemas en prosa, un poema digno de figurar en una antología al lado de *El vendedor de almanques*, del poeta de La retama.

Las obras de arte que consiguen infundirnos una esperanza nueva y fundirnos que aún queda espacio para una nueva ilusión son otras; aquellas en que su autor nos habla con relativa objetividad—nada más odioso que la objetividad absoluta—de lo que ha visto, de lo que le ha emocionado en sus correrías por la tierra o en sus excursiones desde su cuarto de estudio a los países en que la imaginación ha plantado lujuriantes vergeles.

Y he aquí este libro en que se reúnen ambos elementos. Al leerlo vemos como una superposición de paisajes: paisajes verdaderos, descritos cálida y brillantemente; paisajes espirituales que se combinan a maravilla con los otros, y, por fin, un vasto paisaje sentimental, que es como el corazón de los anteriores.

El autor del libro es Miguel Santos Oliver, el gran literato mallorquín. Emplease aquí la palabra «literato» no en el sentido limitado en que es preciso emplearla, sino en un sentido de amplitud y de intensidad.

Si se permite la digresión, diré que el «literato» es ahora casi siempre, aquí, en España, un escritor que ha reducido a los más modestos límites su capacidad de escritor, un hombre que ha retrocedido sus horizontes mentales para constreñirlos a un jardincito modesto y en la mayoría de los casos mal cultivado. El literato suele ser el que pretendió algo más; el que quiso abarcar en una mirada la vastedad del conjunto del universo, el que anheló cifrar en una palabra suya al Verbo pristino para encarnarlo de nuevo; y un día entre los días, como dice Scherzazade, el literato se quedó dormido y

su actividad fué súbitamente atacada de parálisis y su voluntad fué cayendo en los abismos insondables y arcanos. Y el literato compone una prosa y unos poemas, y el que iba a dar otra vez vida al Verbo canta sus ensueños lánguidos en un crepúsculo que nunca se acaba.

No fué otra cosa el ejemplo de los poetas franceses de los últimos años del siglo XIX, simbolistas, decadentes, que tienen en Verlaine, el «dirófaro celeste», su «padre y maestro mágico».

Tal es lo que se califica «literatura»; es decir, arte destilado por una perfecta sensibilidad que, al gozar de todas las pequeñas voluptuosidades, en que entran en las mismas dosis el dolor y el placer, se entregó a ellas para siempre.

Sin embargo, es preferible el escritor que no se resigna a renunciar a las visiones que regalan las tierras y los cielos y que culminan en las interiores moradas «de cristal y de diamante», gratas a la portentosa Teresa Cepeda.

En Rubén Darío se ha concretado ese milagro, porque Rubén, que tañía la pánida flauta y verlainizaba a lo místico y a lo pagano, orientó su alma, de la que fluía una inspiración que era miel de abejas helénicas, y la hizo dividirse hacia los múltiples puntos cardinales que los espíritus privilegiados conocen.

Miguel Santos Oliver, tan apasionado de Rubén Darío, es su igual en este respecto. Profesa no un eclecticismo de profesor de Preceptiva literaria, sino un a modo de panfilismo en arte, en literatura y en filosofía, que universaliza, sin perjuicio de su acusada personalidad.

Este libro de Mallorca—Mallorca, grata al lírico de *Prosas profanas*!—es

uno de los libros a que me refería al iniciar este artículo descabellado e inconexo, un libro de enseñanza y de alta crítica, de amable divagación y de insuperable arte narrativo.

Mallorca, la Mallorca en que la terrible Jorge Sand se refugió para ofrendar una jaula digna de él al ruiseñor polaco de los *Nocturnos*; Mallorca, que sin duda es un parque inmenso arrullado por el rumor de las augustas aguas mediterráneas, está en el volumen primero de las *Hojas del sábado*, de Miguel S. Oliver, en cuanto puede significar poesía, una poesía entrañable y sabia a un tiempo y a la vez inspirada y consciente.

Palma, el vergel de Mallorca, se nos muestra en el libro de Miguel S. Oliver como un renovado jardín de Academias, por el que vaga la sombra del «doctor iluminado», magno hijo de la isla. Y los recuerdos de momentos inefables que guarda en su memoria Miguel S. Oliver desfilan en un desfile triunfal, en una teoría solemne y grave. Son los artistas, los seres inadaptados, los que no se avienen a la vida mediocre y burguesa, porque para ellos la vida es algo más que vegetar.

Pero siempre como *leit motif* de las crónicas de Oliver, la figura de Chopin, en la cartuja de Valldemosa, aparece obsesivamente, enlazada a la de aquella vampira genial que se divirtió románticamente y cruelmente con el cantor de las *Noches* y con el trémulo creador de los *Nocturnos*. Lo que los delicados amantes no podían entregarle lo encontró en los brazos de Pagello.

Bernardo G. DE CANDAMO

IV CONGRESO DEL SINDICATO FERROVIARIO DE MADRID A CACERES Y A PORTUGAL

SEXTA SESION

Preside el Sr. Calvo. Actúan de secretarios los Sres. Monedero y Vegas.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior. La Comisión encargada de examinar las cuentas dictamina favorablemente.

Debate sobre los seleccionados de agosto

El Sr. Jiménez propone que además del acuerdo tomado anoche sobre este asunto, determine el Congreso tirar un manifesto para todos los ferroviarios españoles y la opinión en general. Aconseja la unión estrecha de los ferroviarios a fin de que pueda llevarse a cabo dicha reposición.

Habla en pro de lo propuesto por el orador los Sres. Hernández y Zapatero, y en contra los Sres. Díaz, Landaburu y Moreto.

Puesta a votación la proposición del señor Jiménez, queda desechada por 1.001 votos contra 846.

Puesto a discusión este punto primero de la proposición de la sección de enfermedad, se acuerda que la Compañía conceda a los obreros enfermos los mismos derechos que tienen establecidos las Compañías del Norte y Madrid, Zaragoza y Alicante.

Reduccion de horas y escalafón

El Sr. Barguño pide al presidente del Sindicato explique los antecedentes que tiene sobre lo dicho en este asunto por el director de la Compañía.

El Sr. Landaburu contesta que sobre las horas de trabajo no sabe nada, y si tan sólo de escalafón, y aseremos.

El Sr. Vegas dice que la Compañía debe, en plazo breve, dar a conocer la reglamentación de trabajo, que ya ha prometido.

El Sr. Cedillo se adhiere al ruego.

El Sr. Zapatero cree que no se debe esperar a que la Compañía dé la reglamentación, sino que se acuerde por el Congreso el trabajo máximo de horas.

El Sr. Hernández se adhiere y dice que también debe deliberar el Congreso sobre otra que el orador trae para el descargo quincenal.

El Sr. Monedero con testa al Sr. Zapatero, y dice que él trae una proposición que se refiere a talleres y depósitos, siendo ésta que en verano se trabajen diez horas y en invierno ocho.

Opina que para el servicio de trenes está convencido de que no se puede pedir la jornada de ocho horas hasta tanto no se reglamente.

El Sr. Cifuentes propone que se nombre una Comisión que lo estudie y presente al Congreso el dictamen sobre ello.

El Sr. Cedillo ruega se discuta con preferencia las proposiciones de Arroyo, por figurar en ellas la reposición del Sr. Malumbres, y encontrarse éste ausente.

Se pasan a discutir los puntos de la Sección de Arroyo:

Primera. Restricción de pases por parte de la Compañía para el personal extraño a ella.

Segunda. Que a los hermanos de los agentes se les conceda pase de favor, y de mitad de precio, a las esposas o esposos de los hermanos políticos.

Tercera. Que las autorizaciones se concedan con arreglo a los sueldos, tomándose como base las clases que en la actualidad disfruta el personal de Movimiento.

Cuarta. Que sea repuesto el compañero Mariano Malumbres.

Quinta. Que los gastos de viaje sean el mínimo de lo equivalente al precio de tarifa de las comidas de fonda, y una peseta por cama cada día.

El primero y segundo fueron desechados. El tercero piden los delegados pase a estudio de una Comisión.

El Congreso acuerda se discuta esta misma tarde la reposición del compañero Malumbres.

Se levanta la sesión a la una y minutos, después de nombrar secretarios para la sesión de la noche.

SÉPTIMA SESION

Se abre la sesión a las cinco y veinte. La animación en el salón es extraordinaria.

Reposición del compañero Malumbres

El Congreso acuerda darle voz a este compañero para que explique todo lo ocurrido respecto a su despido.

El Sr. Malumbres niega las versiones que circularon y que se referían a que el orador había tomado dinero para llevar a efecto el movimiento ferroviario de agosto.

Explica detalladamente las causas que le motivaron para abandonar el servicio, demostrando con razones contundentes que las circunstancias le obligaron a ello.

Intervienen en el debate los Sres. Jiménez,

Cedillo, Vegas, Monedero, Zapatero y Landaburu, manifestando todos su opinión de conformidad en el relato expuesto por el señor Malumbres.

El Congreso acuerda incluir, entre las peticiones que se hagan a la Compañía, la reposición de este compañero.

Se levanta la sesión a las nueve menos diez.

LAS MATANZAS DE JUDIOS

Protesta de los intelectuales españoles

La sistemática matanza de judíos en Polonia, Leopold, Tarnow y Cracovia, ha invocado a centenares de catedráticos, poetas, literatos, senadores, diputados, a dirigir a M. Román Damowski, presidente del Comité polaco de París, que es considerado como el provisional Gobierno de la Polonia, el siguiente llamamiento en favor de los perseguidos:

«Llegan a nosotros llamamientos desgarradores en los que se nos relatan las matanzas de judíos, mujeres y niños; los saqueos e incendios continuos ocurridos en Polonia rusa y en Galitzia. La población judía está allí amenazada de total exterminación. Vosotros, acompañados de los votos de los liberales de todo el mundo, y también de los nuestros, habéis pedido la libertad y la independencia de vuestro pueblo. Al obtenerlas, vuestro primer deber es exigir en todas partes a vuestras autoridades respeto y protección para con vuestros compatriotas judíos que han hecho tantos sacrificios como los demás polacos por la liberación de la patria común.

Deseamos ardientemente nosotros también el restablecimiento y la prosperidad de Polonia, y consideramos urgente vuestra intervención para exigir medidas que garanticen la vida y el honor de vuestros compatriotas judíos, cuya persecución podría poner en peligro la independencia de Polonia, disminuyendo las simpatías liberales, como lo ha advertido ya Inglaterra a nombre de los aliados, cuyo triunfo debe traer consigo la libertad, la justicia y la reconciliación perfecta para todos los pueblos.

Entré los firmantes de este mensaje se encuentran los Sres. D. Luis Simarro, D. Melquíades Álvarez, D. Ángel Pulido, D. Rafael Altamira, D. Américo Castro, D. Jacinto O. Picón, Pérez Galdós, Fabián Vidal, Cansinos Assens, D. Alfonso Reyes, Díez Canedo, Bello, Aznar Navarro, Menéndez Pidal, Muro, Tárro, Odón de Buen, Pittaluga, López Mezquita y los diputados Pedregal, Uña, Prieto, Valdés, etc.»

La calefacción de la Biblioteca Nacional

Los lectores que concurren habitualmente a la Biblioteca Nacional se quejan a diario de la ausencia de calefacción en la mayor parte de las salas. Aun en la general del público, que suele ser la más favorecida, hay días en que la estancia es imposible. Allí se ve a la gente tirando ante el volumen de su predilección, y no precisamente por causas emotivas de índole estética.

En las restantes dependencias del establecimiento—Índice, Libros raros, Bellas Artes, etcétera, etc.—la permanencia se hace también intolerable o muy peligrosa. No hay medio de poder trabajar en aquel glacial ambiente.

CYRUS
RELOJ DE ALTA
PRECISION Y ELEGANCIA
SE VENDE EN LAS BUENAS
RELOJERIAS Y JOYERIAS
DEPOSITO GENERAL (venta al por mayor)
A. BUSER - Esparteros, 6 - MADRID

== PARA ==
LOS NIÑOS

PAQUITO EL CURIOSO

UNA VISITA A LA JIRAFAS

A las tres de la tarde, después de haber comido, y luego de haber cumplido sus pequeñas obligaciones, tranquilo y alegre, Paquito fué otra vez de visita a la Casa de Fieras, para entrevistarse con la jirafa, a la que deseaba hacer una pregunta transcendental. ¿Por qué causa extraordinaria, este animal, de agradable aspecto y alegre coloración de la piel, tenía las patas y el cuello tan largos, con manifiesta desproporción del resto del cuerpo, en particular de la cabeza y del rabo?

La pregunta era en extremo interesante, y si conseguía el mismo éxito que con los anteriores animales a los que llevaba visitados, Paquito pensaba con íntima satisfacción que su caudal de conocimientos de Zoología e Historia natural llegarían a ser tan extensos como extraordinarios y completamente originales. Sin embargo, como Paquito poseía un buen sentido natural, notablemente desarrollado, se le alcanzaba que aquella impresión general que producían los relatos por él escuchados, en que todo o casi todo parecía deber su transformación a un agente algo arbitrario que obraba como una determinada fuerza de comprensión, ya en un sentido ya en otro, y cuyos efectos producían esas deformaciones en animales y cosas; presentándolos como aplastados contra el suelo, y a otros alargados verticalmente, como si hubiesen sido apretados entre dos paredes. Paquito—repetimos—no se dejaba ganar la imaginación por esta idea estafalaria, que le inducía a creer, en abierta oposición con las leyes naturales, que el reino animal y el vegetal y la tierra entera, era de sustancia semejante o idéntica al caucho o goma elástica, y susceptible, consiguientemente, de aplastarse o estirarse a capricho o voluntad. Paquito, como buen filósofo, sabía tamizar con el cedazo de la lógica lo que era aprovechable de aquellos legendarios relatos de los simpáticos animales a quienes había consultado sobre su origen, descontando lo que constituía ponderación, hipérbole o fantasía del narrador.

Paquito, al llegar a la puerta del Parque Zoológico, abandonó aquel revoltijo de reflexiones que había ido haciendo por el camino, sacó su billete de entrada, y sin detenerse, se llegó a la empalizada donde la jirafa tenía establecida su vivienda.

Paquito, con una golosina en la mano, le hizo una seña al zancuillo animalero, y éste, fijando su atención en él y en el regalo, con sólo dos zancadas, una por cada dos patas, llegó al lado de Paquito, y aún erró en el cálculo dos metros de pescuezo.

Paquito, a pesar de su probada intrepidez, retrocedió unos pasos al ver sobre su cabeza la del animal, la cual parecía estar pendiente de una tremenda caña de pescar. Cuando se le pasó el sobresalto, el buen Paquito volvió a ocupar su puesto cerca de la empalizada, y alargando con cierta desconfianza la mano provista del comestible obsequio, saludó tímidamente, en tanto el animal deglutía con fruición el regalo.

—Buenas tardes, señora jirafa.

El animal agitó las orejas, meneó nervio-

samente el rabito y contestó mirándole de alto a bajo.

—Jovencito... Sábetes que no soy señora, sino señor, ¿comprendes?

Paquito, sin inmutarse, corrigió su saludo:

—Dispensa, señor jirafa; no sabía nada.

Este hizo un gesto como dando a entender que debía haberlo adivinado, y continuó mi-

que cuando hablan protegen o dispensan un alto honor con la mirada. Paquito ya había advertido esta actitud de suficiencia y superioridad del talludo animal, pero no quiso darle importancia, disculpándolo como una manifestación particular del carácter del bicho. Paquito conocía a personas de condición mucho más estúpida y presuntuosa que una jirafa.

Al cabo de unos momentos, como si en ellos hubiese estado meditando su grave respuesta,



rando desde su altura, a ver si quedaba algún otro obsequio. Paquito aprovechó estos favorables instantes para dirigirle su pregunta acostumbrada:

—Querido jirafa: he venido a visitarte por el gusto de tener contigo amistad y por hacer una pregunta, a la que amablemente supongo me darás respuesta.

—El jirafa, con cierto laconismo, contestó:

—Pregúnta lo que sea.

—Quisiera saber...—Paquito meditó la forma de expresar su pregunta para no herir la posible susceptibilidad del animal, que a juzgar por lo de antes, debía de ser muy delicada y extremosa—si no te molesta responderme, ¿por qué causa, dado lo armónico de tu figura y la agradable tonalidad de tu piel, tienes esa exagerada longitud del cuello y esa largura de patas?

El animal continuó mirándole en silencio, y de manera semejante a la de esas personas

el larguirucho animal contestó a Paquito, sin abandonar el tono oratorio y pedante que inició al principio de la entrevista:

—Ya... ya ha llegado hasta mis orejas la referencia de tus visiteos a esta casa y tus preguntas, no digamos indiscretas, pero sí algo atrevidas, ya que afectan a la intimidad de cada uno... Pero en fin, tus pocos años disculpan un poco tus libertades y confianzas. También he de decirte que no te cuidas de establecer un orden de categorías. Has empezado tus visitas particulares con individuos de una calidad inferior: plebeyas gallináceas, ordinarios reptiles del género saurio... ¡Bah! No te tomaré esto en cuenta... Mi propia importancia...

Paquito, amoscado con tanta impertinencia y discurso, interrumpió bruscamente la perorata del aseñora jirafa.

—Todo eso está muy bien; pero si no me cuentas tu historia... me marchó.

El presuntuoso animal se desconcertó con esta interrupción inconsiderada de Paquito; pero por no desperdiciar la ocasión de referir su historia, atenuó algo su tono impertinente:

—Calma, cría de bipedo implume...

Paquito le contestó con cierto enojo:

—Pues acaba pronto, cuadrúpedo rumiante.

—Ya que tanto me insistes, te haré el honor de referirte esa historia.

Hizo una pausa y añadió:

—Escucha, jovencito. La primera jirafa que hubo en el mundo habitaba en un valle tropical y gozaba de una paz completa. Rodeada de hierbas, plantas y arbustos, su alimentación era tan abundante como sabrosa. Este primer ejemplar representante de nuestra especie, poseía una estatura regular, y sobre todo el cuerpo proporcionado en su constitución; de menos estatura, pero de aspecto muy semejante al de la graciosa gacela. Interrumpióse un instante, mientras deglutía un poco de hierba que le quedaba en la bolsa del estómago, y después continuó así:

—Esta semejanza con la gacela te la he indicado para que te hagas idea de las elegantes proporciones de nuestro cuerpo, en su origen; pero antes y ahora, la bellísima tonalidad de nuestra piel amarilla, graciosamente manchada en caprichosos pedazos de color ocre, nos han dado siempre una superioridad indiscutible con respecto a muchos animales, incluso a la gacela, de coloración vulgar.

Paquito dió muestras de impaciencia:

—Amigo jirafa: todo esto que me cuentas está muy bien; pero no te apartes de la historia.

El señor jirafa hizo un gesto de contrariedad.

—Te decía, jovencito, que nuestro cuerpo era proporcionado, bello y perfecto: no nos faltaba nada ni nos sobraba tampoco. Las patas, las orejitas, el rabón, los cuernecitos delicados y la piel bien pintada y de pelo suave... Pero, ¡oh!, jovencito bipedo, un nefasto día llovió por primera vez en el valle, y se formaron muchos arroyuelos; después cada seis días llovía un día, y con este riego tan frecuente el valle floreció de extremo a extremo de los montes, y cuando ya la floración no pudo extenderse más a lo ancho, creció a lo alto; y primero las hierbas; después, las plantas, y luego, los arbustos se desarrollaron con tal rapidez, que alcanzaron una altura increíble. La jirafa, que dió origen a nuestra especie se halló en un conflicto gravísimo: crecer o dejarse morir de hambre, porque todo aquello que constituía su alimento se había puesto a la altura de las nubes... ¿Comprendes, jovencito? La primera jirafa no tuvo más remedio que estirar las patas y alargar su pescuezo para alcanzar las hierbas y frutos de que se alimentaba. Y así fué como nuestro bello y proporcionado cuerpo tomó esta forma que tenemos ahora; tan extremadamente esbelta y delicada.

Hizo una transición, y terminó su historia diciendo:

—Ya estás complacido, jovencito bipedo.

Paquito, un poco mohino con la pedantería de aquel animal, le dió las gracias y se despidió de él, diciéndole irónicamente:

—¡Adiós, animal... cuadrúpedo y rumiante. Conservate bueno y hasta otra vista.

fernando MOTH



EL FIGARO

LAS ELECCIONES INGLESAS

EL MANIFIESTO DE LOS LABORISTAS

Las tres organizaciones socialistas que forman la izquierda del partido laborista inglés han dirigido a los obreros el siguiente manifiesto, que reproducimos por considerarle, no obstante las opiniones que expresa, como de interés magno en las circunstancias que atraviesa Europa:

«La guerra entre los aliados y las potencias centrales ha terminado por una crisis de agitación social y política sin precedentes en Europa. El gran movimiento insurreccional de la clase obrera que estalló, en primer lugar, en la revolución rusa, se propaga ahora hacia el Oeste, a través de los Estados de la Europa central. Las monarquías y los despotismos militares en Austria y Alemania han sido derribados, y los antiguos regímenes políticos en Holanda, en Dinamarca, en Bélgica, en Suiza, en Suecia y en otros países, están quebrantados en sus fundamentos. No es posible poner en duda que este movimiento se manifestará también, en mayor o menor grado, en la Gran Bretaña. Ya hay signos de agitación profunda, y que se propagan rápidamente, en la clase obrera de muchas ciudades industriales de nuestro país.

El regreso de millares de hombres del frente, la desorganización de los empleos resultante de la paralización de vastas industrias de guerra, la insuficiencia y la desigualdad del trato acordado a los soldados y a los marinos libertados y a las familias de los que

han muerto en la guerra y el resentimiento general levantado por la conscripción, los beneficios de guerra y la suspensión de las libertades civiles, traerán muy pronto una situación muy grave para la nación entera.

Representándose el peligro de su situación, las clases directoras, aquí como en los demás países que no han sido aún inundados por la ola revolucionaria, toman medida para fortificar sus poderes y preservar sus privilegios de clase. Aquí, en Inglaterra, la coalición de las dos fracciones políticas de la clase capitalista agraria, formada durante la guerra por las potencias militares e imperialistas rivales de Alemania y Austria, han resuelto continuar y consolidar sus combinaciones a fin de fortificar su apoderamiento de las organizaciones del Estado y emplear la máquina gubernamental en la preservación de su dominio imperialista y sus intereses capitalistas. Por medio de su ambicioso fantoche, el primer ministro han decidido procurarse un nuevo bill de poder parlamentario en las elecciones generales impuestas al país en el momento en que el pueblo, martirizado durante cuatro años y medio y embrutecido por las mentiras de la Prensa, y excitado ahora por la alegría de la paz, es incapaz de representarse la calamidad de su condición y la fuerza de la presión que el Estado ejerce sin escrúpulos sobre él.

Es evidente también que los Gobiernos alia-

dos están decididos a hacer fracasar y a suprimir, si es posible, de las revoluciones de los pueblos exasperados de Europa. Ese es, como abiertamente lo confiesa la reacción capitalista por voz de su Prensa, el objeto real de la invasión de los aliados en Rusia y de las condiciones del armisticio que estipulan la rendición de la flota mercante de Alemania y el mantenimiento del bloqueo de los puertos alemanes.

En vista de estas circunstancias, es seguramente importante que los obreros organizados de la Gran Bretaña obren inmediatamente para salvaguardar su propia libertad y los intereses comunes de la democracia internacional.

Por esto es por lo que hacemos un llamamiento urgente a la clase obrera inglesa, a fin de que pida la derogación inmediata del acta de Defensa del Reino, la restauración de todas las libertades civiles de antes de la guerra y la liberación de los presos políticos condenados o retenidos en la prisión, sin juicio, comprendiendo a los que fueron encarcelados por sus ideas formuladas en público, por la impresión o la distribución de escritos y por resistencia a la conscripción militar.

Además, hacemos un llamamiento a los trabajadores, para que reclamen que se retiren inmediatamente de Rusia las tropas aliadas que hacen la guerra a la revolución rusa, y que se cese de turbar, por no importa cuál in-

tervención armada, la acción de las democracias de las demás naciones en su esfuerzo por constituirse. Y en esta demanda hay que comprender la supresión del bloqueo, en lo que hace al comercio y al avituallamiento, decretado contra la revolución alemana, y el abandono de toda presión económica tendente a intimidar y aplastar los movimientos revolucionarios de la clase obrera en el interior y en el exterior.

Es tiempo hoy de que los trabajadores se percaten de su verdadera situación y de su verdadero poder como productores de riquezas y como ciudadanos, y hagan los mayores esfuerzos para la emancipación del trabajo y la construcción de una nueva organización social. Durante largos siglos, la clase obrera, de cuyo trabajo han sacado los ricos su abundancia, ha sufrido una existencia de pobreza y de sujeción industrial y política. Al fin, la aurora de una era de liberación ilumina ampliamente el cielo europeo. Que los trabajadores de la Gran Bretaña se levanten a la luz creciente de esa aurora y, dando la mano a sus compañeros de trabajo, franqueen las puertas de la libertad, abiertas ya en lo sucesivo.

¡Trabajadores del mundo, uníos!—Firmado por las Directivas reunidas del Partido Independiente del Trabajo (Independent Labour Party), Partido Socialista Británico (British Socialist Party) y el Partido Socialista Obrero (Socialist Labour Party).

= ECOS =

LOS AMIGOS DE JUAN BRAVO

Un grupo de castellanos amantes de sus glorias retéritas han pensado, según dicen los periódicos, en una idea, que ya fué vieja y que no ha llegado, por desgracia, a ser una realidad; han pensado en levantar la estatua de Juan Bravo en el propio sitio donde la lealtad castellana fué vencida en Villalar.

Está bien, y en rigor de verdad hemos de suponer que no se piensa ahora febrilmente en la erección gloriosa de un monumento a una figura representativa, como la del caudillo segoviano, por un perentorio acuciamiento de circunstancias, sino que ello responde a algo más grande: al hondo sentido de rebeldía, en lo más noble de la frase, y de afirmación de fe democrática, pagando lo que solemos llamar una deuda histórica.

La patria del comunero ha hablado no se sabe cuántas veces de rememorar perennemente por medio del mármol el sacrificio de su hijo más significativo, de su hijo más ilustre.

En el tesoro arquitectónico que encierra y mal custodia, como España entera, la ciudad castellana hay una casa, ejemplar preciadísimo de la arquitectura civil de Castilla, a la que la tradición confirmó «ad perpetuum» con el nombre de casa de Juan de Bravo.

¿Será o no? Dejemos quieto el espíritu crítico y minucioso de los historiadores sagaces y no nos informemos de ellos para responder a la pregunta curiosa; creamos alguna vez con toda sinceridad en el decir de la gente y en el tejido de la leyenda.

La casa existe y curiosamente la mira el turista y la contempla todo viajero; pero la casa está maltrecha. Con buen deseo, pero con infeliz acierto, han puesto en ella una lápida conmemorativa, negra, fea, antiestética, como esas vulgares de los cementerios pobres de hace cincuenta años; los horribles soportes precisos para los cables eléctricos han penetrado despiadadamente en la fachada arquitectónica; la puerta ha perdido su esbeltez; el pétreo y precioso balco-

naje de influencia ojival es lo único que queda casi impecable.

¿Por qué estas cosas? Nosotros creemos en la futura estatua; pero al mismo tiempo que se cumple en Castilla este deber, no con la vista vuelta al pasado, y rememorando en torneo histórico el legado de fra-

cas caballescascas y de hidalgas aposturas que marcaron antaño una orientación y fueron sólo un glorioso catálogo, sino con algo actual, de afirmación de vida hecho camino real para una conducta. ¿No habría modo de conservar mejor este bello legado en piedras de los viejos siglos?

Quizá allí, en la casa del derrotado comunero, será el único sitio para que Segovia haga lo que no tiene la casa propia, que puede también ser la casa de Castilla.



—¡Pobre barquilla mía!

DIGRESIONES DE UN LUNATICO = PELE MELE

Por una vez perdonará el lector este título en francés, que hubiera podido ser en inglés *Pall-Mall*, y que viene a sustituir—por hoy, ¿eh?, por hoy nada más—al muy español, muy gracioso y muy sonoro de caramillo, por mí tantas veces usado.

En Dios y en mi ánima juro, que dirían Don Miguel de Cervantes y Don Diego San José, que no quisiera caer en el odio del lector, y mucho menos en el de mi señor D. Mariano de Cavia, de todo mi respeto, de toda mi admiración y de todo mi cariño. Este titilillo, así, en galo, era del uso y la predilección de un gran cronista, Luis Bonafoux, y es a su memoria, a la memoria del amigo y maestro inolvidable, a la que ofrendo estos renglones bajo un epigrafe que le era familiar.

Me acuerdo de él ahora porque me llega de Londres una postal de Luis Tulio Bonafoux, agradeciéndome las palabras cariñosas, dice él, justas y sinceras, creo yo, que dediqué a su llorado padre en mi *calendario* del 31 de octubre último.

Es una tarjeta de un blanco ligeramente azulado—blanco mármol—, sin ilustración alguna, lisa, llana y elegante, y la leyenda viene en el centro, en una linda letra, de renglones cortos y simétricos, con márgenes iguales, como si fuera una estrofa. Al decir una linda letra, no entiendo hacer el elogio de una caligrafía perfecta, con perfiles y volutas, al uso de los pendolistas, pues ya es sabido, con perdón sea dicho y sin ánimo de ofender, que los que se esmeran en tales primores suelen ser, en su mayoría, gentes ociosas, ayunas de ilustración, faltas de toda inquietud mental y de muy escaso entendimiento. A los grandes hombres, casi nunca se les ocurre una palabra. Es linda la letra de Luis Tulio Bonafoux porque es igual, clara y varonil. Una letra gruesa, de hombre que aprieta la pluma; una letra de renglones que ni suben ni bajan; una letra que nos consuela a los que recibimos muchas cartas, algunas de horrenda caligrafía y de arbitraria ortografía, en las que, tras mucho averiguar, sólo hallamos la inconsciente petición de cinco duros, y de otras femeninas, letras del *sacré cœur*, alargadas y aristocráticas, que las buenas monjitas enseñan a sus educandas para ocultar el carácter a la mirada zahori del grafólogo, y que vienen en líneas cruzadas, vertical y horizontalmente, tejendo una apretada red de mentiras de amor y de fidelidad, en la que cae prisionero el corazón candido y crédulo de un enamorado.

La tarjeta de Luis Tulio Bonafoux,

limpia, sin borrones ni enmiendas, revela un espíritu sereno, ordenado, varonil, sensual y amigo de lo bello. Es la letra de un hombre. Al ver su postal, al cogerla entre mis manos, pienso que así, de un blancor azulado, deberá ser el mármol que cubra los huesos del llorado escritor, y en esa misma letra, en esa linda letra gruesa y masculina, de renglones cortos e iguales, grabarse el epitafio en que podría decir, por ejemplo:

«Aquí yacen los restos mortales del que fué Luis Bonafoux, gran periodista, gran amigo de la verdad y enemigo leal.»

A propósito de cartas. Cuentan de Anatole France que no abre ninguna de las muchísimas que debe de recibir. Allí, es decir, allí, en su escritorio de París, deja que se amontonen las misivas, y una vez por semana las barre el *valet de chambre*, bajo la sonrisa regocijada y serena de su irónico amo. Yo no juro que esto sea verdad; pero se dice... y es fama en París, que el autor de *Le lys Rouge* sólo contesta a los *petit-blue*, especie de despachos interurbanos, en papel azul, que, provistos de un peso de plomo, recorren subterráneamente la capital, arrojados en tubos, por el sistema de aire comprimido. ¡Uf, estoy sudando tinta con la explicación!

Lo mismo se murmura aquí del gran novelista Pío Baroja. No juro tampoco que sea verdad; pero, dado el carácter del originalísimo escritor vasco, puede creerse. Si así fuese, hacen bien D. Anatolio y D. Pío; porque, para quien tiene por oficio el escribir, es muy pesada tarea la de contestar todas las cartas, y cuando uno es por su propio esfuerzo, por su talento, lo que son France y Baroja, se ha ganado el derecho de hacer lo que le plazca y hasta el de vivir un poco al margen de la etiqueta.

¡Ay, yo no puedo hacer lo mismo! Todas las cartas que recibo, y recibo muchas, no es por darme postín, las leo; ahora, que no todas las contesto. Unas, porque no tienen contestación, ya que son enhorabuena las menos; *sablasos*, una cantidad regular, y reclamaciones de *ingleses* las más; pero reclamaciones tan viejas, tan viejas, que a mí se me antojan completamente imaginarias. Otras hay que sí respondo; pero a su tiempo. Acabo de llegar de viaje, y la montaña epistolar ha ido creciendo, creciendo, durante once días con sus once noches. Yo le robaré algunas horas al trabajo para hacer una selección; yo veré luego las que me den tema para un artículo, que eso iré ganando, y contestaré, al fin,

particularmente, aquellas en que... ¡no haya más remedio! No se enfaden mis buenos amigos; yo, para ellos, he reformado el cantar:

Papeles son papeles,
cartas son cartas,
y las cartas sinceras
llegan al alma.

En el alma, pues, las tengo, y ya contestaré. Ahora, que al amigo quisquilloso, que no sabe perdonar que uno no le conteste una carta, no le vea en la calle o no acuda a una cita, a ese amigo, la verdad... ¡no lo quiero! El más amigo es el que menos molesta. ¡Velay! Yo tenía un perro, el amigo del hombre, dócil y leal; pero dió en la flor de aullar todas las noches, y rompí las amistades de un puntapié.

El día que adquiriera el derecho de no contestar las cartas y de poder faltar a las citas que me dan o que doy, cuando me venga en gana, seré el más feliz de los mortales. ¡Sí, sí! Pero no caerá esa breva! ¡La vida es una serie no interrumpida de desgracias!

Y ahora contesto a una carta simpática y que vale la pena. Es decir, no la contesto, la comento.

Es del señor alcalde de la Villa. En la epístola me participa que el Ayuntamiento ha acordado encabezar una suscripción pública para adquirir juguetes con destino a un reparto entre niños pobres de Madrid.

¡Excelente idea! Yo no soy rico; pero una media docena de *diablos*, ya la puedo mandar. ¡Qué *diablos*! Ahora, hay que esperar que las grandes Compañías, las Corporaciones, los gremios, los círculos y las familias pudientes contribuyan a la realización de tan hermoso proyecto. No sólo de pan vive el hombre, ni de leche el niño; y los chicos pobres tienen el mismo derecho a jugar, a solazarse, a ser niños, que los hijos de los señoritos. Santa y bendita caridad la que lleva un mendrugo a las bocas hambrientas y una manta a los cuerpos ateridos; pero no menos santa, no menos bendita, y muy hermosa y muy humana, esta caridad que pretende repartir alegría y oponerse a la vejez prematura de unos niños que, por no poder ser niños, no podrán mañana ser hombres.

Desde luego, esta idea del Ayuntamiento es mucho más simpática y más justa que aquella otra que aconsejaba no dar limosna a los mendigos. Que los recojan, sí pueden; pero que nos impidan regalar lo nuestro, eso...

Claro está que en estos tiempos bolchevikistas hay que reconocer que la propie-

dad es un robo, y que ser rico es... una indecencia; pero mientras las cosas estén como están, el que posee unas monedas puede hacer de ellas lo que le venga en gana.

Suprimir la caridad, para que de ese modo se supriman los mendigos, es algo así como desterrar a los médicos para evitar que haya enfermos.

A dar su perilla todo el que quiera, señores. ¡Ah, y sin preguntar para qué la piden; que si el pobre no la quiere para pan, sino para aguardiente, en aguardiente se la beba, y buen provecho le haga! La caridad bien entendida debe seguir el consejo cristiano: «Que la mano izquierda ignore...», etc., etc. Además, porque eso de lo indispensable, es del artículo de primera necesidad, es muy relativo, muy elástico y muy individual. ¡Vaya usted, lector, a decirle al conde de Romanones, por ejemplo, que no es para él artículo de primera necesidad el águila imperial que se fuma todos los días de sobremesa! Digo, si es que el conde fuma puros, que yo no lo sé; pero me parece que sí, pues que es hombre de buen gusto.

¡Y quitele usted a un mendigo diabolaco de más de cuarenta años su ración diaria de alcohol! ¡Sería matarle!

Nada, nada! Al niño pobre, su juguete, y al mendigo borracho, su media copa. Yo voy ahora mismo a convidar con un *quince*, en la tasca de enfrente, a un filarmónico de barbas fluviales, que está tocando la ocarina en mi calle, y mañana compraré los seis *diablos*. Mi palabra de honor! A propósito de tasca. Para que vea el lector cómo el alcohol puede ser un artículo de primera necesidad. En Málaga, de donde llego ahora mismo, conocí a un poeta, hombre serio y formal, pero que quería estar borracho de algo, como aconsejaba Baudelaire. Vino a Madrid; se enamoró de una chica bien; lo presentó a la familia, y claro, le aconsejé que se moderara en sus libaciones, para que no le delatase el olor en sus visitas a la novia. Me lo prometió así; pero al otro día envió a su amada el primer madrigal, que escribió en una taberna, frente a la casa de su adorado tormento. Y el madrigal decía así:

Desde la tasca de enfrente
la saludaba reverente,
con las manos y el sombrero,
un perfecto caballero
que está bebiendo aguardiente.

Ahora, en serio, lector. Si te sobran unas pesetas, mándalas para juguetes a esos angelitos de Dios. La alegría de nuestros niños puede ser la salud de nuestro porvenir.

Felipe 8H850N6

UNA PARTE DE LA MARINA MERCANTE AUSTRO-HUNGARA IZA LA BANDERA ITALIANA

Sebenico, 16 de noviembre de 1918

Ayer tuve la fortuna de asistir a un espectáculo singular y patriótico: a la expedición para la incautación de una flota entera de la marina mercante de quienes hasta ayer fueron nuestros enemigos.

El acontecimiento tuvo lugar en el espejo maravilloso del océano, después de haber pasado cuatro largos años de guerra en la más inquieta incertidumbre. Encontrábase cerca de cuarenta buques pertenecientes a distintas sociedades navieras austriacas. El seguro e ignorado refugio era el lago de Proklian, amplia y profunda superficie de la que el río Krka forma su desembocadura principal en el Adriático a pocas millas de Sebenico.

La expedición que el almirante Millo decidió fuese para hacerse cargo de la flota mercante resguardada en dicho punto, abandonó

Sebenico esta mañana. Las Sociedades armadoras, instaron al almirante para que tomase posesión de los buques en nombre de Italia, autorizando para que en ellos fuese izada la bandera tricolor.

La ligera quilla de un MAS italiano, bordeó el río entrando al amanecer en el lago de Proklian. Se hallaban a bordo el jefe de máquinas Tomatelli, el capitán de puerto Diciotti, el teniente de navío Viezzoli, el honorable Pacetti y el síndico de Ancona. Luego vino a su encuentro el comandante de la antigua flota mercante austro-húngara.

El general con su séquito pasaron a la cubierta del «Trieste», cuyo mando fué entregado al teniente de navío Viezzoli, el cual se hizo cargo del buque, ordenando se izara a popa la bandera italiana.

Un grito de ¡viva Italia! repercutió en el

espacio, llegando sus ecos hasta la lejanía, turbando quizá por vez primera la severa placidez del lago.

Era el clamor de las tripulaciones mercantes unidas a nuestros marinos, que cada cual sobre la cubierta de sus respectivas naves saludaban con alegría el fausto acontecimiento de la pacífica incautación de aquellos barcos.

Las autoridades pasaron al mayor de los barcos anclados en lago Proklian: el «Gablunzo» y en ella tuvo lugar la ceremonia que pudéramos llamar de la «resurrección» de la nave, reuniéndose allí el general, la oficialidad y las representaciones italianas.

A la orden del comandante: «¡Arriba la bandera!», nuestra amada enseña tricolor ondeó ufana en el mástil más alto del buque.

El honorable Pacetti con palabras vibrantes por la emoción, que a todos imponía el acontecimiento, saludó a la bandera; el comandante ofreció el champagne, que por proceder de Reims, dió motivo al síndico Felici para evocar gloriosos sucesos, enviando su cordial saludo para los héroes hijos de Italia que en el suelo de la Champagne, supieron co-

locar a tan honrosa altura la gloriosa bandera de nuestra patria.

Entretanto en Sebenico no había variado la situación. El almirante Millo con un sentido admirable de la oportunidad hizo distribuir del cargamento del «Puglia» algunas toneladas de arroz a los pobres sin distinción de nacionalidad, lo que dió lugar a que los chicos yugoslavos lanzasen un grito de alegría en un italiano pintoresco: «¡Zivio Italia!»

Advertimos a los particulares y corresponsales que nos favorecen a diario pidiéndonos ejemplares de nuestro extraordinario del día 25, dedicado a la Paz, que no podemos servir ninguna demanda, por hallarse agotadas las dos ediciones sucesivas que de él hemos hecho.

REUNIONES
DE CORTES

LAS SESIONES DE AYER

En el Senado se aprueba el proyecto de la fórmula económica, y en el Congreso, después de una interpe-
lación del Sr. Prieto, a la que contesta el Sr. Ventosa, acerca de política de Abastecimientos, continúa
el debate sobre autonomía, pronunciando el Sr. Maura un elocuente discurso, que produce gran
sensación en la Cámara

SENADO

11 de diciembre de 1918

Se abre la sesión a las cuatro menos diez.
Preside el Sr. Groizard.
Los escuños, animados; en el banco azul, el
ministro de Hacienda.

Ruegos y preguntas

El marqués de PORTAGO: En un documen-
to que se ha hecho público, y al cual se viene
aludiendo repetidamente, según la convenien-
cia de los comentaristas, se han deslizado las
palabras echusma encandiladas, motivo de los
más opuestos juicios. Ajeno como soy a la re-
dacción de ese documento, y sin que esto signi-
fique explicaciones de ninguna clase, debo
hacer constar:

Primero. Que, ni la grandeza de España ni
la Diputación permanente ha tenido parte en
la redacción de ese documento, ni acerca de él
ha sido previamente consultada; y

Segundo. Que la Junta del Centro de acción
socialista, sin que yo la represente aquí ni cam-
pala de ella ningún encargo, indudablemente al
deslizar esas palabras no fué jamás su inten-
ción aludir al proletariado ni herir la sucepti-
bilidad de las masas trabajadoras, sean cuales
fueran sus ideas políticas; segundamente van
dirigidas sólo a esa Comisión del ruido que de
un modo o de otro sólo persigue como finali-
dad la alteración del orden público.

Me interesa que estas palabras se hagan pú-
blicas, y para eso han sido pronunciadas.

El duque de SAN PEDRO DE GALATINO
se adhiere a lo dicho por el marqués de Portago,
y califica dicho documento de desdichado.
El duque de BIVONA pregunta a ambos ora-
dores si hablan en nombre del Patronato o de
la Diputación permanente de la grandeza de
España.

El duque de SAN PEDRO DE GALATINO
y marqués de PORTAGO dicen hablar en nom-
bre propio; pero creen estar seguros de que la
grandeza de España no se puede hacer solida-
ria de semejante documento, y menos de esas
frases, que tratan de distanciar al proletaria-
do con la grandeza; pues ésta, cuanto más
alta está, está más, al lado de los obreros.
El duque de ALBA se adhiere a lo dicho.
(Entra el presidente del Consejo.)

Orden del día

Se lee y aprueba el acta de la sesión ante-
rior.

(Toman asiento en el banco azul los minis-
tros de la Guerra, Fomento y Gobernación.)

Se pasa a las votaciones definitivas siguien-
tes:

Proyecto de ley fijando las fuerzas navales
para el año 1919; proyecto de ley concediendo
un crédito extraordinario de 12.500 pesetas al
presupuesto vigente del Ministerio de Fomento
para creación y pago en el año actual de 25
plazas de interventores del Estado en la explo-
ración de ferrocarriles; proyecto de ley conce-
diendo un suplemento de crédito de 524.898,70
pesetas al presupuesto vigente del Ministerio
de Fomento, para «Ampliación de todos los gas-
tos que se originen con motivo de los riegos
del alto Aragón»; proyecto de ley concediendo
un suplemento de crédito de 128.300 pesetas al
presupuesto vigente del Ministerio de Marina,
para el completo pago de los gastos de reorgani-
zación de los Cuerpos de condestables, ma-
quinistas, contramaestres y practicantes; pro-
yecto de ley concediendo varios suplementos
de crédito al presupuesto vigente del Ministe-
rio de la Gobernación, importantes en junto
2.189.958 pesetas, con destino al servicio de Co-
rreos y Telégrafos; proyecto de ley conce-
diendo un suplemento de crédito de 215.961,68
pesetas al presupuesto vigente del Ministerio
de la Gobernación, para completar el mobili-
jamiento y demás atenciones inherentes y la in-
stalación de los servicios en el nuevo edificio
de Correos y Telégrafos.

La fórmula del año económico

Puesto a discusión el dictamen de la Comi-
sión de presupuestos sobre el proyecto de ley
estableciendo la nueva fecha para el comienzo
del año económico y sobre emisión de Deuda,
interviene el Sr. ROMERO GIRON, consu-
miendo un turno en contra. Y manifiesta que
habla por sí y no por la minoría maurista.

Cree que la única fórmula es la que ya ha
propuesto, a saber: Dejar el dictamen tal co-
mo ha sido aprobado en el Congreso, variando
tan sólo el último párrafo del artículo cuarto.
Califica el proyecto de inadecuado, y cree que
no se ha presentado por necesidades sociales ni

constitucionales, sino atendiendo a fines polí-
ticos.

Termina diciendo que si lo que se pretende
es legalizar la situación, basta con cumplir el
artículo 85 de la Constitución.

Afirma que si no se acepta su fórmula no ha-
brá presupuesto.

El Sr. CHAPAPRIETA le contesta, por la
Comisión, y critica el modo de discutirse los
presupuestos en las Cámaras españolas, causa
única de que el Estado se halla tan agobiado.
Asegura no se puede aceptar la fórmula pro-
puesta por el orador anterior, porque dejaría
un déficit grande.

El Sr. ROYO VILLANOVA pide se haga
efectiva la ley de los derechos pasivos para el
Magisterio.

Dice no trata de entorpecer la labor del Go-
bierno; pero quiere que éste haga constar que
la enseñanza seguirá siendo nacional en Cata-
luña.

Se extiende en consideraciones, y el PRESI-
DENTE agita la campanilla y le llama la aten-
ción.

Repite que es necesaria la pregunta.

Interrumpe el Sr. GARRIGA.

El presidente agita la campanilla. (Rumores.)

El PRESIDENTE, después de todo calmado:

Orden! (Risas.)

El Sr. ROYO VILLANOVA insiste en pre-
guntar que si el Estado no se ausenta de Cata-
luña y la Universidad de Barcelona va a se-
guir relacionada con el Estado, es preciso que
lo manifieste el Gobierno.

El Sr. GARRIGA dice que no se alarmen los
profesores de Cataluña, que no se alarme na-
die; pues el problema es ya antiguo en el mun-
do: existe en las cuatro quintas partes que se
rigen federalmente.

Nosotros no nos asustamos de aspavientos ni
de gritos. (Rumores.)

El PRESIDENTE: Ruego a los oradores no
se aparten de la cuestión.

El Sr. GARRIGA: Es de absoluta necesidad
seguir tratando de este punto, por ser preciso
para la discusión.

El PRESIDENTE: Tendré que llamarle al
orden.

El Sr. GARRIGA: Por lo mismo que nosotros
pedimos la soberanía regional, pedimos la so-
beranía del Estado. Pues en todos los Tratados
de Defecho público se trata de la soberanía
subordinada, que es lo que se pretende, que en
todos los programas y en todas las constitucio-
nes de los Gobiernos federados están incluidos
sustancialmente los problemas planteados en
el programa catalanista.

El PRESIDENTE le llama por primera vez
al orden.

El Sr. GARRIGA: Yo no aceptaré la pro-
posición de que las regiones puedan establecer
cuantos Centros docentes quieran. (Rumores.)

El ministro de HACIENDA saluda al Senado,
y ruega no se pierda el tiempo tratando estos
puntos. Pide se entre de lleno en el fondo de
la cuestión económica.

El marqués de MOCHALES y el Sr. GANE-
LLA piden a un tiempo la palabra, y después
de un breve incidente habla el primero, que
consume un turno en contra, pues cree que con
la fórmula se infringen los principios consti-
tucionales.

El ministro de HACIENDA habla en de-
fensa de la fórmula, y califica de magnífica
la labor realizada por el Sr. González Besada.

Dice que los presupuestos se presentarán
en febrero, que, salvo ligeras modificaciones,
son los mismos que los de Besada.

Rectifica el MARQUÉS DE MOCHALES
y el Sr. ROMERO GIRON dice que para él
es una garantía que esté el Sr. Calbetón en
este Gobierno, aunque sí duda de la vida de
éste. Dice que no está conforme en que no sea
momento oportuno para una reorganización
fiscal.

El ministro de HACIENDA: Conforme;
si he dicho algo en contrario (que no lo creo),
queda retirado.

El Sr. SANCHEZ DE TOCA se congratula
del criterio optimista del Sr. Calbetón res-
pecto a la cuestión económica.

Afirma que es preciso en las presentes cir-
cunstancias preocuparse del crecimiento de
la marina mercante. Dice que ya es hora de
que no persista la injusticia tan notoria de co-
brar más descuentos a los haberes del clero
que a las clases civiles. Asegura que, si bien
el Senado no tiene la pretensión de que los
proyectos vengán primero a la Alta Cámara
que al Congreso, por así decirlo la Constitu-
ción, si queremos no se ponga traba alguna
a ésta para discutir minuciosamente los asun-
tos.

El Sr. CHAPAPRIETA, por la Comisión,
dice que él ya, cuando el Sr. Sánchez de Toca
hizo en el seno de la Comisión de presupue-

tos la indicación de que se aceptase la fór-
mula de González Besada, le advirtió que no
se podía admitir, pues antes de figurar en el
orden del día del Congreso ya se había retira-
do, y traerla al Senado antes que al Congreso,
no era constitucional.

El Sr. SEDO se congratula de lo dicho por
el Sr. CALBETON.

El ministro de HACIENDA dice no puede
dar, en lo que se refiere al clero, una afirma-
ción concreta. (Se aprueba la totalidad.)

Empieza a discutirse el articulado, y se
aprueba el 1.º y 2.º; al 3.º formula una en-
mienda el general OCHANDO, que pide el
aumento de un real en los haberes de los
guardias civiles y carabineros.

El ministro de HACIENDA promete aten-
derle.

El Sr. TORMO y el conde de LIZARRAGA
hacen ligeras modificaciones.

Se declara la urgencia y se vota definitiva-
mente el proyecto de ley que transforma el
año natural en económico.

Se levanta la sesión a las ocho menos
veinte.

CONGRESO

11 de diciembre de 1918

El PRESIDENTE abre la sesión a las cua-
tro menos cuarto.

La desanimación es grande. Los escaños
casi desiertos.

En el banco azul se encuentran el Presiden-
te del Consejo, que lo abandona en seguida.
Siguen los ministros de Instrucción, Fomen-
to y Justicia.

Después de aprobar el acta del día anterior
se entra en la parte de

Ruegos y preguntas

El señor BARCIA formula varios ruegos
relacionados con su distrito; pero no se le
oye.

El ministro de Instrucción pública le con-
testa.

Política de abastecimientos

El señor PRIETO explana su anunciada
interpelación sobre política de abastecimien-
tos. Examina la gestión del Sr. Ventosa
como ministro de Abastecimientos.

Después de explicar cómo los regionalistas
han hecho el que la Cámara empiece a discus-
tir la autonomía, antes de debatirse otros pro-
blemas de interés, empieza el diputado socia-
lista a analizar la obra realizada por el señor
Ventosa.

Este, con motivo de la llegada al puerto de
Bilbao de un cargamento de maíz, a pesar de
la distribución que había hecho el Comité de
abastos, ordenó fuese entregado a los comités
agrícolas; para que estos pudiesen revender el
sobrante de dicho artículo.

Cita otros abusos cometidos en Santander
con otros artículos de primera necesidad.

Hay un organismo cooperativo en Cataluña
que se dirigió al Sr. Ventosa para que se les
entregase 300 toneladas de trigo diariamente,
comprometiéndose éstos a abaratar el pan;
pero el Sr. Ventosa, lejos de acceder a esta
petición, no atendía otras que las que le ha-
cían los acaparadores, que, en la mayoría, son
correligionarios de los regionalistas.

Dice que una de las cuotas mayores que re-
cibió la Liga para sus propagandas fué de
los fabricantes de harinas.

Añade que como a éstos requirieron a otros;
de lo que se colige que estos señores no aten-
dían a otra cosa que a ampliar todo lo más
posible sus propagandas.

Aquí se constituyó un Comité de hoja de
lata para que se cuidara de abastecer a los
consumidores, evitando los acaparadores, y
que no consintiera el venderlo a más precio
que a 35 pesetas, que era el de la tasa. Pues
bien, señores, la hoja de lata se está vendien-
do en España a más de 90 pesetas.

En junio se autorizó la exportación de pasta
para sopa. Los fabricantes de España se
habían comprometido a abastecer para el ex-
tranjero; pero resulta que éstos, cuando qui-
sieron exportarlo, se encontraron con una dis-
posición del ministro de Abastecimientos pro-
hibiendo la exportación.

La razón de esto, señores, es que los fabri-
cantes de pasta para sopa de Cataluña se ha-
bían anticipado a verificar dicha exportación.

Señala que los navieros ofrecieron una fór-
mula para la compra de trigo en la Argenti-
na y su transporte. Esto hubiera beneficiado

a los consumidores, pero el Sr. Ventosa no lo
dejó prosperar.

Se ocupa además el orador de los abusos co-
metidos por el ex ministro de Abastecimientos
con motivo de la exportación del aceite.

Cita a este objeto varios casos de exporta-
ción a varios países extranjeros.

El Sr. Ventosa no obró con justicia al con-
sentir la exportación del aceite.

Se ocupa de las disposiciones que dieron
los Sres. Ventosa y Cambó para la distribu-
ción de carbón en Asturias.

El Sr. Bastos es socio industrial de la So-
ciedad Catalana de Gas y Electricidad, y co-
mo es de suponer, este señor necesitaba car-
bón, y para que esto se hiciese con equidad, el
Sr. Ventosa lo nombró delegado regio para la
distribución de carbón en Asturias. Además,
a pesar de la prohibición de exportar carbón
vía terrestre, el Sr. Bastos ha estado durante
bastante tiempo abasteciendo de carbón vía
terrestre a la Catalana de Gas, de cuya So-
ciedad son consejeros los Sres. Cambó y Ven-
tosa.

Hay además en Barcelona otras dos Empre-
sas: la de Leblón y la de Tracción Eléctrica,
las cuales necesitaban también carbón, y a las
que no se les servía como a la Compañía de
la Catalana de Gas.

También aquí hubo varios individuos que
se dedicaban a la exportación de carbón, los
cuales, durante un año, han tenido facilitada-
des para exportar más de un millón de tonela-
das de carbón a Cataluña, lo cual no podría
hacerse sin que éstos gozaran de ciertos pri-
vilegios cerca de los Poderes. Pero como si-
pose después, esta Sociedad, llamada de co-
merciales, estaba compuesta por servidores
de la Liga Catalana.

Demuestra con cifras exactas cómo a la en-
trada de los regionalistas en el Gobierno dis-
minuyó el transporte de carbón que venía ha-
ciendo la Compañía de Hierro de los Caminos
del Norte.

Cita además lo que sucedió con la transfe-
rencia de un cargamento de carbón de la Co-
pañía de Madrid a Zaragoza y a Alicante a
un señor, y que éste remitió a Barcelona, y
al enterarse del envío de carbón de este car-
gamento, el Sr. Ventosa dió orden de que dicho
cargamento fuese enviado a la Catalana
de Gas, pagándolo ésta a dicho señor a inferior
precio que el de la tasa.

Se ocupa de la cuestión de los fletes. Dice
que mientras Inglaterra obligaba a pagar los
fletes de mineral a un precio que el Gobierno
inglés marcó, incluso a los barcos nuestros que
se dedicaban a este servicio, el Gobierno es-
pañol no pudo ni tuvo fuerza para obligar a
las Compañías navieras a que se sujetasen al
flete que el Gobierno marcara.

(Aumenta la concurrencia de diputados en
los escaños.)

Denuncia que en la Comisión de Ingenieros
que se envió a América para hacer estudios
comerciales, figuraba uno que tenía necesidad
de ir a dicho país para liquidar una testamen-
taria. (Risas.)

Con motivo de la visita que tuve que hacer
a la Junta de transportes para el envío de una
cantidad de carbón al Ayuntamiento de Bilbao,
expose mi criterio a dicha Comisión de que
debía llegarse a la incautación de la marina
mercante.

En España estamos acostumbrados a estu-
diar muy superficialmente ciertas materias.
Yo os digo que la navegación en Vizcaya está
extendida por todo el mundo, y como la na-
vegación en España es uno de los elementos
de la riqueza del comercio español, como re-
presentante que soy de un país marítimamente
rápido, me tengo que inclinar en favor de
prestar ayuda a la marina mercante española.

Acusa a los catalanes de haber desviado el
tráfico mercantil de Bilbao por haber requi-
sado barcos que fatalmente acababan por ir
a Barcelona.

Demuestra con datos concretos cómo los
catalanes no han hecho otra cosa que favore-
cer en todo a Barcelona, con perjuicio de otros
puertos del litoral de España.

Se ocupa de la Delegación comercial en
Centroamérica, y dice que al frente de ésta
está un señor llamado Cuyás, de quien se dice
absorbe facultades de la Embajada.

El Sr. Cuyás nombró agente exclusivo para
el embarque en barcos españoles a un tal Ta-
ragón. Este señor no es español, y el único
título que ostenta para dicho nombramiento
es el de haber sido durante la insurrección co-
bana secretario de Maceo. (Rumores.)

La movilización de nuestros barcos se ha
hecho con una desorganización y un desbara-
juste grande, requiriendo barcos para la ex-
portación de algodón. Y para todo esto es
para lo que se ha destinado al Sr. Taragón.

REUNIONES
DE CORTES

LAS SESIONES DE AYER

El asunto de la flota Pinillos

Además, a los ministros catalanes no les interesaba más que la industria algodonera, con perjuicio de otras industrias de España.

No es justo, señores, que se halla ocupado tanto de proteger a la industria textil, abandonando otras que son, digámoslo así, la ayuda de ella.

Cuando el Sr. Sota compró la flota de Pinillos, en aquella época se pretendía llegar a la incautación de los buques, como así se hizo, porque los Sres. Ventosa y Cambó creían que con esto se beneficiaría al puerto de Bilbao, con perjuicio del de Barcelona.

La Casa Arns tiene la mayor parte de las acciones de las Compañías navieras bilbaínas, y el Sr. Cambó es partícipe de la Casa Arns.

Dice que la amenaza de incautación la estuvieron empleando los Sres. Ventosa y Cambó a la medida que reclamaba un pleito de la Casa Arns; cuando el pleito se resolvió es cuando apareció en la «Gaceta» el decreto de incautación.

Contesta el Sr. Ventosa

Después de un breve incidente con la presidencia, comienza su discurso el Sr. Ventosa.

Dice que mientras los diputados socialistas le visitaron, cuando era ministro, al frente de Comisiones obreras, el Sr. Prieto le visitó para pedirle favores de cargamento de carbón, etcétera.

Voy a examinar la delegación regia en Asturias. Me pregunta el Sr. Prieto qué títulos ostentaba el Sr. Bastos para ocupar este cargo, y yo le digo a S. S. que dicho señor no es catalán; es un honrado loguero que fué a Asturias a realizar una labor honrada.

El Sr. Bastos no tenía otra misión que la distribución del carbón. Todas las ciudades que han solicitado carbón lo han pedido, y yo tengo que añadir que faltan a la verdad quienes digan que la Sociedad catalana de gas ha recibido más carbón que el que le corresponde.

Con el Sr. Bastos no me une otro lazo que el que une a dos españoles que tienen parte en un negocio.

El Sr. Ventosa sigue haciendo una cuidadosa defensa del Sr. Bastos.

Me preguntaba el Sr. Prieto que por qué se envió esa delegación comercial a Centro América, y debo decir que ese acuerdo no fué del ministerio de Abastecimientos, sino que recayó en un Consejo de ministros.

Se ocupa del ferrocarril de La Robla a Valladolid.

En todo lo que se refiere a transportes tengo que decir que es absolutamente falso el que yo haya hecho a nadie objeto de preferencia, pues a pesar de la infinidad de disposiciones que encontré cuando me hice cargo de la Comisaría de Abastecimientos, lo primero que hice fué dictar una disposición, al objeto de evitar todo régimen de preferencia.

Refiriéndose a la Delegación en América, dice que el propuso en Consejo de ministros el nombramiento de otra persona; pero que nuestra Embajada en Washington indicó al Sr. Cuyás.

Este señor ha desempeñado el cargo a satisfacción de todos menos de algunos navieros.

También la Embajada en Washington propuso al Sr. Taragón para agregarle a la Delegación y encargarse del embarque de nuestros buques en el puerto de Nueva York.

(Entra el conde de Romanones.)

Hablando de los transportes de algodón de los Estados Unidos, dice que el Gobierno de este país tuvo que amenazar al Gobierno español de que no daría permiso para la exportación de algodón, de no imponer un flete reducido a los navieros españoles.

En cuanto a las denuncias que el Sr. Prieto me ha dirigido sobre la incautación de barcos, tengo que decirle que mientras no me exponga claramente alguna palabra que yo haya dicho sobre este asunto, lo pasaré por alto sin entrar en discusión, pues me cuidé mucho de no hablar nada, y menos obrar en lo que se relacionaba con este asunto. Además, lo he de contestar a las insidias que se me dirigen nada más que con un despectivo silencio, pues tengo un nombre que creo todos conocen y del que no creo dude nadie. (Aplausos en los regionalistas.)

Orden del día

Se da lectura de varios dictámenes.

Continúa el debate sobre la autonomía de Cataluña

El presidente concede la palabra al señor Albert.

(Ocupa la presidencia el Sr. Sagasta.)

Entiende que las bases presentadas por la Mancomunidad de Cataluña representan el sentir de Cataluña.

Dice que los nacionalistas republicanos si-

guen las inspiraciones de Pi y Margall, y quieren una soberanía completa en las funciones que se les encomienden. Esta soberanía no significa independencia ni separatismo, porque no se podrá tachar de separatista a Pi y Margall.

Entiende que el Municipio es un Estado y la provincia un Estado, y la región un Estado, y que todos deben tener su soberanía propia.

Afirma que el régimen autonómico que solicita Cataluña es el mismo preconizado por Pi.

(Entran los ministros de la Gobernación, Guerra y Hacienda.)

Vuelve a ocupar la presidencia el Sr. Villanueva.

Este llama la atención a la Cámara para que guarde silencio y escuche al orador.

Sigue el Sr. ALBERT diciendo que él confía en la Cataluña liberal e independiente. Afirma que Cataluña tiene que resolver por sí misma este pleito.

(La Cámara continúa distraída, sin prestar atención al orador.)

Termina diciendo que ellos son autonomistas porque son liberales.

El Sr. Maura

Comienza encareciendo la importancia del problema que se debate.

(En el banco azul se encuentra todo el Gobierno.)

Dice que es un camino equivocado el buscar modos exóticos para la solución de este problema. Lo que se debe estatuir debe ser una absoluta integridad nacional.

El Sr. Maura continúa su discurso en tan baja voz que apenas se le oye. La Cámara recibe con muestras de aprobación varios de los asertos del Sr. Maura.

Dice que se debe ir contra todo aquello que vaya en contra de la integridad de la Patria.

Tenemos que proscribir todos del debate el averbo federal.

Todos los españoles pueden ostentar el nombre de cada una de las regiones en donde han nacido; así dicen: soy valenciano, soy andaluz; pero ante todo, soy español.

Predomina el carácter regional en el pueblo español, sintiéndose siempre español; pero la guerra de la Independencia es la más grande ejecutoria de nuestra unidad nacional. (Aplausos.)

Afirma que no habrá quien niegue a las personalidades regionales los medios para su desenvolvimiento; pero esto ha de ser general y no particular. (Bien.)

Si yo tuviera que definir solamente con el Sr. Cambó mi criterio, pronto acabaríamos.

Lee párrafos del discurso pronunciado ayer por el Sr. Cambó, y que el orador considera como el punto capital del problema que se debate.

Alude a la parte en que el Sr. Cambó equivocó la soberanía de Cataluña. Esta es la esencia del problema. Afirma que está conforme con los párrafos que acaba de leer, que son la parte primordial del discurso del Sr. Cambó, y que él lo suscribe, pues sabido es la lucha que yo siempre he tenido defendiendo la autonomía municipal. (Muy bien.)

Dice que no comprende lo que quiere decir al aludir a la autonomía integral.

Cuando los Municipios obran por sí mismos, desde luego son soberanos y tienen soberanía. Lo que ocurre es que no se define claramente lo que se quiere decir con la palabra soberanía, porque cuando un Municipio puede regirse por sí propio, éste es autónomo y es soberano. (Muy bien.) La autonomía regional consiste en el derecho, y cuando esto existe, vive ligado a otros.

Es inadmisibles la parte del memorándum entregado por la Mancomunidad, que dice habrá de nombrarse una Comisión mixta para resolver las cuestiones que surjan entre el Poder central y el Poder regional, y esto no puede admitirse, porque sería señalar igualdad de poderes. (Aprobación.) Añade que hay que examinar también la extensión de esta autonomía. El Municipio tiene más derecho que la región a la autonomía. (Muy bien. La Cámara está pendiente del orador.)

No se puede conceder una ley de autonomía regional que no lleve consigo la autonomía municipal.

Hace un símil, diciendo que el águila que se halla en un parque para solaz de las gentes, se la puede enjaular; pero cuando se encuentra libre para defender su vida y la de sus hijos, no hay quien la quite ni una pluma. (Grandes aplausos.)

Sigue en párrafos elocuentes, examinando el problema de autonomía regional. Dice que en el mensaje no se habla para nada de materia constitucional, ni tampoco de las funciones de las Cámaras.

Habla también de la función de la justicia, pues es función que está ligada al Poder.

Al Estado le interesa que en las Universidades se enseñe la lengua castellana. También le interesa el que se instruya hasta el último mendigo que tenga suficiencia para las ciencias.

Dice que la potestad de hacer leyes es el alcaide de la soberanía.

Para conceder la autonomía regional no es necesario tocar para nada al Poder constituido.

Yo estoy dispuesto a discutirlo todo, pero sin que se quite nada a aquel señor que se llama España. (Muy bien.)

La hacienda municipal es la más sagrada de todos. Es el trabajo, es el patrimonio de la familia, es todo.

Dice que la autonomía regional no puede quitar ni impedir la relación que el Estado debe tener con el contribuyente, pues aquél es quien impone los tributos a todos los individuos que componen un Estado.

Se ocupa de la Deuda pública, diciendo que en las bases del memorándum se omite este punto por completo. Pregunta en qué concepto coloca, desde su punto de vista, el Sr. Cambó a las regiones con economía propia y a las que no disfrutan de ésta. Esto hay que aclararlo.

Dice que no hay obstáculos insuperables para la resolución del problema para su resolución sólo hace falta voluntad y voluntad.

Los obstáculos que pueden aparecer son sólo apasionamientos y ceguedades de la misma pasión.

Debemos pensar sobre todo y ante todo en España para defenderla, no habiendo derecho a crear antagonismos en donde existen. Termina con un párrafo elocuentísimo, diciendo:

Señores: Creo que, invocando el sagrado nombre de la patria, no se debe siquiera pensar en ninguna disyuntiva. Entiendo también que el Sr. Cambó no debe pensar siquiera en la opción, pues el concepto de patria se desmenuza, en el concepto de madre, hermanos, hijos, los que puede elegir.

La Cámara entera prorrumpe en una estruendosa ovación, que dura largo rato. En las tribunas también se aplaude, oyéndose muchos bravos y vivas a España.

El conde de Romanones va al escaño que ocupa el Sr. Maura, abrazándole efusivamente. Lo mismo hace todo el Gobierno.

El Sr. Maura es felicitado por todos los diputados.

La sesión se levanta a las ocho y veinte.

FRENTE AL ORADOR

Prieto-Maura

Mientras que el diputado Sr. Barcia—de cuya silueta parlamentaria ya nos ocuparemos detenidamente—, rígido, elocuente y minucioso, formula varios ruegos, que no nos interesan, paramos nuestra mirada y nuestra atención en la aupa figura del Sr. Villanueva. No es la primera vez que el gesto áspero y desagradable de este político representativo nos ha inquietado... El Sr. Villanueva, desde su elevado sitio, se pasa la vida haciendo esfuerzos torturadores para destacarse como lo que él entiende que debe ser un hombre enérgico... Nos figuramos al presidente del Congreso, durante la mañana, delante de un espejo ensayando fisonomías avinagradas y terribles, hasta dar con una que luego, por la tarde, infunda pavor a los incautos diputados... Nosotros, sencillamente, sin el más leve deseo de contrariarle, queremos decirle al Sr. Villanueva que confunde lamentablemente la energía con el mal genio... El hombre enérgico, por lo general, es afable, dulce, sonriente, correctamente frío; el hombre enérgico jamás se descompone, nunca grita, ni apela a gestos irascibles; está seguro de su energía; es como el cordón de seda. Un modelo casi justo de hombre enérgico a la moderna es D. Juan Cierva, y... ¿habéis visto con qué aristocrática cortesía acoge todo?... El hombre débil y sin base en donde sostener su personalidad, se disfraza con el mal carácter; mejor dicho, con carácter de enfermo crónico... Es más. Observad que con su gesto imponente, sus asperezas de frágil esparto, no persigue más que aturdir para que el observador no pueda auscultarle el cerebro y se aparte con decepción al comprobar que está vacío...

Nosotros, humildemente, nos dirigimos a D. Miguel Villanueva y le suplicamos rendidamente:—Señor presidente del Congreso, no tenga usted mal genio; deseché ese maldito gesto de vinagre; nosotros todos—diputados y espectadores—le prometemos ser buenos; pero acójanos usted con serenidad y cortesía para que le auscultemos el cerebro, porque tenemos la evidencia de que estará poblado de ideas, y hasta ahora... ¡lo ignoramos!

Al terminar esta jactatoria, comenzamos a escuchar la voz formidable del diputado socialista D. Indalecio Prieto.

El Sr. Prieto, tan simpático, tan mundano, tan campechanote en su trato particular, en cuanto se entona desde el escaño nos da la sensación de un hombre macizo, macizo de ideas y de carne. Las palabras salen de sus labios robustos, hinchadas, aplastantes... Sus argumentos son cartuchos de dinamita que destrazan sin piedad al Sr. Ventosa; a este sereno Sr. Ventosa.

Maura. El varón austero, plateado y arrogante de la Cámara comienza a intervenir en el debate sobre la autonomía catalana...

La primera parte del discurso del Sr. Maura llega hasta nosotros como una oración, como un aroma; la sentimos, pero no la escuchamos; el orador, con su gesto y sus actitudes de gran artista, de supremo artista, nos subyuga, nos fascina; en la segunda parte, cuando elevada con ardor patriótico oímos su voz, nos arrastra, se adueña por completo de nuestro espíritu...

En el Parlamento hacía falta un apóstol que con autoridad y masculinidad se alzase ante la descabellada aspiración del Sr. Cambó. Este apóstol ha sido D. Antonio Maura.

¿Qué creían los regionalistas catalanes?... ¿Que Maura, nuestro Maura; el que tiene toda la confianza del país iba a pronunciarse en

favor de la política antipatriótica del señor Cambó?... No; jamás. Este ilustre estadista lleva SU PATRIA crucificada en el corazón, y esta tarde, en el salón del Congreso, con toda arrogancia, con grandiosa majestad, con insuperables gallardías, ha abierto su pecho para mostrarlo... Los diputados del grupo catalanista han bajado la vista, deslumbrados y silenciosos. Mientras que toda la Cámara, unida en un solo corazón, aclamaba al caudillo austero, plateado y arrogante que con trágico desdén para los tiranos se ha dejado caer sobre su escaño...

Nadie repara en que el Sr. Cambó y los suyos no aplauden al Sr. Maura; mejor dicho, no aplauden el discurso patriótico del Sr. Maura... y nosotros preguntamos: ¿Por qué esto?... ¿Es que la patria nuestra no es la misma que la de estos hombres?... ¿No aseguran ellos que España, la santa unidad de España está por encima de todo?... ¿Pues por qué no aplauden la elevada oración patriótica de D. Antonio Maura?... ¡Ellos solos callaron!

EL CABALLERO HADAZ

En los pasillos del Senado

Proyecto aprobado

La nota más interesante ha sido la aprobación del proyecto de prórroga del año económico.

Consumieron los tres turnos en contra de la totalidad los Sres. Romero Girón, Royo Villanova y marqués de Mochales.

El Sr. Royo Villanova, en su discurso, aludió a la cuestión autonomista, y esto motivó la intervención del Sr. Garriga Masó, que hizo un discurso de alguna extensión.

El Sr. Sánchez de Toca también intervino, haciendo seguidamente el resumen del debate el Sr. Calbetón.

Hoy, a las cuatro de la tarde, se reunirá la Comisión mixta y dará dictamen acerca del referido proyecto.

Una enmienda

El general Ochando, al discutirse el proyecto de prórroga del año económico, presentó una enmienda, que fué aceptada, pidiendo se considere a la Guardia civil en las mismas condiciones de aumento que los soldados, y que en lo sucesivo los gastos de uniforme sean del Estado.

En los pasillos del Congreso

Animación

Desde la primera hora de la tarde de ayer la animación en los pasillos de la Cámara popular era grande.

Antes de comenzar la sesión conferenciaron solos los señores Maura y Cierva. Este coloquio fué objeto de grandes comentarios.

Visita de inspección

El ministro de Gracia y Justicia ha manifestado esta tarde en el Congreso que había dispuesto que el fiscal del Tribunal Supremo gire una visita de inspección a la Audiencia de Barcelona para depurar lo que haya de cierto en algunas denuncias referentes al asunto Brabo Portillo y esclarecer algunos hechos relacionados con delitos cometidos contra varios patronos.

REUNIONES
DE CORTES

LAS SESIONES DE AYER

Los jaimistas

Ayer mañana se reunió la Junta suprema del partido tradicionalista para tratar del debate planteado en el Congreso sobre la autonomía integral.

Se convino que en representación de la minoría tradicionalista intervengan en el debate los Sres. Pradera y Batllé.

Encauzando el debate acerca de la autonomía

Al fin ha predominado el criterio que debió haber presidido desde el principio del debate sobre la autonomía catalana.

La modificación del plan se acordó, pues de varias conferencias entre los presidentes del Consejo y del Congreso y los señores Maura, Cambó y Ventosa, y ha sido muy bien acogida por representantes de todos los lados de la Cámara.

Dada la especial significación y los antecedentes del Sr. Maura—decían—, nadie mejor que él puede puntualizar hasta dónde se han de atender las peticiones de los diputados catalanes, entrando con ello la discusión en una fase nueva, que acaso conduzca a algo práctico.

Claro está que, además de los antes citados, podrán terciar cuantos lo estimen necesario, pues lo hecho no tiene por finalidad restar libertad alguna a la tribuna parlamentaria, sino encauzar un debate, que, con la batuta de oradores que estaban en lista, era imposible predecir las derivaciones que pudiera adquirir.

El Directorio republicano

Ayer mañana, en el salón de conferencias del Congreso, se reunió el Directorio republicano, asistiendo los Sres. Lerroux, Castrovido y Marcelino Domingo.

Se habló de varias cosas, dándose cuenta de algunos telegramas de gracias del extranjero y de adhesión de provincias.

También se fijó la fecha del 22 para el mitin proyectado que se celebrará en Sevilla.

Por último, se cambiaron impresiones acerca de la importantísima cuestión catalana, acordando intervenir en el debate planteado.

Los prietistas conferencian

En el pasillo circular se formó, momentos antes de comenzar el debate político, un círculo muy interesante.

Hallábanse en él los Sres. García Prieto, Burell, Alvarado y Francos Rodríguez.

Cambiaban impresiones acerca de lo que había de decirse respecto a la crisis y a la cuestión de Cataluña, y el Sr. Burell trataba de convencer al marqués de Alhucemas de que fuese el Sr. Alvarado el que interviniera en el debate, toda vez que su historia política en estas cuestiones está bien conocida, y pudiera tacharse de apasionado.

Pero, ante la insistencia del Sr. García Prieto, quedó definitivamente acordado que fuese el ex ministro de Instrucción quien hablase en nombre de los demócratas.

Opiniones de varios políticos acerca del discurso de Maura

Cuando salió el conde de Romanones del salón de sesiones manifestó a los periodistas lo siguiente:

—No he podido contener mi emoción al oír el discurso pronunciado por el Sr. Maura, y fui a abrazarle.

Hemos aplaudido todos los ministros el discurso, que fué colosal y lleno de patriotismo.

El espectáculo que ha dado la Cámara al aplaudirle ha sido realmente consolador.

Añadió el conde de Romanones que en el Senado se había aprobado la fórmula económica.

—Hoy vendrá aquí. Se reunirá la Comisión mixta y dictaminará. Se discutirá todo lo detenidamente que quieran los diputados y senadores, pues yo no tengo prisa. Si quieren que estemos discutiendo incluso los días de Pascua, así lo haremos.

Los socialistas, hablando del discurso de Maura, decían:

—Si España representa lo que ha dicho Maura y las ovaciones que le han tributado, Cataluña tendrá que separarse de España.

En un grupo de republicanos decían:

—El discurso ha sido admirable y doctrinal. Dió una idea exacta del conocimiento perfecto que tiene de lo que es autonomía municipal.

El Sr. Sánchez Guerra decía que el discurso del Sr. Maura es uno de los mejores.

Ha sido la obra de un gran estadista. Condensa el Sr. Maura el verdadero sentimiento del regionalismo, y de tal modo lo ha sentido siempre, que cuando vino a Madrid no sabía el castellano y tuvo que aprenderlo de nuestros mejores clásicos. Se ha equivocado al decir que planteó este problema hace quince años, pues la fecha en que data el planteamiento de dicho problema hace treinta años.

El Sr. Alba manifestó:

—Yo nada puedo decir del discurso del señor Maura. Lo único que he hecho ha sido no aplaudir, y conste que es a mí a quien se tacha de máxima intransigencia en esta materia.

Los diputados vascos decían que el discurso del Sr. Maura había sido completamente centralista. Hace diez años que este discurso hubiera producido sensación.

El Sr. Villanueva

Hablando el presidente de la Cámara de la sesión de hoy, manifestó que el Sr. Ventosa continuará su discurso sobre política de abastecimientos. Rectificará el Sr. Prieto.

En el orden del día se pondrá a discusión el dictamen del proyecto de aumento de tarifas ferroviarias. Luego seguirá el debate sobre autonomía. Hablarán Artigano y Burell.

El Sr. Dato—siguió diciendo el Sr. Villanueva—no me ha pedido aún la palabra.

NOTAS DE LA JORNADA

Ayer salimos desconcertados del Congreso. Los dos momentos culminantes de la sesión se prestaron a bien dolorosos comentarios. El discurso del Sr. Maura y el del Sr. Prieto, por sus consecuencias, son todo un símbolo de la España actual. Indalecio Prieto, formidable combatiente, hizo una terrible acusación contra el Sr. Ventosa, al cual considera culpable de grandes irregularidades administrativas y políticas.

El Sr. Maura, supremo orador, hizo una crítica fundamental de las aspiraciones nacionalistas del Sr. Cambó. Pero ni Maura ni Prieto triunfaron en la Cámara por el esfuerzo de su talento y la elocuencia de su palabra. El éxito de Prieto fué debido a que el diputado socialista actuó de cirujano, y puso, ante la vista del Congreso, las entrañas palpitantes del ex ministro de Abastecimientos. Maura no logró la plena aquiescencia de la Cámara hasta que se creyó en el caso de utilizar sus portentosas facultades de incomparable artista. Después de hora y media de razonar, soberanamente en alta voz, haciendo una disección doctrinal y acabadísima del tema objeto del debate, quiso provocar un movimiento pasional en el auditorio, y lo consiguió espléndidamente. Erguido, despidiendo fuego por los ojos, en actitud arrogantisima y con voz poderosa y vibrante, se dirigió a los regionalistas, y, después de negarles el derecho, como españoles, a pensar en la posibilidad de que las aspiraciones y el sentimiento catalán queden eliminados de la unidad espiritual de la nación, terminó con estas palabras:

—¡No se elige la madre, no se elige el hermano, no se eligen los hijos!

Dicho esto, el Sr. Maura, con los brazos en alto, enrojecido el semblante y trémulo de emoción, se desplomó materialmente sobre su escabelo.

Hubo un momento de estupor. La Cámara dudó. Se sintió el escalofrío de lo trágico... Por fortuna, el Sr. Maura se irguió rápidamente y adoptó su noble actitud habitual. Entonces—¡singular manifestación del atavismo latino!—el Congreso entero rompió en clamorosa y ardientísima ovación, jamás presenciada en aquel augustó recinto, y, durante largo rato, los aplausos clamorosos, incesantes, de los diputados y del público de todas las tribunas, confundidos con vivas a España y a Maura, nos hicieron soñar que habíamos retrocedido veinte siglos y que, convertidos en ciudadanos romanos, presenciábamos la apoteosis del más grande de los oradores de la República decadente.

Luego, en los pasillos, continuó el entusiasmo y se repitieron las ovaciones. Algo más tarde, cuando los espíritus se aquietaron, los comentarios fueron casi unánimes. Maura había triunfado por su arte, pero no había avanzado un solo paso en el camino de la concordia. Los regionalistas se mostraban herméticos y sombríos. El ofrecimiento de Maura, limitado a la autonomía municipal, no podía satisfacerles.

El discurso del Sr. Prieto quedó relegado, en los comentarios, a un segundo lugar. Pasado el instante emocional del pugilato, los diputados se desimpresionaron fácilmente. Dentro de la táctica socialista, el Sr. Prieto había realizado un acto hábil, acaso justo en algún momento. La violencia del ataque había quedado, sin embargo, muy atenuada por la réplica del Sr. Ventosa. Aunque éste no se produjo con su acostumbrada agilidad parlamentaria, no estuvo por completo desafortunado en la defensa. La Cámara, al final del debate singular, no mostró deseo de obtener mayores esclarecimientos.

La idea central alrededor de la cual giró el notabilísimo discurso del Sr. Maura es esta: autonomía municipal y libre desenvolvimiento de las regiones en lo que sea privativo de su vida íntima, si; soberanía, no; pero en todo caso, la autonomía regulada, coordinada, subordinada a la ley fundamental del Estado y a la soberana potestad del Poder público.

En cuanto a la autonomía, el Sr. Maura declaró que su pensamiento actual coincide exactamente con el que sostuvo hace quince años. (Proyecto de ley de Régimen local.)

Respecto a la soberanía, el Sr. Maura no admite transacción de ninguna clase. El Estado es el único soberano. Si se le concede la soberanía a la región, ¿de qué palabra nos tendremos que valer para calificar el poder absoluto de la nación?—decía el Sr. Maura. Para el gran orador, la autonomía municipal es anterior y preferente a la regional, aunque no se opone a que el Estado delegue en ésta algunas de sus facultades, siempre que la concesión tenga un carácter absoluto de reconocimiento autonómico, que no afecte jamás a la soberanía.

El Sr. Maura sostuvo, pues, un criterio antitético al del Sr. Cambó, y fijó su actitud francamente favorable a la concesión de la autonomía; pero mediante una ley de carácter general que alcance a todas las regiones y Municipios de España y no signifique privilegio especial para Cataluña.

Así quedaron las cosas en el día de ayer, y aunque, como hemos dicho antes, el señor Maura fué repetidamente ovacionado al final de su discurso, no vacilamos en asegurar que éste no representa, ni mucho menos, el criterio de otros sectores de la Cámara ni el del mismo Gobierno. Los aplausos fueron para el artista extraordinario y no para el hombre de Gobierno, pues en este aspecto el Sr. Maura no correspondió a los anhelos generales del país.

Por esto se espera con inmenso interés la intervención en el debate del jefe de la izquierda monárquica, D. Santiago Alba, y de los oradores que hayan de definir el pensamiento de los Sres. Dato y marqués de Alhucemas, los cuales, por circunstancias conocidas, no podrán llevar la voz de los partidos que respectivamente dirigen.

LA POLITICA DEL DIA

Hablando con Argente

El Sr. Argente empezó ayer su diaria conversación con los periodistas manifestándonos que había dictado una Real orden desistiendo del envío de una Comisión de ingenieros a la Argentina para que realizasen estudios relacionados con las minas.

—Yo ya sé, continuó el ministro, que los señores nombrados hubieran realizado una labor utilísima, pues todos ellos son personas de reconocido mérito y de aptitudes extraordinarias.

Pero, por esto mismo, y teniendo en cuenta que sus servicios aquí, por las circunstancias que nos hallamos, son muy necesarios, me he visto obligado a dictar la Real orden de que les he hablado.

Los gastos que ocasionaba el viaje ascendían a ciento treinta y nueve mil pesetas, cantidad bien reducida si se tiene en cuenta el destino que se le daba y el resultado que se había de obtener con los estudios de aquellos ingenieros, pero es indispensable en estos momentos tener una gran severidad en los gastos.

Me es muy sensible tomar la determinación que he tomado, pero no he podido evitarlo. En la actualidad me preocupa hondamente la cuestión de los aceites.

Sé positivamente que hay cantidad sobrada para atender a las necesidades del país y por esto los productores y exportadores me hablan

constantemente de que autorice la salida del sobrante; pero como yo quiero proceder en justicia y asegurar el abastecimiento de España a un precio remunerador, me propongo hablar con los consumidores, con los que no se ha estado en relación, y creo que sus manifestaciones han de ser del mayor interés.

Como el problema es de verdadera urgencia, lo resolveré en seguida.

Pueden ustedes decir que yo agradeceré mucho que los consumidores le dirijan al ministerio exponiendo cuanto tenga relación para la mejor resolución del problema aceite.

Y ya poco tengo que decirles: únicamente añadiré que el Sr. Ortega Gasset ha tomado posesión de su cargo y estoy muy satisfecho de tenerle a mi lado, pues es persona que me ayudará a maravilla y mucho más en este ministerio, por ser el único en que llevan el peso del trabajo el ministro y el subsecretario.

Dice el marqués de Cortina

El ministro de Fomento no tenía ayer noticia alguna que comunicara a la Prensa, relacionada con su departamento; pero en un rato de charla que tuvo con los periodistas sobre la cuestión política se mostró satisfecho por la acogida que tuvo el Gobierno al presentarse al Parlamento, mostrándose al propio tiempo preocupado por la solución que pueda tener el asunto de las tarifas ferroviarias.

Conferenciaron con el ministro el embajador de Inglaterra, el encargado de Negocios de Francia y el ministro de Suiza.

Los españoles en Venezuela

La epidemia gripal, cuyas consecuencias han sido muy sensibles en la República de Venezuela, sugirió al señor marqués de Campo fértil, representante de España en Caracas,

—No puedo precisar, dijo, quién ha producido ese incendio; lo que sí afirmo es que ha tomado un incremento enorme y no se puede apagar más que con dinero.

Veremos qué postura adoptan en la discusión los partidos de orden y si lo aprueban o no, pero crean ustedes que el asunto es delicadísimo y no se puede obrar de ligero.

La cuestión de la hojalata

El lunes próximo se reunirá el Comité de la hojalata para tratar de la llegada de 500 toneladas de estaño, con lo cual queda por ahora resuelto el problema de los envases.

De Estado

Ayer por la mañana recibió a los periodistas el ministro.

Dijo que a primera hora marcharía al Congreso; pero que iría al Senado a ver el debate sobre la fórmula económica, regresando después a la Cámara popular.

Manifestó su deseo de que se habiliten los días sábado y lunes, teniendo en cuenta la proximidad de las Navidades.

Visitas

Conferenciaron con el ministro el embajador de Inglaterra, el encargado de Negocios de Francia y el ministro de Suiza.

La epidemia gripal, cuyas consecuencias han sido muy sensibles en la República de Venezuela, sugirió al señor marqués de Campo fértil, representante de España en Caracas,

esta: autonomía municipal y libre desenvolvimiento de las regiones en lo que sea privativo de su vida íntima, si; soberanía, no; pero en todo caso, la autonomía regulada, coordinada, subordinada a la ley fundamental del Estado y a la soberana potestad del Poder público.

En cuanto a la autonomía, el Sr. Maura declaró que su pensamiento actual coincide exactamente con el que sostuvo hace quince años. (Proyecto de ley de Régimen local.)

Respecto a la soberanía, el Sr. Maura no admite transacción de ninguna clase. El Estado es el único soberano. Si se le concede la soberanía a la región, ¿de qué palabra nos tendremos que valer para calificar el poder absoluto de la nación?—decía el Sr. Maura. Para el gran orador, la autonomía municipal es anterior y preferente a la regional, aunque no se opone a que el Estado delegue en ésta algunas de sus facultades, siempre que la concesión tenga un carácter absoluto de reconocimiento autonómico, que no afecte jamás a la soberanía.

El Sr. Maura sostuvo, pues, un criterio antitético al del Sr. Cambó, y fijó su actitud francamente favorable a la concesión de la autonomía; pero mediante una ley de carácter general que alcance a todas las regiones y Municipios de España y no signifique privilegio especial para Cataluña.

Así quedaron las cosas en el día de ayer, y aunque, como hemos dicho antes, el señor Maura fué repetidamente ovacionado al final de su discurso, no vacilamos en asegurar que éste no representa, ni mucho menos, el criterio de otros sectores de la Cámara ni el del mismo Gobierno. Los aplausos fueron para el artista extraordinario y no para el hombre de Gobierno, pues en este aspecto el Sr. Maura no correspondió a los anhelos generales del país.

Por esto se espera con inmenso interés la intervención en el debate del jefe de la izquierda monárquica, D. Santiago Alba, y de los oradores que hayan de definir el pensamiento de los Sres. Dato y marqués de Alhucemas, los cuales, por circunstancias conocidas, no podrán llevar la voz de los partidos que respectivamente dirigen.

La idea central alrededor de la cual giró el notabilísimo discurso del Sr. Maura es esta: autonomía municipal y libre desenvolvimiento de las regiones en lo que sea privativo de su vida íntima, si; soberanía, no; pero en todo caso, la autonomía regulada, coordinada, subordinada a la ley fundamental del Estado y a la soberana potestad del Poder público.

En cuanto a la autonomía, el Sr. Maura declaró que su pensamiento actual coincide exactamente con el que sostuvo hace quince años. (Proyecto de ley de Régimen local.)

Respecto a la soberanía, el Sr. Maura no admite transacción de ninguna clase. El Estado es el único soberano. Si se le concede la soberanía a la región, ¿de qué palabra nos tendremos que valer para calificar el poder absoluto de la nación?—decía el Sr. Maura. Para el gran orador, la autonomía municipal es anterior y preferente a la regional, aunque no se opone a que el Estado delegue en ésta algunas de sus facultades, siempre que la concesión tenga un carácter absoluto de reconocimiento autonómico, que no afecte jamás a la soberanía.

El Sr. Maura sostuvo, pues, un criterio antitético al del Sr. Cambó, y fijó su actitud francamente favorable a la concesión de la autonomía; pero mediante una ley de carácter general que alcance a todas las regiones y Municipios de España y no signifique privilegio especial para Cataluña.

Así quedaron las cosas en el día de ayer, y aunque, como hemos dicho antes, el señor Maura fué repetidamente ovacionado al final de su discurso, no vacilamos en asegurar que éste no representa, ni mucho menos, el criterio de otros sectores de la Cámara ni el del mismo Gobierno. Los aplausos fueron para el artista extraordinario y no para el hombre de Gobierno, pues en este aspecto el Sr. Maura no correspondió a los anhelos generales del país.

Por esto se espera con inmenso interés la intervención en el debate del jefe de la izquierda monárquica, D. Santiago Alba, y de los oradores que hayan de definir el pensamiento de los Sres. Dato y marqués de Alhucemas, los cuales, por circunstancias conocidas, no podrán llevar la voz de los partidos que respectivamente dirigen.

La idea central alrededor de la cual giró el notabilísimo discurso del Sr. Maura es esta: autonomía municipal y libre desenvolvimiento de las regiones en lo que sea privativo de su vida íntima, si; soberanía, no; pero en todo caso, la autonomía regulada, coordinada, subordinada a la ley fundamental del Estado y a la soberana potestad del Poder público.

En cuanto a la autonomía, el Sr. Maura declaró que su pensamiento actual coincide exactamente con el que sostuvo hace quince años. (Proyecto de ley de Régimen local.)

Respecto a la soberanía, el Sr. Maura no admite transacción de ninguna clase. El Estado es el único soberano. Si se le concede la soberanía a la región, ¿de qué palabra nos tendremos que valer para calificar el poder absoluto de la nación?—decía el Sr. Maura. Para el gran orador, la autonomía municipal es anterior y preferente a la regional, aunque no se opone a que el Estado delegue en ésta algunas de sus facultades, siempre que la concesión tenga un carácter absoluto de reconocimiento autonómico, que no afecte jamás a la soberanía.

El Sr. Maura sostuvo, pues, un criterio antitético al del Sr. Cambó, y fijó su actitud francamente favorable a la concesión de la autonomía; pero mediante una ley de carácter general que alcance a todas las regiones y Municipios de España y no signifique privilegio especial para Cataluña.

Así quedaron las cosas en el día de ayer, y aunque, como hemos dicho antes, el señor Maura fué repetidamente ovacionado al final de su discurso, no vacilamos en asegurar que éste no representa, ni mucho menos, el criterio de otros sectores de la Cámara ni el del mismo Gobierno. Los aplausos fueron para el artista extraordinario y no para el hombre de Gobierno, pues en este aspecto el Sr. Maura no correspondió a los anhelos generales del país.

Por esto se espera con inmenso interés la intervención en el debate del jefe de la izquierda monárquica, D. Santiago Alba, y de los oradores que hayan de definir el pensamiento de los Sres. Dato y marqués de Alhucemas, los cuales, por circunstancias conocidas, no podrán llevar la voz de los partidos que respectivamente dirigen.

La idea central alrededor de la cual giró el notabilísimo discurso del Sr. Maura es esta: autonomía municipal y libre desenvolvimiento de las regiones en lo que sea privativo de su vida íntima, si; soberanía, no; pero en todo caso, la autonomía regulada, coordinada, subordinada a la ley fundamental del Estado y a la soberana potestad del Poder público.

En cuanto a la autonomía, el Sr. Maura declaró que su pensamiento actual coincide exactamente con el que sostuvo hace quince años. (Proyecto de ley de Régimen local.)

Respecto a la soberanía, el Sr. Maura no admite transacción de ninguna clase. El Estado es el único soberano. Si se le concede la soberanía a la región, ¿de qué palabra nos tendremos que valer para calificar el poder absoluto de la nación?—decía el Sr. Maura. Para el gran orador, la autonomía municipal es anterior y preferente a la regional, aunque no se opone a que el Estado delegue en ésta algunas de sus facultades, siempre que la concesión tenga un carácter absoluto de reconocimiento autonómico, que no afecte jamás a la soberanía.

El Sr. Maura sostuvo, pues, un criterio antitético al del Sr. Cambó, y fijó su actitud francamente favorable a la concesión de la autonomía; pero mediante una ley de carácter general que alcance a todas las regiones y Municipios de España y no signifique privilegio especial para Cataluña.

Así quedaron las cosas en el día de ayer, y aunque, como hemos dicho antes, el señor Maura fué repetidamente ovacionado al final de su discurso, no vacilamos en asegurar que éste no representa, ni mucho menos, el criterio de otros sectores de la Cámara ni el del mismo Gobierno. Los aplausos fueron para el artista extraordinario y no para el hombre de Gobierno, pues en este aspecto el Sr. Maura no correspondió a los anhelos generales del país.

Por esto se espera con inmenso interés la intervención en el debate del jefe de la izquierda monárquica, D. Santiago Alba, y de los oradores que hayan de definir el pensamiento de los Sres. Dato y marqués de Alhucemas, los cuales, por circunstancias conocidas, no podrán llevar la voz de los partidos que respectivamente dirigen.

La idea central alrededor de la cual giró el notabilísimo discurso del Sr. Maura es esta: autonomía municipal y libre desenvolvimiento de las regiones en lo que sea privativo de su vida íntima, si; soberanía, no; pero en todo caso, la autonomía regulada, coordinada, subordinada a la ley fundamental del Estado y a la soberana potestad del Poder público.

En cuanto a la autonomía, el Sr. Maura declaró que su pensamiento actual coincide exactamente con el que sostuvo hace quince años. (Proyecto de ley de Régimen local.)

Respecto a la soberanía, el Sr. Maura no admite transacción de ninguna clase. El Estado es el único soberano. Si se le concede la soberanía a la región, ¿de qué palabra nos tendremos que valer para calificar el poder absoluto de la nación?—decía el Sr. Maura. Para el gran orador, la autonomía municipal es anterior y preferente a la regional, aunque no se opone a que el Estado delegue en ésta algunas de sus facultades, siempre que la concesión tenga un carácter absoluto de reconocimiento autonómico, que no afecte jamás a la soberanía.

El Sr. Maura sostuvo, pues, un criterio antitético al del Sr. Cambó, y fijó su actitud francamente favorable a la concesión de la autonomía; pero mediante una ley de carácter general que alcance a todas las regiones y Municipios de España y no signifique privilegio especial para Cataluña.

Así quedaron las cosas en el día de ayer, y aunque, como hemos dicho antes, el señor Maura fué repetidamente ovacionado al final de su discurso, no vacilamos en asegurar que éste no representa, ni mucho menos, el criterio de otros sectores de la Cámara ni el del mismo Gobierno. Los aplausos fueron para el artista extraordinario y no para el hombre de Gobierno, pues en este aspecto el Sr. Maura no correspondió a los anhelos generales del país.

Por esto se espera con inmenso interés la intervención en el debate del jefe de la izquierda monárquica, D. Santiago Alba, y de los oradores que hayan de definir el pensamiento de los Sres. Dato y marqués de Alhucemas, los cuales, por circunstancias conocidas, no podrán llevar la voz de los partidos que respectivamente dirigen.

La idea central alrededor de la cual giró el notabilísimo discurso del Sr. Maura es esta: autonomía municipal y libre desenvolvimiento de las regiones en lo que sea privativo de su vida íntima, si; soberanía, no; pero en todo caso, la autonomía regulada, coordinada, subordinada a la ley fundamental del Estado y a la soberana potestad del Poder público.

En cuanto a la autonomía, el Sr. Maura declaró que su pensamiento actual coincide exactamente con el que sostuvo hace quince años. (Proyecto de ley de Régimen local.)

Respecto a la soberanía, el Sr. Maura no admite transacción de ninguna clase. El Estado es el único soberano. Si se le concede la soberanía a la región, ¿de qué palabra nos tendremos que valer para calificar el poder absoluto de la nación?—decía el Sr. Maura. Para el gran orador, la autonomía municipal es anterior y preferente a la regional, aunque no se opone a que el Estado delegue en ésta algunas de sus facultades, siempre que la concesión tenga un carácter absoluto de reconocimiento autonómico, que no afecte jamás a la soberanía.

El Sr. Maura sostuvo, pues, un criterio antitético al del Sr. Cambó, y fijó su actitud francamente favorable a la concesión de la autonomía; pero mediante una ley de carácter general que alcance a todas las regiones y Municipios de España y no signifique privilegio especial para Cataluña.

Así quedaron las cosas en el día de ayer, y aunque, como hemos dicho antes, el señor Maura fué repetidamente ovacionado al final de su discurso, no vacilamos en asegurar que éste no representa, ni mucho menos, el criterio de otros sectores de la Cámara ni el del mismo Gobierno. Los aplausos fueron para el artista extraordinario y no para el hombre de Gobierno, pues en este aspecto el Sr. Maura no correspondió a los anhelos generales del país.

Por esto se espera con inmenso interés la intervención en el debate del jefe de la izquierda monárquica, D. Santiago Alba, y de los oradores que hayan de definir el pensamiento de los Sres. Dato y marqués de Alhucemas, los cuales, por circunstancias conocidas, no podrán llevar la voz de los partidos que respectivamente dirigen.

La idea central alrededor de la cual giró el notabilísimo discurso del Sr. Maura es esta: autonomía municipal y libre desenvolvimiento de las regiones en lo que sea privativo de su vida íntima, si; soberanía, no; pero en todo caso, la autonomía regulada, coordinada, subordinada a la ley fundamental del Estado y a la soberana potestad del Poder público.

En cuanto a la autonomía, el Sr. Maura declaró que su pensamiento actual coincide exactamente con el que sostuvo hace quince años. (Proyecto de ley de Régimen local.)

Respecto a la soberanía, el Sr. Maura no admite transacción de ninguna clase. El Estado es el único soberano. Si se le concede la soberanía a la región, ¿de qué palabra nos tendremos que valer para calificar el poder absoluto de la nación?—decía el Sr. Maura. Para el gran orador, la autonomía municipal es anterior y preferente a la regional, aunque no se opone a que el Estado delegue en ésta algunas de sus facultades, siempre que la concesión tenga un carácter absoluto de reconocimiento autonómico, que no afecte jamás a la soberanía.

El Sr. Maura sostuvo, pues, un criterio antitético al del Sr. Cambó, y fijó su actitud francamente favorable a la concesión de la autonomía; pero mediante una ley de carácter general que alcance a todas las regiones y Municipios de España y no signifique privilegio especial para Cataluña.

Así quedaron las cosas en el día de ayer, y aunque, como hemos dicho antes, el señor Maura fué repetidamente ovacionado al final de su discurso, no vacilamos en asegurar que éste no representa, ni mucho menos, el criterio de otros sectores de la Cámara ni el del mismo Gobierno. Los aplausos fueron para el artista extraordinario y no para el hombre de Gobierno, pues en este aspecto el Sr. Maura no correspondió a los anhelos generales del país.

Por esto se espera con inmenso interés la intervención en el debate del jefe de la izquierda monárquica, D. Santiago Alba, y de los oradores que hayan de definir el pensamiento de los Sres. Dato y marqués de Alhucemas, los cuales, por circunstancias conocidas, no podrán llevar la voz de los partidos que respectivamente dirigen.

La idea central alrededor de la cual giró el notabilísimo discurso del Sr. Maura es esta: autonomía municipal y libre desenvolvimiento de las regiones en lo que sea privativo de su vida íntima, si; soberanía, no; pero en todo caso, la autonomía regulada, coordinada, subordinada a la ley fundamental del Estado y a la soberana potestad del Poder público.

En cuanto a la autonomía, el Sr. Maura declaró que su pensamiento actual coincide exactamente con el que sostuvo hace quince años. (Proyecto de ley de Régimen local.)

Respecto a la soberanía, el Sr. Maura no admite transacción de ninguna clase. El Estado es el único soberano. Si se le concede la soberanía a la región, ¿de qué palabra nos tendremos que valer para calificar el poder absoluto de la nación?—decía el Sr. Maura. Para el gran orador, la autonomía municipal es anterior y preferente a la regional, aunque no se opone a que el Estado delegue en ésta algunas de sus facultades, siempre que la concesión tenga un carácter absoluto de reconocimiento autonómico, que no afecte jamás a la soberanía.

El Sr. Maura sostuvo, pues, un criterio antitético al del Sr. Cambó, y fijó su actitud francamente favorable a la concesión de la autonomía; pero mediante una ley de carácter general que alcance a todas las regiones y Municipios de España y no signifique privilegio especial para Cataluña.

Así quedaron las cosas en el día de ayer, y aunque, como hemos dicho antes, el señor Maura fué repetidamente ovacionado al final de su discurso, no vacilamos en asegurar que éste no representa, ni mucho menos, el criterio de otros sectores de la Cámara ni el del mismo Gobierno. Los aplausos fueron para el artista extraordinario y no para el hombre de Gobierno, pues en este aspecto el Sr. Maura no correspondió a los anhelos generales del país.

Por esto se espera con inmenso interés la intervención en el debate del jefe de la izquierda monárquica, D. Santiago Alba, y de los oradores que hayan de definir el pensamiento de los Sres. Dato y marqués de Alhucemas, los cuales, por circunstancias conocidas, no podrán llevar la voz de los partidos que respectivamente dirigen.

La idea central alrededor de la cual giró el notabilísimo discurso del Sr. Maura es esta: autonomía municipal y libre desenvolvimiento de las regiones en lo que sea privativo de su vida íntima, si; soberanía, no; pero en todo caso, la autonomía regulada, coordinada, subordinada a la ley fundamental del Estado y a la soberana potestad del Poder público.

En cuanto a la autonomía, el Sr. Maura declaró que su pensamiento actual coincide exactamente con el que sostuvo hace quince años. (Proyecto de ley de Régimen local.)

CONFERENCIAS TELEFONICAS

BARCELONA

Sesión municipal.—Un incidente

BARCELONA 11 (11,45 a.).—En la sesión celebrada esta noche por el Ayuntamiento de esta capital se ha producido un ruidoso incidente entre el alcalde accidental, Sr. Iglesias, y el concejal radical Sr. Vinaixa.

El Sr. Iglesias, que presidía la sesión, negó la palabra al Sr. Vinaixa, que se proponía hablar sobre un dictamen cuya urgencia no había sido declarada por el Ayuntamiento. El Sr. Vinaixa se dirigió en actitud airada hacia la presidencia, y diciendo:

—¡A mí no se me atropella!

Trató de agredir al alcalde, lo cual evitaron varios concejales, originándose el consiguiente tumulto.

Sobre este incidente se promovió luego un debate, declarando los jefes de las minorías que el alcalde se había limitado a cumplir el Reglamento.

Ladrón de hoteles

Ha sido detenido por la Policía en uno de los principales hoteles de esta ciudad un sujeto llamado Andrés Ochoa, que también usa los nombres de Luis Pérez y José Ochoa, «El pollo de Guadix».

Este sujeto es un conocido ladrón de hoteles. Hace poco llegó a Barcelona, procedente de Francia, donde ha sido procesado por varios robos, y últimamente se le confiscaron sus bienes, por valor de más de 100.000 francos.

Al detenerse le fueron ocupados una linterna eléctrica, un traje negro y un pequeño aeroplano, cuyos hilos de acero le servían de ganza.

Congreso regionalista ibérico

Por iniciativa del Centro Regionalista Andaluz se trata de celebrar un Congreso regionalista ibérico, al que serán invitados los parlamentarios y centros españoles que defienden dicha política.

La Navidad de los voluntarios catalanes

La sección permanente de propaganda del Centro Autonomista de Dependientes del Comercio y de la Industria ha organizado, para el próximo domingo, a las diez de la noche, un festival a beneficio de la Navidad de los voluntarios catalanes.

Los dependientes

La Asociación de la Dependencia Mercantil y la Unión Ultramarina, así como otras entidades del mismo carácter han remitido al presidente del Consejo de ministros y a la Federación Nacional de Dependientes telegramas de adhesión a la actitud observada por los dependientes madrileños con motivo de la manifestación efectuada en Madrid contra la petición de autonomía para Cataluña.

El decano de los empleados públicos

Ha fallecido, a los noventa y seis años, el ujier de esta Audiencia Rufino Gabaldón.

Llevaba ochenta años de servicio.

CORDOBA

Contra los rateros

CORDOBA 11 (10,30 a.).—Desde hace algunos días menudeaban en esta capital los robos y los atracos. El gobernador ordenó a la Policía diese una batida contra la gente maleante, por virtud de la cual se detuvo a 24 rateros, todos los cuales han sido expulsados de esta capital.

Contra la autonomía catalana

La Cámara Agrícola de Córdoba

y era el decano de los empleados públicos de España.

Cuestiones obreras

Ha quedado solucionada la huelga de los obreros de la fábrica de los Sres. Canals y Compañía, de Tarrasa, por haber aceptado éstos las bases presentadas por el Sindicato.

En los restantes establecimientos del ramo de agua sigue la huelga sin resolver.

Se han declarado en huelga los obreros de la sección de retocadores de los talleres Las Artes Religiosas, de Olot, por no haber sido despedidos algunos operarios que trabajan en dicha Casa.

Téngase que a fines de semana se declaren en huelga los obreros de una fábrica de géneros de punto, establecida en Olot.

El Comité de la Federación del Arte Fabril ha acordado, en vista de que persiste la huelga en Manresa, que todos los sindicatos adheridos a aquella entidad presten el apoyo necesario a los huelguistas.

Intento de manifestación

Esta noche, a las ocho, un pequeño grupo ha intentado formar una manifestación, que la Policía ha disuelto inmediatamente, sin más consecuencias.

La vida fabril y manufacturera de Cataluña se debe a la protección de las demás regiones españolas.

Afirma que en Cataluña domina el caciquismo colectivo, que es peor que el individual, y termina pidiendo que se deseché el proyecto de autonomía a Cataluña, tal como ha sido presentado.

Los labradores y ganaderos

La Unión de Ganaderos y Labradores ha dirigido un Manifiesto a sus asociados, en el que, después de hablarles de las circunstancias actuales y protestar contra el régimen de tasa, dice que hay que conseguir del Poder público que se mantenga el orden social y la libertad del trabajo, y si no lo hace así, agrega, nosotros lo impondremos por medio de nuestras determinaciones.

Habla de la necesidad de resolver inmediatamente el problema agrario nacional, y dice que el Gobierno debe declarar urgentes estas cuatro cuestiones:

Relaciones entre el capital y el trabajo, transportes agrícolas, régimen jurídico de los arrendamientos y libertad de ejercer las operaciones agrícolas.

Termina convocando a todos sus asociados a una asamblea, que se celebrará el día 20 del actual.

La exportación del aceite

El día 15 del actual celebrará una reunión extraordinaria el Sindicato regional de oliveros para tratar de la exportación del aceite.

Atentado a un alcalde

Se conocen detalles del atentado de que ayer fué objeto el alcalde de Doña Mencía, D. Miguel Lamas, por parte de un sujeto llamado Fernando Moreno Aceituno.

Este se presentó en el domicilio del alcalde y le pidió 25 pesetas, contestándole aquel que se las entregaría otro día, lo cual contrarió grandemente al peticionario, que, armado de un cuchillo, se dirigió contra su interlocutor, pero éste lu-

chó con él y logró arrebatarle el arma.

Entonces el agresor sacó una navaja y con ella hirió al alcalde en la ingle derecha.

El criminal ha sido detenido.

Vuelco de un coche

Esta noche pasaban en coche los súbditos franceses D. Luis Andreu y su hijo; al pasar por las inmediaciones del puente romano el vehículo volcó, resultando sus ocupantes con diversas lesiones de gravedad.

Anuncios breves

Compras:

Sellos para colecciones. Compra de sellos, lecciones, archivos y toda clase de sellos raros. Vendo más barato que nadie; descuentos del 50 al 80 por 100. Cruz, 1.

Mejora oferta hecha por joyas, antigüedades, porcelanas, abanicos y objetos antiguos y modernos. Pez, 15. Sucesor Juanito.

Varios:

Ventrudas. Médico-Ortopédico, Tra. tamientos protésicos. Gratia, 7-8. Montero, 38.

Ventas:

El casarse es un deber y el vivir antes la casa mejor surtida en toda clase de muebles de lujo y económicos es otro deber que se le impone a todo aquel que mira por sus intereses. LA GRAN BRETANA, Plaza del Príncipe Alfonso, núm. 1. Teléfono 1.054.

Vendemos urgente, frente a calle Alcala, casa construcción catalana, modernísima en cuanto a confort, por 77.000 duros. Renta 32.400 pts.; se puede comprar con poco desembolso. Nuevo Centro Compra-venta de fincas. Plaza del Angel, 16, de 4 a 7.

EN EL ATENEO

CONFERENCIA DE MARCELINO DOMINGO

El salón del Ateneo estaba anoche lleno de público, interesado hondamente en oír lo que el diputado republicano D. Marcelino Domingo iba a decir acerca de la autonomía de Cataluña.

A las diez y media de la noche apareció el Sr. Domingo en la tribuna, siendo saludado con una cariñosa ovación.

Para mí, parlamentario catalán—empezó diciendo—, tiene más interés plantear el problema de la autonomía en el Ateneo que en las Cortes. El Parlamento español ha señalado, sin señalarlo, el criterio que tiene sobre este problema. Cada hombre y cada fracción lleva allí ya su prejuicio. En el Ateneo estoy seguro que mis ideas obtendrán la aprobación de todos los hombres liberales.

No vamos a decir qué es la autonomía, sino cómo se siente en Cataluña. Este momento es el momento en que Cataluña ha sentido más ardientemente la autonomía. La autonomía no es un criterio geográfico o histórico; es la expresión de una voluntad, y esta voluntad existe ahora en Cataluña.

Nunca como ahora se ha sentido en Cataluña la ciudadanía. Es la guerra que ha despertado en los hombres y en los pueblos sus máximas actividades. España ha permanecido ausente de estas emociones vivas.

(Se produce un pequeño tumulto por no haber bien los oyentes de la tribuna pública, que los agentes se encargan de hacer más largo que lo que debiera haber sido.)

Analiza el Sr. Domingo los partidos políticos de Cataluña. Los que hoy piden la autonomía con más vehemencia son las fuerzas liberales, más que las conservadoras. En Cataluña se han producido los espectáculos del hombre enriquecido con la guerra y el del que se ha dado en llamar malthusiano económico. El liberal catalán tiene el convencimiento de que la organización actual del Estado español no puede obligar al nuevo rico a que cumpla con sus deberes. Un Estado catalán tendrá sobre esos elementos una fuerza superior a la que tiene el Estado español.

Cataluña da al Parlamento más hombres de derecha que de izquierda; pero es porque Cataluña no siente las inquietudes espirituales de que es el Parlamento español las izquier-

das puedan hacer una verdadera labor ciudadana. En cambio, en los Municipios catalanes, que es lo que ve de cerca el ciudadano catalán, dominan las izquierdas. Un Parlamento catalán sería liberal y legislaría como los más liberales de Europa. ¿No sería esto un acicate para el Parlamento de Madrid?

Cataluña quiere la autonomía, no para favorecer a sus plutócratas, sino para someterlos. Pensad que la autonomía la piden todas las izquierdas catalanas, incluso los socialistas y los sindicalistas.

No es justo señalar el arancel como única aspiración de Cataluña. Nosotros decimos, como Ruskin, que las mayores ventajas no están en la riqueza, sino en la vida, y la verdadera vida es aquella que mayores satisfacciones espirituales tiene.

El mensaje es el mínimo de lo que piden los Municipios catalanes, a todas cuyas peticiones el Gobierno español ha respondido con el silencio. Esta ha sido la cuarta semana de los Municipios, y a los cuatro años es cuando se les ha dado una respuesta.

Las peticiones son más, representan la vitalidad de Cataluña.

Los catalanes gobernaron con hombres de los partidos históricos. Estos hombres, al dejar el Poder, dijeron a sus hombres que, discurtid con el mismo jefe del Estado, se concedería a Cataluña lo que la Mancomunidad pidiera. Y por eso se convino por derechas e izquierdas en reclamar lo que se dijo que había sido ya aceptado.

La impresión del Parlamento es que, estas bases, convenidas y aceptadas, no serán aprobadas.

Estas bases no nos satisfacen. Este momento no es de soluciones mínimas, sino de soluciones máximas.

Pedimos lo que le hubiera sido otorgado al Parlamento catalán si hubiera sobrevivido la República del 73. En el proyecto de Constitución del 74, que hubiera firmado Castelar, se daba completa autonomía política y económica, toda la compatible con la soberanía de la nación, a los Estados.

Lee varios artículos de aquel proyecto de Constitución, que dan las más amplias liber-

tades a todas las regiones españolas que se constituyeran en Estado.

La vida catalana no puede acomodarse a la organización de un Estado constituido tal como lo está el Estado español. La fuerza social de Cataluña vive desarraigada del Estado y contra él.

Describe la fuerza del sindicalismo catalán; los sindicalistas catalanes, si no se da una solución, constituirán un gran peligro para la vida de Cataluña y para la vida de España. Estos sindicalistas, si se diera una respuesta satisfactoria a sus aspiraciones, serán una fuerza que colaborarán con el Estado.

Alude al discurso pronunciado por la tarde en el Parlamento por el Sr. Maura, que quería vincular en el Estado español todas las aspiraciones de Cataluña. «Eso—decía el señor Maura—lo hemos de hacer nosotros...» ¿Y por qué no lo habéis hecho? (Aplausos.) El verdadero hombre de Estado no debe de hablar de sus obras futuras, sino de sus obras realizadas. Todos nuestros políticos tejen programas, pero ninguno puede señalar en su camino una parte de esos programas que hayan sido llevada a la realidad.

Cuando el Municipio español ha tenido independencia ha realizado obras grandes; pero desde que depende del gobernador y del ministro de la Gobernación no realiza nada; al Municipio no van ya los hombres honrados, porque parece que la ley Municipal se ha convertido en una gausa.

Habla elocuentemente acerca de las relaciones de Estado y Nación en otros países, y traza un cuadro desolador de estas relaciones en España. Ha habido hondas inquietudes espirituales, como la Asamblea de parlamentarios, las Juntas de defensa, huelga de agosto... ¿Cómo ha respondido el Estado? Cerrando el Parlamento cuando todos los Parlamentos estaban abiertos y echar la tropa contra los ciudadanos cuando los demás ejércitos estaban en los campos de batalla.

Lo que Cataluña pide es que no haga el Estado lo que quiera de la nación, sino que la nación tenga el Estado que quiera.

La autonomía se debe dar a la región que tenga la voluntad de tenerla. Por eso Cataluña no la debe pedir para las demás regiones, si

éstas no demuestran la voluntad de tenerla. Por eso la gran solución está en la República. Si yo creyera que la Monarquía pudiera dar solución a estos problemas, yo colaboraría con la Monarquía en este sentido. Pero han desahogado por la Monarquía todos sus hombres, y mientras Europa en tiempos de guerra daba soluciones a todos sus problemas políticos y sociales, España, en tiempos de paz, no solucionaba ningún problema.

La autonomía dada a otras regiones que no tuvieran la voluntad que Cataluña sería más un daño que un beneficio.

Se refiere el orador al Poder y a las codicias del caciquismo, que dice tiene un freno a sus impudencias en el Estado español.

El Parlamento español asiste insensible a estos debates. He visto—dice—la indiferencia de la Cámara ante los discursos de los señores Cambó y Albert. He visto ovaciones al Sr. Maura, cuando hablaba de la unidad nacional, como si estuviera en una de aquellas famosas sesiones patrióticas, con ovaciones que para él eran entusiásticas, y para nosotros muy dolorosas. Si los parlamentarios catalanes vuelven sin la autonomía, los políticos catalanes todos harán una obra separatista o una obra revolucionaria.

Cataluña, antes de indicarse al separatismo o al camino revolucionario, puede encontrar hombres de audacia suficiente para convertirse en Barcelona en Gobierno provisional de Cataluña.

Alude al problema de Cuba; se dio la solución cuando Cuba estaba ya perdida para España. Alude también al problema de Marruecos, que será perdido para España si no llevamos allí una civilización superior. Nosotros sentiríamos más que nadie que Cataluña, por no ser comprendida por España, deje de ser de España.

Cataluña quiere ser de la nación española, y este movimiento cree que es la señal de renacimiento más grande que se ha dado en España.

Calurosos aplausos acogieron este final de la conferencia del Sr. Domingo, que, en otros varios momentos de su disertación, oyó fuertes ovaciones.

El orador fué muy felicitado.

ENTRE BASTIDORES
DESDE LA SALA

MIRANDO A LA ESCENA

CARTA ABIERTA

El "Caballero Audaz" en "El Figaro"

Buen Caballero:
Perdonadme la osadía de escribirlo. Yo también soy caballero, y me llamo René, y mi apellido es De Grioux; viví en el siglo XVIII, y por un milagro que no puedo explicarme—¡por eso es milagro!—he reencarnado en mi propio cuerpo en pleno siglo XX, y aquí estoy con una chupa o almilla de abate, con mis pantalones cortos, con mis zapatos de hebilla y tacones rojos, rasurada la tez bajo mi peluquín, y soy famoso por las traiciones de Manón; pero con los labios floridos de madrigales.

El abate Prevost me inmortalizó en una historia que de seguro conocéis, y que es hermosa mayor de aquella de *La señora de las camelias* y del Hijo del Siglo. No sé cómo traducir *L'enfant du siècle*. Yo soy hermano mayor, espiritualmente en el tiempo, de aquel que, espiritualmente en el tiempo, de aquel que, espiritualmente en el tiempo, de aquel que...

Ya sabéis, buen caballero, cuánto me hizo sufrir Manón. No era mala, no, la pobre, aunque lo pareció. Era mujer, era muy mujer, buen caballero, y era niña. Yo, pobre de mí, en la ficción de mi apasionamiento, descubrí ante ella una su belleza. Ella la ignoraba en su ingenuidad, y cuando tuvo conciencia de su hermosura, sintió el deseo de galas y joyas que la hacían, y más de una vez me traicionó por ellas. Yo la perdí siempre. No os enfadéis, buen caballero; yo era un hombre sencillo y amoroso, que en los claustros del Seminario no había tenido lugar de leer a Calderón. Fue ridículo, lo sé, pero ahora, pero como amante, como estoy dispuesto a seguir amando... el amor me inmortalizó y hará que me perdonen hoy.

Manón era buena, sí; pero era... mujer. Fue la precursora, sin saberlo, de aquella madame de Bovary, que en la vida provinciana pescó, muchos años después, el anzuelo de aquel gran artista que se llamó Gustave Flaubert. Aún las hay en estos tiempos, sin duda. Ya no tendrán un peluquín empolvado; ahora irán vestidas por un modista francés que se apellida Paquin, según he oído; fumarán kedives y tendrán un tercio faldero, cosa que en mis tiempos no se permitía; pero el alma será igual. Mi Manón de ayer me engañó con un banquero, y fue desgraciada y murió en un desierto de América arrasada por la sed. Mi Manón de hoy acaso me ronda ya, y tiene su misma sonrisa y su

mismo lunar sobre la sonrisa, y me cugañará con un torero o con un tenor de ópera, y morirá en un hospital, con otra clase de sed, a pesar de los esfuerzos de un cirujano de campanillas. ¡Cómo ha de ser, buen caballero!

A propósito de ópera, y éste era el objeto de la epístola inacabable que está usted leyendo. Como un francés, el Sr. Massenet, puso en solfa mis aventuras de *coco sentimental*, y un italiano bastante listo, el Sr. Puccini, no quiso ser menos y escribió también un drama lírico titulado *Manón Lescaut*, yo, a fuerza de cantar en una y otra una *reverie* en tiempo de *berceuse*, y un adiós en forma de romanza, y una demanda de billete de viaje en el tono de una plegaria, todo con voz de tenor, me he adiestrado en fusas y corcheas, y de la única manera que puedo ganarme la vida en esta mi reencarnación humana es escribiendo de ópera. Yo sé, buen caballero, que tenéis a vuestro cargo la página teatral de EL FIGARO; sospecho que los quehaceres del teatro dramático, es decir, de verso, no os darán tiempo para entender en lo lírico, y, pues que ya han llegado anoche en el *Tersa Tayá* a Barcelona los cantantes que han de inaugurar el sábado la temporada del Real, ¿me permitís que os envíe todas las noches una revista del espectáculo?

Vos me daréis de vuestra rica soldada lo necesario para medio vivir; vos, que no vais vestido de abate, ni lleváis, como yo, un espaldín inútil en la cinta, y sois listo y moderno, y gastáis *chaquet* y *smoking*, y tenéis mundología, y sois fuerte y musculoso y decidido, me ampararéis y me defenderéis, y yo desde el domingo por la mañana empezaré a servirlos, contando como cantan estos italianos que han llegado a Barcelona ayer en el *Tersa Tayá* las desventuras de Edgardo, de Mauricio, de José, de Tristán, de Lohengrin, de mi homónimo y de todos cuantos amantes sin fortuna han sido y son en el mundo de la ópera, y cuando algún sabio que, aunque sepa solear, no sepa escribir, que es lo que importa, me salga al paso, vos me defenderéis con el esfuerzo potente de vuestro brazo y de vuestra pluma, y eso deberá a un audaz caballero del siglo XX un pobre y tímido caballero dieciochesco, aun llorando por las traiciones de una ingrata; pero con los labios floridos de madrigales. ¿Hace? como decís los madrileños.

En espera de vuestro asentimiento, me tomo la libertad de abrazaros.

EL CABALLERO DE GRIEX

Los escandalosos del Reina Victoria

Hablando con Teresita Saavedra

Muchos periódicos se han hecho eco ayer de un incidente regocijadísimo ocurrido en la sala del teatro Reina Victoria entre un grande de España, senador por más señas, y un caballero argentino, de muy buena posición y, según se asegura, hombre arriesgado, por cuanto ha elegido la profesión de aviador.

Como los reporteros dieron grandes proporciones al asunto, hemos procurado adquirir de una fuente veraz noticias concretas de lo acaecido en el Reina Victoria, y atendiendo a que señalaban como *el* del suceso a la bella y popular tiple Teresita Saavedra, a su cuarto, con que el elevadísimo—sola y olvidada quiere estar para dar al olvido sus penas de amor—, salamos esta noche con el fin de que nos cuenten detalles del drama.

Pero Teresita no sabe nada, o así al menos nos lo asegura.

—Yo no me enteré bien. He leído lo que dicen los periódicos...

—¿No conoce usted a ninguno de ellos?

—No, de ningún modo. Quiero que asegure usted que no los conozco. Que ninguno de los dos son novios míos.

—El caso es que aseguran...

—¿Quién? ¿Que Pedro es mi novio?

—¡Oh, señorita! ¿Quién es Pedro?

—Yo nada sé. Figúrese usted que uno es casado y diputado a Cortes...

—¿Y el otro?

—El otro es muy rico, una persona distinguidísima, un caballero...

—A quien no conoce usted; no diga más.

—Justamente, así es. Yo no tengo novio ni lo quiero... Y no es porque me falten. Creo que son siete mil los adoradores que tengo.

—¿Ni uno menos?

—No recuerdo si están bien contados o no...

Como hay una tal seriedad en sus palabras, creemos firmemente lo de los millares de pretendientes e insinuamos hábilmente la posibilidad de que entre esa cantidad de adoradores haya uno siquiera que cuente con sus afecciones.

—De ninguna manera. Yo tuve un novio, solo

y único, a quien usted conocerá seguramente...

Aventurando una suposición, que es fruto de lo que algunas veces hemos observado en una tertulia del café de Lisboa, no la de Benavente, adonde va todas las noches Teresita, sino a otra, en que alardean de ingenio Palacios Valdés, Heredero, San Germán, Enrique Chicote, Loreto, Poveda, Wenceslao Fernández-Flores y otros, preguntamos a la inquieta Srta. Saavedra, con referencia al novio que ya he de conocer seguramente, a su juicio:

—¿Es acaso Wenceslao Fernández-Flores?

—No, de ninguna manera...

—¿Perdone usted, si he sido indiscreto!

—Tomás. ¿No conoce usted a Tomás?

—Claro es que yo conozco a Tomás; pero mi memoria...

Intentamos algunas disculpas más sobre el lamentable estado de nuestra memoria, y por decir algo, agregamos en un tono de hombres iniciados:

—De modo que Tomás, ¿eh?

—Sí; a ese fué al que yo quise y todavía...

pero no diga usted nada, porque se va a hinchar...

Nosotros suplicamos perdón por la indiscreción; mas nos anima el espectáculo de ver a Tomás con una terrible inflamación...

Insistimos en que nos relate lo sucedido entre el representante en Cortes y el aviador argentino.

—Verá usted—dice—. Han vuelto a dar en la manía de venir a los teatros para meterse con las artistas. Ese mismo día, durante la función de la tarde, un señor desconocido estuvo molestando a la Harito.

—¿Sí?

—Y por la noche, en primera fila, había un caballero que tenía ganas de divertirse...

—Sí, a eso se va al teatro justamente.

—Pues verá usted. Estábamos en escena la Crehuet, otras siete u ocho y yo... Creo que fueron unas frases ofensivas para la Crehuet las que pronunció. El caso es que desde la pla-

tea de la Nueva Sociedad de Paleos invitaron al que escandalizaba a que se callase.

—¿Y él?

—No se callaba.

—¿Qué extraño, eh?

—Más extraño fué cuando él que le caían en la cabeza unos gemelos de teatro.

—¿Se los regalaban?

—No sé para qué serían.

Se nos ocurre una pregunta interesantísima, que no acierta a responder Teresita.

—¿Usted vió si los gemelos se hundían bien en la cabeza del que alborotaba?

—No me pude fijar bien...

—¿Qué lástima!

—Lo que no he podido averiguar es para qué le tiró los gemelos al cráneo.

—¿Sería para ver de cerca si estaba loco?

—Mire usted, puede que fuera para eso. El caso es que al finalizar el acto pretendieron llevarse ambos a la Comisaría, y que uno de ellos, por ser senador...

—¿No decía usted que era diputado?

—No, senador. Como iba diciendo, al senador no lo llevaron por eso de la impunidad.

—¿La inmunidad solamente! Lo otro es lo que quisieran ellos de derecho, ya qué lo tienen de hecho...

—Si me interrumpe usted no acabo. Se llevaron al argentino, y sólo en la Comisaría quisieron dar su nombre. Luego, el conde...

—¿Conde?

—El senador pidió que lo soltasen, porque quería que el incidente se desarrollase como cuestión de honor.

—¿Y sabe usted si se pincharon?

—Creo que no, porque el del palco está tan contento en el suyo...

La Srta. Saavedra pretende a todo trance que nosotros hagamos constar que ella no conoce ni sabe nada de los individuos en cuestión. Tiene un interés decidido, un afán grande, y nosotros, galantes por temperamento, absortos en la contemplación de su busto maravilloso—a nosotros nos parecen los bustos todos maravillosos—, mirando suspensos lo que se deja sorprender a través de unas gasas sutiles, viendo su boca jugosa fresca y las apretadas filas de dientes diminutos, no sabemos negarnos a la petición vehemente de nuestra interlocutora.

Únicamente, por lógica deducción, podemos decir, como resultado de nuestra conversación con la Saavedra, y sobre todo después de intentar por diversos cuartos de otras artistas que el grande de España—conde—y parlamentario conocido—senador—es uno de esos siete mil adoradores de Teresita, a quien molestó la actitud de protesta del aviador argentino.

Podemos afirmar que el conde no es, asiduo al camerino de la Saavedra, que es casado... y que se llama...

Renunciamos a dar su nombre, atentos al riesgo de nuestra amiguita, que como término de la conversación nos ha dicho:

—¡Bastantes disgustos tiene! ¡No le amarguemos la vida!

Y nosotros, ante estas enigmáticas palabras, no tenemos más remedio que callar y ser respetuosos con el dolor...

PRICE

Esta noche, a las diez, estreno de la comedia policiaca de costumbres madrileñas *«El collar de esmeraldas»* (cuatro actos), original de los aplaudidos autores Enrique López Alarcón y José Ignacio de Alberti, cuyo protagonista desempeña el eminente Ramón Caralt, tomando en la misma parte la Srta. Gaspar y demás artistas de la compañía.

Para esta obra se despachan localidades. Mañana, a las cinco, concierto por La Filarmónica.

NOTICIAS

Uno de estos días saldrán para comenzar una campaña larga por provincias los artistas que integran la compañía Cobeña-Oliver.

Con ella van el veterano Miguel Muñoz y Alfredo Gutiérrez de la Vega.

Nos han asegurado—y no lo queremos creer—que D. Federico no estrenará en su actuación provinciana ningún otro drama social.

¡Qué lástima!

Entre dos grandes artistas.—Desafío original

Sin ánimo de molestar a dos admirables actores de Madrid, Ricardo Calvo y Ernesto Vilches, que tienen toda nuestra simpatía y afecto; atentos únicamente a la actualidad y al interés del público, vamos a dar cuenta a nuestros lectores de un originalísimo desafío artístico pendiente entre ambos eminentes artistas.

Parece ser que, molestó Ricardo Calvo, creyéndose aludido en unos escritos publicados por el director de la compañía que actúa en Cervantes, escribió a éste una carta, en que le reprochaba su actitud y en la que parece había frases despectivas para el arte que cultiva al que considera drama policiaco o película hablada.

Vilches ha replicado en otra misiva asegurando que no sería capaz Ricardito de interpretar sus comedias y que el teatro romántico lo domina mejor que éste. Añadía que ante un Jurado nombrado por ambos y en un teatro de la corte lo desafiaba a que la prueba se verificase.

Se añade que Calvo ha aceptado, y, naturalmente, al conocerse esto en los sitios frecuentados por actores y periodistas ha sido comentadísimo, haciéndose apuestas sobre el resultado del torneo artístico.

En nuestra opinión, tan original desafío no servirá sino para patentizar el talento grande, las insuperables condiciones y el efectivo y justo prestigio escénico de que gozan tanto Ernesto Vilches como Ricardito Calvo.

PROVINCIAS

BARCELONA

En el teatro Eldorado continúa haciendo furor la afamada y genial cancionetista Adela Lulú. La Prensa, sin excepción, la dedica calurosos elogios.

En el Poliorama ha obtenido un señalado triunfo con *«Miquette y su mamá»* la discreta compañía Larra-Gucl-Baquarino.

La compañía dramática de José Vico, que actúa en el teatro de la Comedia, ha estrenado un drama, original de Augusto Foch y Arbós, titulado *«La tragedia del payaso»*, que ha obtenido éxito. Algunos periódicos dedican alabanzas a la interpretación.

ALICANTE

Según dicen los periódicos de esta capital, continúa haciendo furor en el teatro Principal, de dicha capital, la compañía de dramas policiacos que dirige Rambal.

La última obra estrenada es *«El guante rojo»*, y aseguran firmemente los críticos de Alicante que están todos muy bien.

«Tarataremos de averiguarlo», que diría el aludido...

MÁLAGA

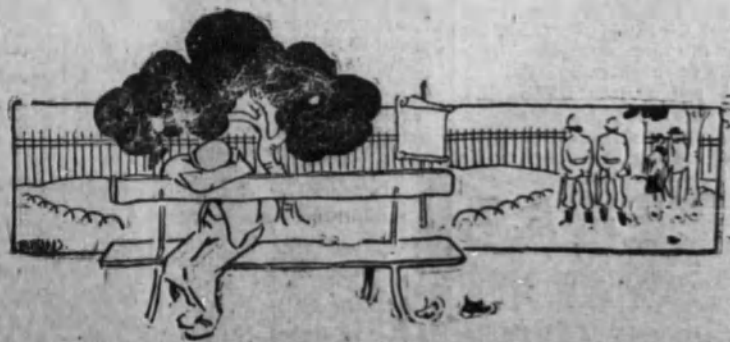
El celebrado actor Luis Echaide, al frente de una notable compañía de Grand Guignol, actúa en el teatro Cervantes, de Málaga, y ha estrenado recientemente un drama emocionante, que se titula *«Una voz en la noche»*.

Tenemos de ello las peores referencias.

VALENCIA

La compañía Antonia Plana-Emilio Díaz, que está realizando una temporada brillantísima en el teatro Olimpia, ha estrenado recientemente la comedia cómica, de Pacheco y Renovales, *«El sitio de Girona»*, que obtuvo un éxito de risa.

Los notables artistas preparan otros estrenos de las obras que ya representaron en Madrid y algunas nuevas que han hecho en provincias.



DESPUES DE LA GUERRA

En Alemania son numerosas las detenciones.

LONDRES 11.—Dicen de Amsterdam que, según un telegrama de Berlín, está demostrada la inquietud de los funcionarios alemanes por el número de detenciones efectuadas y que no han sido mantenidas después.

Veintidós miembros de la Asociación de la Defensa de los Estudiantes han sido encarcelados en el Hotel Bristol y puestos en libertad después de un corto interrogatorio.

M. Liebnicht y Rosa Luxemburgo, detenidos el domingo, fueron puestos también en libertad, por no haber orden de prisión contra ellos.

La situación financiera de Alemania

BERNA 11.—Telegrafian de Berlín que el secretario de Estado, Shifer, ha hecho a los representantes de la Prensa importantes revelaciones relativas a la situación financiera de Alemania.

Ha afirmado que en las circunstancias presentes era imposible asegurar que pudiera establecerse un presupuesto regular en Alemania.

Queda fuera de duda que si los gastos continúan en la misma proporción que durante las últimas semanas, Alemania corre rápidamente a su completa ruina, y que una catástrofe financiera es inminente.

El nuevo régimen gasta mucho más dinero que el antiguo Gobierno.

Desde algunos días circula en la Prensa un rumor de que el Consejo revolucionario ha gastado más de 800 millones de marcos, lo que quiere decir que esa cantidad ha pasado casi en su totalidad a los bolsillos de los gobernantes actuales, porque hay que tener en cuenta los salarios mucho más elevados que paga el nuevo régimen, así como de las indemnizaciones, gratificaciones y otros gastos indispensables.

La Bohemia alemana reclama su independencia

BERNA 11.—Según la oficina de correspondencia vienesa el Congreso popular de los alemanes de Bohemia, en el que tomaron parte 10.000 personas, reunido el 10 de diciembre en Heikenberg, ha decidido enviar al presidente Wilson un telegrama para reclamar la independencia de la Bohemia alemana.

Nuevo presidente de la República suiza

BERNA 11.—M. Ador ha sido elegido presidente de la Confederación helvética por 1.817 y M. Joseph Motta, vicepresidente.

Importantes declaraciones de Lloyd George

LONDRES 11.—En un discurso pronunciado por Mr. Lloyd George en el mitin electoral de Bristol hizo importantes declaraciones.

Respecto al servicio militar obligatorio declaró que el Gobierno inglés, que no impuso el servicio obligatorio sino como una medida de excepción en un período de peligro, no tiene intención de mantenerlo.

La cuestión de saber si Inglaterra tendrá necesidad de recurrir en lo porvenir al servicio militar obligatorio dependerá por entero de las condiciones de la paz a concluir.

Si se hace una paz duradera es necesario suprimir el servicio obligatorio existente en el continente europeo.

Hablando luego de la cuestión de las indemnizaciones debidas por Alemania, Mr. Lloyd George las estimó en 600.000 millones de francos.

En lo que concierne al ex Kaiser—dijo—, está fuera de duda que ha cometido un crimen contra los derechos de las naciones y debe tener la plena responsabilidad.

La opinión de los aliados sobre este punto es unánime, y no es dudoso que América adoptará el mismo punto de vista.

Nosotros exigiremos seguramente que Guillermo II sufra las responsabilidades de su terrible crimen, lo mismo que sus cómplices.

Una voz preguntó a Mr. Lloyd George: «¿Y el Kronprinz?» A lo que contestó: «El Kronprinz es uno de los cómplices, y no estoy muy cierto, según lo que sabemos, de que no sea el más culpable.»

Los prisioneros aliados han sido maltratados por los alemanes hasta el último momento.

COPENHAGUE 11.—Han llegado a Dinamarca 500 oficiales franceses procedentes del campo de concentración de Euten, uno de los peores de Alemania. Han manifestado que fueron maltratados por los oficiales alemanes hasta el último momento.

Estaban colocados bajo una fuerte guardia. En el momento en que estalló la revolución creyeron que iban a ser puestos en li-

bertad, pero los soldados temiendo que se juntaran al movimiento contrarrevolucionario, colocaron ametralladoras en la entrada del campo.

Convenio entre Holanda y los aliados

AMSTERDAM 11.—El «Telegraaf» dice que un arreglo ha sido concertado entre Holanda y la Gran Bretaña, Francia, Italia y los Estados Unidos, según el cual facilita créditos con que pagar los productos adquiridos en Holanda y las Indias neerlandesas.

Dos divisiones alemanas juran fidelidad a la República

NAUEN 11.—En el Ayuntamiento de Berlín-Steglitz, juraron el día 9 por la noche, solamente por la República alemana unida, los oficiales, clases e individuos de tropa de la división alemana de cazadores y de la división de tira-

dores montados de la Guardia, en su nombre y en representación de sus camaradas, en presencia de los comisarios nacionales Ebert, Haase, Scheidemann y Dittmann, así como del ministro de la Guerra.

Ebert abrió la breve solemnidad con las siguientes palabras:

«Ustedes regresan de la lucha viéndose en la patria frente a formidables modificaciones. Ha caído el antiguo sistema; el pueblo alemán está dispuesto a crear nuevas formas constitucionales, que curen las graves heridas sufridas en los años de un odio de pueblos. Hemos sido confiados por el pueblo de la dirección provisional del Gobierno. La paz, la libertad y el orden serán las estrellas que nos guiarán. Podemos esperar que ustedes nos ayudarán en cumplir nuestra trascendental misión. Les suplico hagan el siguiente voto:

Prometemos también, en nombre de los contingentes que representamos, sacrificar todas nuestras energías en pro de la República alemana unida y de su Gobierno provisional, el Consejo de comisarios populares.»

A continuación tomó la palabra el teniente general Lequis, repitiendo las palabras en voto de todos los militares presentes. Las tropas que así juraron fidelidad a la República y al Gobierno nacional entraron en Berlín el día 10, pasando por el Arco de Brandeburgo. Las tropas de la Guardia que entraron en la capital no fueron desarmadas por acuerdo del Gobierno.

Los socialistas independientes de Alemania predicán la huelga general.

BERNA 11.—El grupo «Spartacus» continúa predicando en Alemania la huelga general.

Se trata de hacer comenzar esta huelga dentro de quince días.

La marina norteamericana

WASHINGTON 11.—La Memoria anual del ministro de Marina, Mr. Daniels, dice entre otras cosas: «Antes de que el presidente leyera ante el Congreso su Mensaje del 2 de abril de 1917 la Marina se había preparado de la manera más completa posible de proa a popa, para toda eventualidad.

Trabajar había sido su consigna hacia cinco años.

Los oficiales americanos de nuestros acorazados, al unirse a la magnífica flota de la Gran Bretaña, recibieron tan cordial bienvenida y trabajaron tan incansablemente, que formando parte de la gran flota homogenea, han dado un ejemplo de trabajo de naciones diferentes, tan perfectamente combinado como lo estaba el de las diferentes secciones de nuestra marina entre sí.

El presupuesto de Marina para 1920 asciende a más de 12.500 millones de dólares y está basado en la continuación de la guerra, pero se estudia cuidadosamente su reducción.

Durante el año pasado se han contratado cuatro acorazados, un crucero de combate, dos transportes de combustible, un transporte, un cañonero, un barco de municiones, 223 destroyers, 58 submarinos, 112 patrulleros, 92 cazasubmarinos, 57 dragaminas, 25 remolcadores y un gran número de otros barcos pequeños.

El éxito más notable del año fue la terminación del acorazado «New México» movido por fuerza eléctrica; cuyas pruebas han dado excelentes resultados y marcan un avance de ingeniería naval que ha de afectar a la construcción de acorazados en todo el mundo.

Cuando se declaró la guerra el contingente naval de los Estados Unidos ascendía a 65.000 hombres. El día que se firmó el armisticio había subido a 497.000 hombres y mujeres.

Licenciamiento en Francia

PARIS 11.—El presidente del Consejo y ministro de la Guerra

ha dirigido a las autoridades militares la siguiente circular:

«Desde el 25 de diciembre de 1918 se efectuará la desmovilización de las seis quintas de la reserva del ejército territorial (del 92 al 97).

Durará seis semanas (del 25 de diciembre al 5 de febrero).

Los militares padres de cinco y de cuatro hijos en vida, o viudos padres de tres hijos en vida que no entrarían en una quinta de la reserva del ejército territorial, serán desmovilizados inmediatamente después de la quinta de 1897.

Los que se hallan alistados para la duración de la guerra, comprendidos los alistados especiales, se atenderán a las determinaciones de su quinta respectiva.

Todo soldado que haga la petición por escrito podrá seguir bajo las banderas hasta el decreto de cesación del presente estado de guerra.

Los oficiales de complemento, a no ser que se trate de especialistas indispensables, serán desmovilizados al mismo tiempo que los soldados de la misma quinta o de la misma situación, a no ser que pidan expresamente continuar en filas. Dichas peticiones serán examinadas por las direcciones de la administración central.

La responsabilidad del pueblo alemán en la guerra

PARIS 11.—Rodolfo Kincher publica en la «Gazeta de Francoforte» esta confesión de los hechos y responsabilidades del pueblo alemán:

«Nuestros Gobiernos nos han engañado; pero el pueblo se ha engañado también a sí mismo.

«¿Quién, pues, ha sido el que ha pedido con tanta insistencia la guerra submarina y la lucha sin cuartel en todas sus formas? ¿Han sido solamente Tirpitz y sus acólitos? ¿No ha sido más bien el pueblo alemán mismo quien ha facilitado tan singularmente la tarea de los chauvinistas aciagos? ¿Es que la razón, la moderación y la humanidad habrían podido ser ultrajadas tan frecuentemente y vergonzosamente si las grandes masas del pueblo se hubieran opuesto a la locura de los que estaban en el Poder? ¿Qué ha pasado en Bélgica? ¿Qué en las anexiones hechas en el Este? ¿Qué en la paz de violencia de Brest-Litowsk?

El pueblo ha dejado hacer a sus directores.

Nos sentimos fuertes y celebramos la ganancia de una batalla defensiva como una victoria sin fin.

Se medía la situación internacional por la precisión de un cañón alemán de gran alcance.

Pero no nos hagamos ilusiones; en este caso también las masas populares han sostenido con sus aclamaciones a los generales.

Debilidad frente a nuestros directores; ilusiones puestas en el fin, en la fuerza y en los medios.

He ahí los duros reproches que tenemos que hacernos.

La enmienda es algo tardía.

No deja de ser preciosa para medir hasta dónde llega la responsabilidad del pueblo alemán.»

Los delegados japoneses para la Conferencia de la paz

SAN FRANCISCO 11.—Los delegados japoneses en la Conferencia de la paz han salido el martes de Yokohama, y son esperados en San Francisco para el día 20, de camino a Francia.

La exportación de maquinaria de los Estados Unidos

BROOKLYN 11.—El ministro de Comercio, M. Redfield, hablando ante la Cámara de Comercio de Brooklyn, dijo: «Cuatro mil toneladas de maquinaria y herramientas están esperando en el puerto de Nueva York para ser embarcadas, y hay un pedido de maquinaria de minería por valor de diez millones de dólares, para trabajar las minas del norte de Francia.

Los pedidos de materias primas

y de otros géneros ascienden a miles de millones.

Mr. Redfield, después de hablar del auxilio de los Estados Unidos a Francia, Bélgica, Italia y Serbia, añadió que había dejado a Alemania para el fin, por la razón de que sus necesidades habrán de ser atendidas después que lo hayan sido las de las naciones que han derramado su sangre por nuestra causa.

El tercer ejército americano en Alemania

CARNARVON 11.—El tercer ejército americano, continuando su avance el martes, llegó a la línea de Andernach y de Boppard a Trachtinghausen.

Al acabar dicho día, la línea general sigue el Rin, desde Rolandseck a Andernach, desde Andernach-Boppard, a lo largo del Rin, al norte de Bingen.

Comisión alemana encargada de negociar la prolongación del armisticio.

NAUEN 11.—Con el fin de negociar sobre la prolongación del armisticio salieron el lunes por la noche de Berlín los miembros de la Comisión alemana de armisticio, el secretario nacional Ebert, conde de Obendorff y el capitán de navío Venselow, en dirección a Treveris, donde se reunirán con el general Von Winterfeldt, procedente de Spaa.

El programa electoral de Lloyd George

CARNARVON 11.—El programa de la campaña electoral del Sr. Lloyd George abarca seis puntos capitales:

«1.º El procesamiento del ex Emperador de Alemania; el castigo de los responsables de las atrocidades cometidas; las indemnizaciones las más amplias a recaudar de Alemania; la Gran Bretaña para los británicos, tanto en el sentido social como en el industrial; rehabilitación de todos los que fueron aniquilados en la guerra y felicidad venidera para todos los países.»

Hablando el Sr. Lloyd George sobre reclutamiento, dijo que consta en el programa del Gobierno de suprimir el reclutamiento obligatorio en este país y en cualquier otro.

Confía en que le será dado cumplir con lo dicho en la Conferencia de la paz.

Comisiones aliadas en Berlín

NAUEN 11.—Comisiones inglesas, francesas y belgas han llegado a Berlín.

La inglesa se compone del general Ravenshaw, capitán Vickers y tenientes Monckton y F. Breen; la francesa se compone del embajador barón de Dantopard, intendente militar Blanco Pegay, oficial intérprete Roger Husc, tenientes Alexandre Doua y Andre Schuller; el jefe de la belga es el secretario general para la protección de los prisioneros de guerra, Victor Yesut.

Otros miembros son el comandante De Gols y el abogado Théophile Percy.

La propaganda bolcheviquista en Suecia

NAUEN 11.—El diario sueco «Nya Laulight Allehanda» publica una carta sensacional, escrita por gente bien informada, según la cual Estocolmo es centro financiero de la propaganda bolcheviquista.

A la capital sueca llegan a diario delegados cuyos trajes están forrados de billetes rusos. En Suecia han sido fundados recientemente siete periódicos bolcheviquistas.

El diario pide que se comprueben los datos.

ALHAJAS

BRILLANTES, PERLAS, ORO, PLATA Y JEWELRY. SE PAGAN CASH EN INGLÉS. PARTE, VENTA DE BANDERAS, CIERROS, VAJILLAS Y VARIOS OBJETOS. PLATA DE LEY AL PESO. FERNANDEZ Y VEIGA, Exportadores, 18 y 19, teléfono 2.529, Madrid.

ESTERAS
LA CASA MAS SURTIDA DE MADRID
A PRECIOS DE FABRICA
Calle de F. HERRAZ, 18, al lado del estanco

VISTA DE UNA CAUSA
INTERESANTE

UN POLITICO CONTRA UN CATEDRATICO

Don Abilio Calderón y D. Jenaro González Carreño.

PALENCIA 11.—Se ha celebrado la primera sesión de la vista, en la Audiencia, de la causa contra el catedrático de este Instituto y concejal del Ayuntamiento D. Jenaro González Carreño, por el delito de injurias contra el diputado a Cortes por la capital, D. Abilio Calderón, seguida a instancia de este.

El Tribunal lo forman el presidente, Sr. Rianza, y los magistrados Sres. Zurbano y Añás.

Actúa de acusador particular don Juan José Ruano, y de defensor D. Octaviano Santoño.

La acusación sostiene que se trata de un delito de injurias graves por publicidad, y pide para el procesado la pena de tres años, seis meses y un día de destierro.

El defensor niega la existencia del delito y pide la absolución para su defendido.

Toda la región está interesada en esta vista, pues interviene, como siempre, el caciquismo.

Declara el Sr. Carreño

Declara el procesado, Sr. González Carreño, quien niega haber escrito un libro titulado «Contubernio académico-caciquil», el cual se ha relacionado por el querellante con el libro titulado «Caciquismo y caciques», que la acusación particular relaciona.

Dice que no tuvo pensamiento de agravar al Sr. Calderón con la publicación de su libro, en el cual hay un tipo, eje principal de la obra, llamado Procopio Atinez, por el que el querellante se da por aludido.

Manifiesta que en Madrid, por indicación del Sr. Cirici Ventalló, celebró en «El Correo Español» una entrevista con el Sr. Calderón, y que se avino a retirar la acusación si el Sr. Carreño le dirigía una carta declarando que no había atacado su honorabilidad ni la de sus padres.

Dice que dicha carta la entregó al Sr. Calderón y que, por tanto,

éste había renunciado, implícita y explícitamente, a seguir la acción criminal; pero que al día siguiente el Sr. Calderón fué a buscar al señor Peñaflor, a quien manifestó que no aceptaba la carta, pues quería que fuese más explícita aún.

Cree el procesado que la causa de no retirar el Sr. Calderón la querrela después de haberlo convenido fué que el declarante, como concejal de la minoría anticaciquil, ha votado siempre en contra de las proposiciones de los amigos del señor Calderón.

Los testigos

Da comienzo la prueba testifical, declarando el diputado a Cortes don Abilio Calderón, que es el querellante.

Recibió en Madrid unos recortes del periódico local «El Día de Palencia», en los cuales se reproducían párrafos del libro cuya publicación se anunciaba. Tomó el tren y vino inmediatamente a Palencia, leyendo el libro y adquiriendo la convicción de que, desde la primera hasta la última frase, le injuriaban a él y a sus padres. Entonces adquirió el compromiso de acudir a los Tribunales.

En el libro—dice—no se cita mi nombre; pero se citan hechos, tergiversados en tal forma, que yo soy el aludido.

Se presenta en el libro un tipo llamado Procopio Atinez, vergonzoso e indigno. Juro ante Dios que Carreño no pretendió sino insultarme.

Agrega que se escribió el libro a causa de atribuirle a él unas diligencias que se instruyeron en un expediente universitario, que resultó fallado a favor del Sr. Carreño.

Dice que éste se ha negado a reconocer la honorabilidad del declarante.

Niega haber llegado en el asunto a una transacción. A él le llamó el Sr. Cirici, y convinieron en que dicho Sr. Cirici y un amigo suyo arreglaran la cuestión.

La entrevista se celebró en «El Correo Español», y a ella asistió el declarante en compañía del Sr. Peñaflor; pero anticipó el primero que todo lo que se hiciera tenía que re-

solverlo de acuerdo con su abogado. Dice que por la hora en que terminó la entrevista propuso que la reunión continuara en Palencia, y aquí el obispo avisó a los dos, no asistiendo el Sr. Carreño.

Terminada la primer gestión y la del obispo, D. Jerónimo Arroyo, diputado y cuñado del Sr. Calderón, llamó a éste y le dijo que el Sr. Carreño se mostraba intransigente.

A las dos y media se suspende la vista, para reanudarla a las cuatro.

A dicha hora continúa declarando el Sr. Calderón, que sostiene un cargo con el procesado, sin que en él llegaran a un acuerdo.

El defensor, Sr. Santoño, pregunta a aquél si no ha recibido unas cartas del señor obispo, a lo que contesta que dichas cartas son confidenciales, y cree que no debe darlas a la publicidad.

El defensor lee dos cartas del obispo, y el declarante dice que no las conoce.

Siguiendo la prueba testifical, comparecen varios testigos, algunos de los cuales no arrojan luz alguna sobre el asunto.

D. José Alonso, director del «Diario Palentino», y amigo íntimo del Sr. Calderón, afirma que en una ocasión se acercó al Sr. Carreño para preguntarle, como catedrático del Instituto, si adelantaban sus hijos en el estudio, y que al hablar de cosas diversas le preguntó cómo hacía campaña de Prensa contra el señor Calderón, a lo que el Sr. Carreño le contestó que aquello no era nada comparado con un libro que iba a escribir. Una vez oído esto, el declarante marchó al escritorio del señor Calderón.

D. Arturo Ortega, ex alcalde de Palencia, y D. Pablo Valcárcel, amigos ambos del querellante, manifiestan que el anterior testigo les refirió las manifestaciones del Sr. Carreño.

Don Cecilio Gallo, sacerdote, amigo, según se dice, de los señores Calderón y Carreño, manifiesta que en un café había oído decir a dos íntimos del procesado que el Procopio Atinez, del libro del Sr. Carreño, era el propio Sr. Calderón. Preguntado por el letrado defen-

sor si es cierto que durante algún tiempo ha permanecido en Palencia disfrutando un sueldo que le pasaba el Sr. Calderón, lo ha negado, así como también que prestara servicio en casa de dicho señor.

Don Eulogio Pérez afirma que él fué a comprar el libro «Caciquismo y caciques» a «El Día de Palencia», pidiéndolo en la forma siguiente: «Deme ese libro escrito contra el señor Calderón», y el director de «El Día», a la sazón allí presente, le entregó la obra. Agrega que iba acompañado de D. Pedro López Amor y que se encontraron con el Sr. Casallé, fabricante de mantas e íntimo amigo del querellante, el cual les mandó ir al despacho del señor Calderón. Niega que éste le mandara comprar el libro.

Don Juan Polanco, senador del reino, declara ser amigo del señor Calderón, y dice que leyó el fragmento del libro en «El Día de Palencia», y después la obra completa.

Al decir que cree que el Sr. Carreño se propuso, mixtificando los hechos, aludir al Sr. Calderón, el defensor le pregunta si se cree capaz de conocer la intención del que escribe, a lo que el declarante confiesa que no.

Se promueve un incidente entre la defensa y la presidencia.

La acusación renuncia a los demás testigos, excepto a D. Severino Infante.

El periodista y literato D. Buenaventura Benito declara que ha sido procesado por injurias al presidente del Consejo, de cuya pena fué amnistiado.

Dice ser amigo del Sr. Carreño, sin ser enemigo del Sr. Calderón. Ha leído la obra del primero, de la cual dice que nació del ambiente que entonces había en España contra el caciquismo. Tiene la intención expresada en el prólogo, y el personaje es el que aparece en ella. Puede afirmar que en la obra no hay más que lo que aparece.

Niega veracidad a la declaración del sacerdote Sr. Gallo.

Agrega que el Sr. Carreño es hombre serio, caballero y de palabra.

La acusación le pregunta si en

sus paseos con el Sr. Carreño le dió su colaboración espiritual; el testigo le contesta que esa colaboración la ha dado el pueblo español.

Se suscita un nuevo incidente, pues el letrado acusador dice que si hay juicio objetivo, y el declarante le demuestra que no existe ni puede existir el juicio objetivo.

El público aplaude las declaraciones enérgicas del testigo, y el presidente ordena que sean expulsados del local los que han aplaudido.

La defensa renuncia al examen de los demás testigos, y empieza el informe del acusador, Sr. Ruano, quien comienza con un saludo a la Sala y otro al Colegio de Abogados.

Dice que el Sr. Calderón no tenía más camino que acudir a los Tribunales o a la agresión personal, y le aconsejó que fuera a los Tribunales, ya que sus creencias católicas le impiden solventar ciertos asuntos en el terreno de las armas.

Continúa manifestando que el tipo que retrata en su libro el Sr. Carreño, tipo de ladrón, al que llama rufián, canalla y cuantos adjetivos pueden inventarse, está hecho intencionadamente, para hacerlo aparecer como representante del Sr. Calderón.

Lee algunos párrafos del libro citado, y señala el hecho de que el procesado no haya reconocido la honorabilidad del Sr. Calderón.

Después examina minuciosamente la prueba testifical, y afirma que el Sr. Calderón estuvo siempre dispuesto a una avenencia, como lo confirman las gestiones hechas para evitar que el asunto fuera a la Audiencia, y supone que el Sr. Carreño confía en ser perdonado, caso de que se le condene, contando en cualquier caso con la impunidad.

Termina diciendo que confía en los Tribunales para que sea proclamada la honorabilidad del Sr. Calderón y su familia.

La sesión se suspendió a las nueve y media, para continuar hoy, miércoles, a las once.

Teléfono de EL FIGARO 15-02 M.

- 11,45 -
NOCHE

DESDE BILBAO

El proyecto de bases de la autonomía vascongada

BILBAO 11 (11.45 M.).—Continúan celebrándose en la Diputación reuniones secretas de los diputados, para la discusión del proyecto de estatutos orgánicos de la autonomía vasca.

Como ya anteriormente dijimos, el senador Sr. Horna confabuló un proyecto que el presidente de la Diputación, Sr. Sola, hizo suyo, ampliándolo. Consiste de 38 artículos y una disposición transitoria.

Las discusiones vienen siendo detenidas, y ya se han admitido algunas enmiendas al proyecto, en virtud de las cuales se pide solamente la autonomía para la provincia, con independencia de lo que puedan hacer las provincias hermanas, en vez de pedirla para la región, conforme se proponía en un principio.

He aquí una síntesis de lo más esencial del referido proyecto:

Se pide para la provincia una autonomía en la que, reteniendo para sí el Estado todo lo concerniente al reconocimiento de los derechos individuales, relaciones exteriores e internacionales, ejército, marina de guerra, deuda pública, aduanas, propiedad industrial e intelectual, pesas y medidas, correos y telégrafos, dejará al país, representado por sus organismos propios, la dirección de las demás funciones públicas.

Se autoriza a la provincia para que pueda designar funcionarios que, con el concepto de agregados de los consules de España en el extranjero, atiendan a los intereses vascos allí donde se considere necesario.

El Estado establecerá un representante de carácter civil en el país, el cual representante velará por el

cumplimiento de los deberes de cada provincia, en sus relaciones con el Estado y con las demás regiones, pero sin participación alguna en la función autonómica.

La provincia prestará sus cupos de hombres de tierra y mar que le correspondan al Ejército y la Marina, si bien estas fuerzas se instruirán dentro del territorio.

Señala después las que serán facultades de la provincia, entre las cuales figuran desenvolver y sancionar sus propios derechos: público, social y privado, sin perjuicio de las facultades del Estado en la esfera que le queda reservada por virtud de lo establecido en el primer párrafo del proyecto; organizar los Tribunales; dictar y ejecutar las disposiciones gubernativas y administrativas que afecten al régimen, al orden público, enseñanza, obras públicas, etc.; se reserva a la provincia la potestad de determinar las formas y solemnidades de exteriorización de su propio derecho, tanto público como privado.

La provincia, además de respetar la subsistencia del régimen común arancelario, satisfará la suma que le corresponda para el sostenimiento de las cargas generales del Estado, defensa del territorio, Ejército, Marina, etc.

Sólo a la provincia incumbe girar toda clase de impuestos y contribuciones, fijar la cuantía y recaudarlos e invertirlos.

El Estado no podrá crear nuevos monopolios ni prorrogar los existentes, y, por lo tanto, el privilegio de que goza el Banco de España.

Las relaciones entre la Iglesia y el Poder civil estarán a cargo del Estado.

Serán igualmente oficiales los idiomas vasco y castellano.

Los Municipios se organizarán en la forma que los vecinos de sus términos municipales juzguen oportuno, y quedan facultados para organizar la justicia de carácter local, imponer tributos y dictar ordenanzas y disposiciones de índole administrativa.

Habla luego de la creación de un Parlamento. En principio se proponía la creación de dos Cámaras: un Congreso y un Senado; pero se ha acordado que no haya más que una Cámara, elegida por sufragio universal en la forma más democrática, o sea con el colegio único, escrutinio de lista y cociente electoral.

El texto del proyecto trata de los derechos de los electores, condiciones que han de reunir los elegidos, sesiones que ha de celebrar el Parlamento, inmunidad de los parlamentarios, facultades del presidente del Poder, etc.

Para la elección de presidente se verificará nueva elección por sufragio universal.

Los diputados jaimistas han presentado al proyecto una enmienda, en virtud de la cual sólo se pide la reintegración foral, con la creación de las Juntas generales que existían anteriormente.

Los republicanos han presentado otro proyecto, que contiene las siguientes bases:

Constitución de una Asamblea elegida por colegio único, escrutinio de lista y cociente electoral, encargada de deliberar y aprobar las leyes orgánicas del régimen, el cual ha de ser a base del reconocimiento de los atributos esenciales de la personalidad humana en todos sus aspectos: libertad de conciencia, de cultos, de pensamiento, etc.

Abolición de las jurisdicciones especiales. Derecho de sindicación

y del libre ejercicio de la actividad económica, reservándose los poderes vizcaínos el derecho de reglamentar y limitar el establecimiento de Congregaciones religiosas en el territorio y quedando todo lo relativo a los derechos de la personalidad humana bajo la salvaguardia del Estado nacional.

Amplia autonomía municipal y provincial. Honda reforma tributaria, en sentido ampliamente social, introduciéndose la práctica del «referéndum».

La autoridad superior no podrá en ningún caso reformar los acuerdos del Ayuntamiento, ni el Gobierno los de la provincia.

Se reconoce la sustitividad de la nación española, con personalidad y fines propios, expresándose la aspiración de conservar unidas bajo el mismo vínculo a todas las actuales regiones y extendiéndolo a Portugal y las Repúblicas americanas.

Vigilancia del concierto económico, extendiéndose a todos los demás impuestos hoy no concertados, excepto las aduanas, y concediéndose a Vizcaya el derecho de legislar sobre esta materia.

La enseñanza quedará a cargo de los Municipios, bajo la exclusiva dirección de la autoridad civil, correspondiendo al Estado fijar el mínimo de enseñanza que debe darse en las escuelas y establecer los principios fundamentales a que debe ajustarse, para dejar a salvo la unidad moral de España.

Los maestros, notarios, jueces, secretarios judiciales y de Ayuntamiento, deberán poseer el vascuence para los pueblos en que sólo se hable este idioma.

Las leyes sociales dictadas por el Estado constituirán un mínimo en Vizcaya y la provincia tendrá derecho a legislar para dentro de

su territorio más allá de ese mínimo.

El Ejército se organizará por el sistema popular de la milicia suiza, no pudiendo ser empleado en los conflictos sociales.

Para la conservación del orden público se creará un Cuerpo de Policía, tipo inglés.

Separación de la marina mercante de la guerra.

La provincia tendrá la libertad de legislar sobre el régimen civil del fuero de Vizcaya.

Se niega la existencia de Euzkadi, reconociéndose la independencia recíproca de las tres provincias; pero se establecerá, para los intereses comunes y lo relativo al concierto económico, una Mancomunidad regional.

La asamblea de Municipios

En el Ayuntamiento de esta villa se siguen recibiendo adhesiones de Municipios de la provincia a la Asamblea que se celebrará el próximo domingo y la cual no tendrá más objeto que el de protestar contra la ley de 25 de octubre de 1839.

Por encargo del presidente de la Diputación, el alcalde pedirá a los Ayuntamientos de la provincia que expongan sus aspiraciones en materia económica.

En cuanto al proyecto de bases para la implantación de la autonomía esté aprobado por la Diputación, será sometido a todos los Municipios de Vizcaya, y una vez conocidas las observaciones que éstos formulen, se redactará el proyecto definitivo, con el cual se solicitará del Gobierno la concesión de autonomía al país.

Es de suponer que previamente se pondrán de acuerdo las Diputaciones de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya.

ESPAÑA FUERA
DE ESPAÑA

LAS RUTAS DE AMÉRICA

Adquisición de lanas americanas.--Actividades fabriles.--Comisión norteamericana en Buenos Aires.--Reanudación de la lucha comercial.--Coke de petróleo argentino.--Sus excelentes cualidades.--Ensayo satisfactorio. Los yacimientos petrolíferos de Méjico.--Las zonas productoras.--Informes sobre su exploración y explotación.

La ansiada paz alcanzada por las naciones de Europa ha hecho pensar a los más fuertes manufactureros mundiales en la necesidad de prepararse para reanudar las actividades fabriles. Es urgente movilizar energías y capitales para mantener el dominio de los mercados, cuya conquista ha sido favorecida por las circunstancias anormales que la guerra creó, o para conquistar otros nuevos en la lucha comercial que no tardará, sin duda, en ser iniciada.

En esa corriente se encuentran los fabricantes de tejidos, y lo demuestra el Convenio celebrado entre la Gran Bretaña y Australia, en virtud del cual aquel país, a fin de asegurarse la materia prima suficiente, adquirirá a éste toda su producción lanera hasta junio de 1920. Estados Unidos no se ha quedado a la zaga, y su Gobierno ha destacado Comisiones encargadas de efectuar compras de ese textil.

Una de ellas se encuentra en Buenos Aires, proponiéndose adquirir lanas de los diversos tipos que llegan a dicho mercado. La componen el Sr. Abraham Kosland, en carácter de jefe; el Sr. John Wilcock y el señor Captain Blike, que desempeña las funciones de resonero. Se hallan adscritos a esa Comisión cinco especialistas en negocios de lanas, designados también por el Gobierno de la Unión.

Según ha manifestado el Sr. Wilcock a un periodista argentino, la Comisión iniciará sus primeras compras de lanas sin especificar calidad ni procedencia. Esas transacciones no revestirán, por ahora, mayor importancia. Serán limitadas a lotes pequeños hasta tanto reciban órdenes más amplias del Gobierno que representen. Sin duda alguna, esas órdenes no han de tardar, y han de revesar proporciones considerables, puesto que los comisionados se encuentran listos para destacar compradores en las ciudades de Bahía Blanca, Concordia, Rosario y otros centros importantes enclavados en la zona de mayor producción lanera. Asimismo se proponen enviar compradores al Paraguay y a la República Oriental.

En el arsenal de guerra Esteban de Luca,

de la República Argentina, se han realizado experiencias que han dado como resultado la comprobación de ser posible el reemplazo de coke importado para la fundición por el de petróleo de Comodoro Rivadavia.

Por considerarlas de interés para los industriales americanos extractamos las principales conclusiones a que se arriba en el informe técnico elevado por la Dirección del mencionado arsenal, después de realizadas las experiencias.

Según ellas, se ha obtenido fundición de excelente calidad, quemando 1.400 kilogramos de carbón, previamente mojado con agua, en proporción de 14 litros por cada 100 kilogramos.

En resumen, se han fundido 8.600 kilogramos de hierro con un gasto de 1.400 de carbón, o sea un consumo igual a un 16,3 por 100.

En esta proporción está incluido el carbón empleado para calentar y uniformar la temperatura del horno, lo cual comprueba que su disminución es posible, y en este caso basta de un 10 a un 11 por 100.

En cuanto a la cantidad de escorias producida durante el proceso de la fundición y restos quedados al destaparse el cubilote, fue de un 7 por 100.

Otro punto que debe tenerse muy en cuenta es el relativo a la clase de hierro empleado para esta prueba, pues de haberse utili-

zado litigotes y hierros de fundiciones mecánicas, posiblemente se habría conseguido un resultado aún más satisfactorio. Los 8.600 kilogramos empleados en la fundición realizada se componían exclusivamente de trozos viejos de tortugas, restos de armaduras que sirvieron para los cilindros del transporte Bahía Blanca y algunos trozos de coladas; pero la mayor cantidad, casi 7.500 kilos, eran trozos de tortugas.

La Secretaría de Industria y Comercio de Méjico ha dado a conocer algunos datos estadísticos aproximados sobre la extensión de los yacimientos petrolíferos en la República, con informes sobre la exploración y explotación de las zonas productoras.

Dichos datos son estos: región del golfo y península de Yucatán, 341.500 kilómetros cuadrados; región del Pacífico, 191.000 kilómetros cuadrados; región de la Baja California, 75.000 kilómetros cuadrados; zona explorada, 14.373 kilómetros cuadrados; zona que se principia a explotar, 8.507 kilómetros cuadrados.

Como se ve por las cifras anteriores, de la enorme extensión de terrenos que se presumen petrolíferos, apenas si está explorada o en explotación una zona que abarca poco más de un 3 por 100 en total.

Sin embargo, la producción de petróleo en Méjico es considerable. En el año 1917 fue de 8.264.266 toneladas métricas de 220 libras, o sea 60 millones de barriles aproximadamente.

En ese período de tiempo fueron perforados 127 pozos, de los cuales 43 continuaron en explotación, con un rendimiento diario de 235.000 barriles.

En el puerto de Progreso, en Yucatán, se terminó la construcción de una gran estación para el almacenamiento del petróleo destinado al consumo de los ferrocarriles unidos de la península, que antes quemaban carbón de piedra y leña. La estación se compone de 26 enormes estanques de acero, con capacidad para 4.620.000 galones.

El costo de la obra fue de 600.000 dólares, y se tardó en construirla cerca de dos años.

PARA REYES, EL MEJOR REGALO

“ Motocicletas “THOR“ ”

BICICLETAS de diferentes marcas

BICICLETAS para niños

ARTÍCULOS para SPORT

NEUMÁTICOS de las marcas más principales

ÚNICA CASA QUE HOY CUENTA CON CUBIERTAS

“ FIRESTONE “ PARA MOTOCICLETAS

ACEITES, CARBURANTES y ACCESORIOS para automóviles, motocicletas y bicicletas

PRECIOS más económicos que ninguna otra Casa. Compárelos Vd. y se convencerá

GARAGE y TALLER de REPARACIONES

EXPOSICIÓN y VENTA: Calle de BARBARA DE BRAGANZA, 20

Junta para ampliación de estudios

Esta Junta, cuya hemerística labor constituye una obra fundamental de cultura patria, ha organizado para el curso actual los siguientes trabajos:

Centro de estudios históricos

Trabajos sobre arte español, dirigidos por D. Manuel Gómez Moreno. Se emprenderán, entre otros, estudios monográficos sobre arte megalítico, arte ibérico, arquitectura romana, códices prerrománicos, cerámica medieval, tejidos musulmanes, Geometría decorativa, numismática, etc.

Estudios de Filología española, dirigidos por D. Ramón Menéndez Pidal. Figuran entre los más importantes un glosario medieval, biografías de autores clásicos, iconografía de Alfonso X, crítica literaria, estudios fonéticos, publicación de crónicas y fueros, preparación de mapas históricos y cursos para profesores de español en el extranjero.

Problemas de Derecho civil en los principales países en el siglo XIX, bajo la dirección de D. Felipe Clemente de Diego: La publicación en el Derecho, la interpretación de las

leyes, bibliografía del Derecho civil y examen de sentencias y casos prácticos.

Trabajos sobre arte escultórico y pictórico de España en la baja Edad Media y Renacimiento, bajo la dirección de D. Elías Tormo: biografías de artistas, iconografía cristiana española, dibujos de pintores españoles del siglo XII.

Estudios de Filología semítica e investigación de las fuentes arábigas y hebraicas para la Historia, Literatura y Filosofía rabínica-españolas, bajo la dirección del doctor Abraham S. Yahuda.

Instituto Nacional de Ciencias

Los trabajos principales se ordenan en los grupos siguientes:

Investigaciones geológicas en España y curso práctico de Mineralogía y Geología, dirigidos por D. Eduardo Hernández-Pacheco.

Investigaciones y estudios botánicos y curso práctico de recolección y determinación de plantas, a cargo de los Sres. González Frago, Casares, Crespi, Cogolludo y otros.

Investigaciones de Zoología y curso práctico de Biología, en que colaborarán los señores Bolívar, Lozano, García Marcet, Zulueta y otros.

Trabajos de la Comisión de investigaciones paleontológicas y prehistóricas, que preside el señor marqués de Cerralbo.

Trabajos de Histología e histopatología del sistema nervioso, a cargo de D. Pío del Río-Hortega, en el laboratorio que dirige el señor Ramón y Cajal.

Trabajos y cursos prácticos del Laboratorio de Investigaciones físicas, que dirige D. Blas Cabrera, sobre Electricidad, Óptica, Termología, Magnetismo y Espectrografía, Química de complejos minerales, Estequiometría, Química-Física y electroanálisis.

Trabajos y prácticas de Química general y biológica, bajo la dirección de los señores Carrasco, Casares y Medinaveitia.

Trabajos de matemáticas (análisis, Geometría, Mecánica y Física matemática, monografía, historia de la matemática y coloquios matemáticos), dirigidos por los señores Rey Pastor, Alvarez Ude y Plans.

Trabajos de Fisiología general, a cargo de D. Juan Negrín.

Se recibirán consultas sobre problemas técnicos de interés científico y general en los laboratorios de la Junta, ya se trate de cuestiones teóricas o bibliográficas, ya impliquen la necesidad de ensayos y experiencias.

Los cursos tendrán el carácter práctico compatible con la naturaleza de las materias tratadas. Se limitará el número de alumnos en cada sección. Las inscripciones son gratuitas. Se harán personalmente, o por carta, en la Secretaría de la «Junta para Ampliación de Estudios», calle de Moreto, 1.

PRENSA EXTRANJERA

Alemania pretende enemistar a los aliados

Dice el Morning Post que cada vez es más evidente que Alemania trata de utilizar a los Estados Unidos contra los demás países aliados, por iniciativa del Gobierno. Una nueva prueba de las aspiraciones de Alemania por adquirir el favor de los Estados Unidos está en la carta dirigida por Walter Rhatenau al coronel House, y publicada en el Vorwärts. La carta es una protesta contra la «antiquilación» de Alemania. El propósito de todas estas manifestaciones es que América y el presidente Wilson procuren moderar las condiciones del armisticio, enviar viveres y demostrar una desunión en la Entente, poniendo al presidente Wilson frente a los demás gobernantes. En general, la Prensa alemana dice que la cuestión de los abastecimientos ha llegado a un período álgido, pero esto parece considerablemente exagerado, pues según un telegrama recibido de Berlín por el «Telegraph», las subsistencias están abundantes en Berlín, aunque sus precios son algo elevados.

Los alemanes, en su desbandada, realizan grandes daños

Publican los periódicos ingleses informaciones relativas a las minas de la cuenca carbonífera de Mons-Charleroi, que ha sido evacuada por el enemigo. Parece ser que los alemanes habían realizado preparaciones sistemáticas para lograr la destrucción en gran escala. En muchos pozos habían sido colocadas grandes cargas de explosivos, dispuestas para ser disparadas.

A última hora, bajo la impresión de la retirada, no se decidieron a realizar estos actos y retiraron las cargas o se abstuvieron de volar las minas. Pero los alemanes, fieles a sus principios, no han dejado las minas intactas. Muchas de ellas han sido ampliamente utilizadas al servicio de los alemanes durante la guerra. En otras han retirado los elementos esenciales de las máquinas, bombas, etc., habiéndose apropiado injustamente de todo esto. Estas depredaciones retrasarán la explotación de estas minas. Desde luego, en las circunstancias más favorables, las minas de carbón belgas no podrán dar producción normal en mucho tiempo ni llegarán a la producción regada tan urgentemente durante el invierno en Francia, que se seguirá aprovisionando en Inglaterra. Mientras la producción de las minas belgas queda restringida durante cierto tiempo a las necesidades menores del país será necesario vencer grandes dificultades de transporte. Los alemanes han volado puentes del ferrocarril, y violando las condiciones del armisticio han inutilizado de un modo permanente muchas de las líneas utilizadas por ellos en la retirada; las presas de los canales han sido voladas y los puentes destruidos, paralizando durante mucho tiempo la circulación por las redes fluviales, que tienen tanta importancia en Bélgica.

CASA NOVALES

SASTRERIA PARA CABALLEROS Y NIÑOS

POR EXCESO DE EXISTENCIAS DESPUES DE LA GUERRA, GRANDES EXISTENCIAS

¡PEDID PRECIOS!

BARQUILLO, 17. Tel. 29-06 M

RIEGOS

BOMBAS Y MOTORES

para entrega inmediata. Condiciones especiales para revendedores e instaladores. Dirigirse a CARLOS DEL RE, BARQUILLO, 1, MADRID

ADMINISTRACION PUBLICA

En la Diputación

La sesión de ayer

Varios asuntos.—Las oposiciones a oficiales cuartos de la Diputación

Presidida por el Sr. Fernández Rodríguez se abrió la sesión, a las doce menos veinte. En la sala sólo hay cinco diputados. Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior, pasándose acto seguido a la discusión del

ORDEN DEL DIA

Se puso a votación nominal el primer dictamen, un oficio del director del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid, dando cuenta de haber acordado la Junta de gobierno conceder un donativo de 1.000 pesetas para material de camas, con destino a los pabellones para enfermos varicosos del Hospital de San Juan de Dios.

Como no había número suficiente de diputados para la votación, la sesión estuvo a punto de suspenderse; pero entraron los suficientes para que se efectuase, continuando la sesión. El diputado Sr. Rodríguez pidió, en vista de lo que siempre ocurre, que las sesiones se celebren por la tarde.

El dictamen fué aprobado, así como otros, entre los cuales se encuentra un oficio del presidente de la Comisión de Beneficencia, participando que, para cubrir las vacantes que en la misma dejan los Sres. D. Rodolfo Gil y don Lázaro Martín Pindado, han sido nombrados: presidente de la Comisión, D. Carlos Merino; vizcaino del Hospital provincial, D. Antonio González Rojas; idem de la Inclusa, D. Pablo Bergia; y del Asilo de las Mercedes, don Bernardo Martín.

Se aprobaron varios dictámenes de la Comisión de personal, entablándose una discusión acerca del nombramiento de un escultor anatómico, en la cual intervinieron varios diputados, y se aprobó en votación nominal.

Quedó sobre la mesa otro dictamen, en el que se pide la anulación de la convocatoria anunciada de dentista de los establecimientos provinciales.

El Sr. Larroca, vicepresidente de la Comisión provincial, ocupó la presidencia.

Con ligera discusión se aprobaron, de la Comisión de Beneficencia, un dictamen proponiendo que, según previene la vigente instrucción de 24 de enero de 1905, se intenten segundas subastas, bajo el mismo tipo y pliego de condiciones que sirvieron de base para las primeras, las cuales resultaron desiertas, por falta de licitadores, para contratar los suministros de tocino, garbanzos, aceite de oliva, patatas, carbón de coke, huevos, jabón, jena, bacalao, gallinas, carbón de piedra, arroz, merluza, lentejas, cebollas, ternera, pimentón y sal, manteca, café, vino tinto y blanco, pasta para sopa, azúcar y judías; y otro, participando el traslado de 67 enfermos del Hospital provincial al Clínico de la Facultad de Medicina, y otros, de escasa importancia.

Se aprobaron también otros dos de las Comisiones de Fomento, Gobernación e Instrucción. Se discutió largamente otro de la Comisión de personal, proponiendo a la Diputación que las oposiciones para cubrir plazas de oficiales cuartos del Cuerpo administrativo provincial, anunciadas para el mes de noviembre último, se aplacen hasta el primero de enero próximo.

Intervinieron en el debate sobre la constitución del Tribunal los Sres. Maturana, Bergia, Soria, Manzantini, Goitia, Blanco Salcedo, Merino y Fernández, con el asentimiento de todos. El Sr. Maturana propuso que se celebren dichas oposiciones el día 7 de enero.

Pasó el dictamen a la Comisión de personal. Se discutió brevemente otro dictamen, en el que se pide se anuncie la convocatoria a examen para cubrir cien plazas de alumnos internos supernumerarios de la Beneficencia provincial, en iguales condiciones que las verificadas anteriormente, y que por el señor decano, de acuerdo con el Cuerpo médico, se designe el Tribunal que ha de juzgar los ejercicios y fecha en que han de dar comienzo.

Se aprobaron también otros de escasa importancia, correspondientes a la Comisión de Hacienda.

Se acordó imprimir el presupuesto ordinario para el año próximo, y que quede sobre la mesa el dictamen.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. Bergia presentó dos proposiciones: la primera, que las alumnas del Colegio de la Paz no puedan permanecer en él más que hasta los veintitrés años, terminando a esa edad la tutela que sobre ellas ejerce la Diputación; y la segunda, pidiendo se cree un Cuerpo de comadronas en la Casa de Maternidad.

Sobre la primera proposición intervinieron los Sres. Díaz Agero y Soria, contestándoles el Sr. Bergia.

El Sr. Soria también presentó otra proposición para que se eleve a la Gobernación, por conducto del gobernador, un voto de gracias a favor de los médicos y demás personas que han intervenido en la extinción de la epidemia en la provincia de Madrid, como el maestro de escuela de las Navas de Buitrago y la Compañía del Canal de Isabel II, en Managorón.

El Sr. Goitia preguntó a la Comisión de Hacienda a qué tanto por ciento gira la Diputación a los Ayuntamientos de la provincia.

Le contestó el Sr. Salcedo, que cinco céntimos menos que el año pasado.

El Sr. Goitia manifestó que el tanto por ciento es igual para todos los Ayuntamientos, a pesar del convenio hecho para el caso, y protestó contra la conducta de la Comisión de Hacienda, por no haber dado cuenta a los diputados de sus gestiones con el Ayuntamiento.

El Sr. Soria apoyó al Sr. Goitia, y protestó contra la conducta del presidente de la Diputación, por no haber avisado a los diputados residentes en Madrid para la Asamblea celebrada por las Diputaciones castellanas y leonesas.

Intervinieron varios diputados, y el señor Díaz Agero se defendió de las acusaciones de algún periódico.

El Sr. Soria denunció al médico Sr. Fernández Briz, que certificó haber fallecido un niño ingresado en el Asilo de San José, y poco después otros médicos comprobaron que dicho niño estaba vivo.

El Sr. Soria pidió que se instruya expediente, para la satisfacción pública.

Y no habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión, a las tres y cuarto de la tarde.

De Estado

Espanoles fallecidos en el extranjero

El cónsul de España en Marsella participa el fallecimiento del súbdito español José Manero Fernández, de veinticinco años de edad, casado, natural de Villagarcía (Pontevedra), de oficio calderero en el vapor español «Teodoro»; fallecimiento ocurrido en el Hospital de la Concepción, de Marsella.

El cónsul de España en la Habana participa el fallecimiento de los súbditos españoles:

Domingo Gutiérrez de la Salam, Jesús Gabauch Brasal, Gonzalo Fernández Pérez Navarro, Manuel Martínez Muñio, Andrés Díaz Pérez, Balomero Pensado, Jacobo Rodríguez, Manuel Cifuentes García, Juliana Cacuasa Gasstaga, Dolores Rivas Rodríguez, José Juan María, José Justo Rodríguez, Joaquín Martínez Martínez, Ramón Vargas y Díaz de Bulnes, Ramón Casado-Banobre, José Almarza Caballero, José Antonio Fernández, Albino Mañán Castro, Manuel Bahamonde Fontas, José Bravo Rodríguez y Carmen Salgado Fernández.

De todos los cuales se remite la correspondiente partida de defunción al ministerio de Gracia y Justicia para la Dirección general de los Registros y del Notariado.

Juan Manuel Hernández Herrero, de treinta y nueve años, casado, profesión labrador, natural de Mogarraz (Salamanca), apareció muerto el 28 de septiembre de 1918 a bordo del vapor español «Alfonso XII».

La "Gaceta"

GRACIA Y JUSTICIA

Real decreto conmutando por la de dos años, siete meses y cuatro días de prisión correccional las penas impuestas a Aurea Manero Anitua en las causas que se mencionan.

Otro conmutando por la de nueve meses de presidio correccional la pena impuesta a Antonio Basilio Guillén Sabroso en la causa que se indica.

Otro indultando a Cipriano Gallego López y Joaquín Gallego López de la tercera parte de las penas que les fueron impuestas en la causa que se menciona.

MARINA

Real orden anulando la Real patente de navegación mercantil expedida al vapor «Alu-Mendia».

HACIENDA

Real orden relativa a oposiciones para ingreso en el Cuerpo de auxiliares administrativos del Catastro de la riqueza urbana.

INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES

Real orden disponiendo que, tan pronto to-

me posesión del cargo de gobernador civil de la provincia de Orense, quede en situación de excedente D. Rodolfo Gil, profesor de Lengua italiana de la Escuela Central de Idiomas.

Otra relativa a los nuevos sueldos que ha de disfrutar desde 1.º de septiembre del corriente año el personal administrativo y subalterno del Museo de Artes Industriales.

Otra confirmando en sus cargos a los actuales profesores de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, a los que se les acreditarán sus nuevos sueldos desde 1.º de septiembre del año actual; disponiendo que el escalafón de los mismos quede constituido en la forma y con los sueldos que figuran en la relación que se publica, y que en los títulos administrativos se extienda una diligencia a tenor del modelo que se inserta.

Otra relativa a rectificación de la plantilla de la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado, inserta en la «Gaceta de 1.º del mes actual».

Otra nombrando director de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid a don Manuel Aníbal Álvarez Amoroso, catedrático numerario de la misma Escuela.

ABASTECIMIENTOS

Real orden anulando la restricción del fluido eléctrico de siete a nueve de la mañana en las líneas de baja tensión; disponiendo que la establecida en los domingos sea sólo de ocho a once de la mañana, y declarando subsistentes las restricciones los sábados y domingos en las líneas de alta tensión.

Gracia y Justicia.—Subsecretaría.—Anunciando hallarse vacante la plaza de médico forense y de la Prisión preventiva de los Juzgados de Primera instancia de Baeza, Córdoba y Loja.

Marina.—Dirección general de Navegación y Pesca marítima.—Anulando, por haber sufrido extravío, el nombramiento de primer maquinista de la Marina mercante expedido a favor de D. Jaime Lledó Sellés.

Instrucción pública.—Subsecretaría.—Nombrando catedrático numerario de Patología quirúrgica y su clínica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Salamanca a D. Antonio Cortés Lladó.

Dirección general de Primera enseñanza.—Creando, con carácter provisional, una Escuela nacional de niños en Sotés (Logroño).

Autorizando a las secciones administrativas de Primera enseñanza para diligenciar los títulos de los maestros y maestras ascendidos de la octava categoría, teniendo en cuenta las instrucciones que se publican.

Fomento.—Dirección general de Obras públicas.—Aguas.—Otorgando la autorización solicitada por la Compañía barcelonesa de electricidad para dividir en dos el aprovechamiento que tiene concedido de aguas del río Ter, en términos de Ripoll y Las Llosas.

Por los ministerios

GUERRA

Matrimonios.—Se conceden reales licencias para contraer matrimonio a los capitanes de Infantería, D. José Hernández y don Adolfo Gracia.

Reserva.—Pasa a situación de reserva, con el empleo inmediato, el comandante de Caballería, D. Luis Pascual de Povil, y con su actual empleo el capitán de infantería (E. R.) D. Francisco Fernández.

Destinos.—Se destina a la Comandancia de Ingenieros, al comandante D. Enrique Rolando.

Se concede la separación del colegio de Huérfanos de la Guerra al capitán de Infantería D. Julio Parra.

Eliminación.—Se dispone sea eliminado de la escala de aspirantes a ingreso en la Guardia civil el teniente de Infantería, don José Lobato.

Cruces.—Se concede permuta de cruces de plata del Mérito Militar, por otra de primera clase, al teniente (E. R.) D. Juan Antonio Reig.

Supernumerarios.—Pasa a supernumerario sin sueldo, el capitán de Infantería D. José Escobar.

Licencia.—Se conceden dos meses de licencia por enfermo al escribiente de Oficinas Militares D. Juan Montardit.

Firma del Rey

GUERRA

Nombrando general de la primera brigada de Infantería de la once división al general don Enrique Marzo Balaguer.

Idem intendente militar de la sexta región a D. Antonio Orio y Dalia.

Concediendo el empleo de general de brigada, en situación de primera reserva, al coronel de Caballería D. Fernando Bayle y a D. Sixto de la Calle Corrales, y al de la Guardia civil D. Emilio Martínez Rodríguez, y al de Intendencia D. Cayetano Méndez Almuña.

Idem en situación de segunda reserva a los coroneles de Infantería, retirados, D. Jacobo San Martín Lozano, D. Antonio Díaz Barrientos y D. Tomás Fernández Rodríguez.

Concediendo la gran cruz de San Hermenegildo al general de brigada, en situación de primera reserva, D. Olegario Díaz Rivero, y al inspector de Sanidad de la Armada, de la misma situación, D. Angel Fernández Cero y Nouvila, y al interventor general del Ejército D. José Bonafós y Bermejo.

Concediendo a los coroneles de Artillería don Eduardo Aramburu el mando de la Comandancia de San Sebastián; a D. Enrique Fernández Riafrecha, el del séptimo regimiento de Artillería ligera de campaña, y a D. Manuel Arjona y Fernández de Peñaranda, el de la Comandancia de Mallorca.

Desestimando los recursos dealzada interpuestos por D. Vicente Ibarra Poveda, D. Rafael Bonete Agulló, D. Daniel Hernández Prieto Oliveros, D. Vicente Ferrer Castelló y don Ricardo Torregrosa Lillo, contra la providencia dictada contra el capitán general de la tercera región, sobre ocupación de determinados inmuebles.

Modificando la organización del alto mando en Marruecos.

Real decreto

El Real decreto sobre modificación del alto mando en Marruecos dice así:

«Artículo 1.º Se suprime el cargo de general en jefe del Ejército de España en África que ostentaba el alto comisario, cesando en sus funciones por fin del mes actual el Cuartel General anexo a dicho mando».

Art. 2.º Las fuerzas del ejército de ocupación constituirán en adelante dos agrupaciones separadas, correspondientes a las regiones oriental y occidental de nuestra zona, bajo el mando directo e inmediato de los comandantes generales de Melilla y Ceuta, respectivamente, que tendrán sus residencias en las plazas de estos nombres, asumiendo la jurisdicción y el completo de las atribuciones sobre todos los aspectos consignados a dichos mandos en lo local y militar. La Comandancia general de Larache conservará por ahora su organización y separación administrativa y judicial; pero en el orden de actuación política y militar quedará bajo la dependencia inmediata de la Comandancia general de Ceuta.

Art. 3.º Los límites de las referidas regiones oriental y occidental estarán demarcados por la línea que señala el río Bades, que desemboca frente a la plaza del Peñón de Vélez de la Gomera, que pertenecerá a la región occidental.

Art. 4.º Los comandantes generales de Ceuta y Melilla desarrollarán en sus respectivas regiones la gestión que les trace el alto comisario, de quien dependerá directamente en todo lo referente al protectorado, recibiendo de su autoridad las instrucciones necesarias para su actuación, tanto de orden político y administrativo como para la ejecución de las operaciones militares y mantenimiento de la seguridad de la región.

Art. 5.º Para todos los asuntos de trámite referentes a reclutamiento, organización, administración, asistencia de las tropas y servicios del ramo de Guerra se entenderán los comandantes generales de Ceuta y Melilla, como jefes de las dos regiones militares, directamente con este Ministerio, a quien también darán cuenta de cuantas novedades ocurran en el servicio de las tropas. Pero deberán solicitar antes la venia del alto comisario para las propuestas de carácter extraordinario que les sugiera su iniciativa.

Art. 6.º El Gabinete militar de la Alta Comisaría continuará en sus funciones, adscritos a la representación de la expresada autoridad.

Art. 7.º Toda la documentación perteneciente al disuelto Cuartel General del general en jefe, de carácter militar, se entregará para su conservación y archivo a la Comandancia general de Ceuta, y la de carácter político, a la secretaría general de la Alta Comisaría; y en cuanto afecta al servicio de dicho Cuartel General, se entregará asimismo a la expresada Comandancia general de Ceuta, en depósito para el destino ulterior que se disponga por este Ministerio. Todo lo perteneciente al Gabinete Militar pasará a depender de la Alta Comisaría».

LOS MEJORES SOMBREROS
V GUINEA
60 FUENCARRAL 60

Deportes y Turismo

DE ACTUALIDAD VIBRANTE

LA GASOLINA

Tenemos gasolina. Gasolina verdad, sin trampa ni artificio. Nada de trágicas mixturas, que sabotean los motores de los automóviles. Nada ya de sustitutivos, que agarratan las válvulas, que destruyen con sus resinas y sus gomas los órganos todos de los motores.

La noticia sorprenderá tal vez a algunos automovilistas no iniciados, pero nada más cierto; la gasolina abunda ya en España, los almacenes de las fábricas están abarrotados del codiciado líquido, y, antes de mucho, habrán desaparecido los múltiples enjuagues de ocasión, a los que, después de todo, debemos el servicio de que nuestros coches hayan podido marchar en los momentos de carencia de petróleo.

¿Cuándo se normalizará la venta? ¿Cuándo podremos vaciar en los depósitos el transparente líquido?

Esto nos lo dirá el Gobierno, y ha de decirnoslo seguramente antes de mucho tiempo, ya que el problema es tan vital, tan importante, que no puede dudarse de que una solución inmediata se impone sin excusas.

¿Qué importan los pequeños intereses de una docena de comerciantes circunstanciales que se han servido de los momentos de escasez para realizar ganancias desproporcionadas?

¿Qué significa esto ante los grandes intereses nacionales, ante el clamor unánime de todo el comercio del país, de todos los automovilistas españoles?

Actualmente existe en los almacenes de las fábricas productoras la gasolina necesaria para el servicio de toda España durante ocho meses.

Parecería absurdo que siguieran restricciones de venta que no podrían de ningún modo justificarse.

Relizmente, bien podemos decirlo, tenemos a la cabeza del departamento de Abastecimientos un hombre de cultura, de energía, de vigorosa integridad, que ha tomado sobre sus hombros, con febre de impaciencia, la tarea

simpática de defender los intereses de los más contra las ambiciones de los menos.

De ese hombre, del ministro de Abastecimientos, esperamos ahora las necesarias disposiciones para que el mundo automovilista pueda emplear sin reservas, sin limitaciones, con toda la imprescindible libertad que es necesaria el único carburante que hasta ahora puede considerarse útil para la marcha de los automóviles.

Ignoramos los detalles de trámite que faltan en estos momentos para que se declare libre el consumo y la venta de la gasolina. No sabemos en qué estado de elaboración se encuentra, dentro del complicado engranaje de las máquinas administrativas, el decreto que ha de romper las cadenas, pero estamos seguros de que la dilación no depende a estas horas del ministro, y podemos afirmar que éste tiene el mejor desecho de restablecer cuanto antes la normalidad.

Recordémoslo nuevamente, insistamos en ello. Tenemos gasolina, sin contar con los barcos que pueden llegar a partir de ahora, para ocho meses de consumo en España.

¿Qué esperamos ya para promulgar el decreto?

Cuando volvamos a escribir acerca de este asunto podremos decir algo más concreto acerca de la fecha en que ha de declararse libre la venta de la gasolina.

José Luis BARCELÓ

CARROCERIAS PARA MOTOS
TEODORO UBEDA - FUENCARRAL, 147
MADRID - Teléfono 7.952

En los amplios talleres Ubeda se construyen todos los tipos de carrocerías para side-cars, rear-cars de motocicletas, y se hacen todas las reparaciones y trabajos de pintura y barnizado.

Comercio Deportivo Madrileño

AUTOMOVILES - MOTOS - ACCESORIOS
ARMAS DE CAZA - ARTICULOS DE SPORT

AUTOMOVILES

HUDSON — Fernando VI, 12.
MITCHELL — Lagasca, 103.
CHANDLER — Goya, 67.
STUTZ — Lagasca, 102.
MARMON — Alcalá, 60.
JEFFERY — Alcalá, 60.
BUICH — Ferraz, 74.

MOTOCICLETAS

INDIAN — Lagasca, 103.
EXCELSIOR — Plaza de Leganitos, 4.

BICICLETAS

DIAMANT — Núñez de Arce, 4.

CAMIONES

BEHNA — Castellana, 6.
SAURER — Ferraz, 80.

CARROCERIAS

UBEDA — Fuencarral, 147.

NEUMATICOS

GOOD YEAR — Recoletos, 3.
BERGOUGNAN — Sagasta, 15.

VULCANIZACION Y REPARACION DE GOMAS

TALLERES FERRAZ — Ciudad Lineal.
Teléfono S-42.
MUNOZ Y CASTRO — Princesa, 61.

ARTICULOS PARA LIMPIEZA

(Plumeros, esponjas y gamuzas.)
HIJOS DE M. GRASES — Infantas, 28.

ESCUELA DE BOXE

IDEAL POLISTILO — Villanueva, 28.



"RACING", 5. — "UNION", 0.

Con el día frío y entrada mayor que la esperada jugaron en la catedral footballística los primeros equipos del Racing y La Unión.

Antes del partido, nuestra erudición literaria, haciéndonos recordar haber leído a Cervantes en un libro de premios que nos dieron en primaria, se aviva al ver aparecer a «la mitad» de nuestro colegio de árbitros en la persona de Larrañaga, y se agiganta al ver descansando en una silla a «la otra mitad», formada por el Sr. Cácer.

Vemos cruzar una mirada a «las dos mitades», y no sabemos por qué se nos antojó la lanzada por el Sr. Larrañaga a la que debiera echar Rinconete cuando conoció al ilustre Cortadillo; mas suena el pito, y nuestra erudición se acaba; da el último vagido, y nos disponemos a tomar notas.

Alineanse los equipos, y ríanse ustedes de los modistos y sus novedades al principiar una temporada. En La Unión aparecen dos ex racinistas más: Lloréns y Passani; y el Racing se presenta más cambiado que un carnaval.

Roselló, «el albino», juega de defensa en lugar de Pelous. Builla y Ricardo, en el ala izquierda de ataque, con Alvarado de centro, y Alvarez y Montero a su derecha.

Caballero, el grande y pequeño en un hombre solo, sale de medio centro; a su lado, unos pantalones y un jersey que llevan a Rey dentro, y al otro, el reaparecido Fortunato, con más hambre de balón que un quinto de rancho, y más pelos en la rodilla que el guarda nocturno de Martínez Campos.

Saca Passani, y el Racing, haciéndose con el puero, avanza echando fuera.

Mata, paloma blanca de La Unión, pasa al esférico Serrano, y los delanteros unionistas inician una combinación bien llevada, que deshace la defensa rojinegra.

Va jugado más de medio tiempo, y los delanteros del Racing no se entienden casi; pero

en un lío, en la portería contraria, cueca Ricardo el primer tanto de la tarde.

Aprietan los unionistas; pero «el Maño», con más cabeza que Romanones empollando autonomía y más coraje que un «do» de jota, marca el solo a siete unionistas, y con Caballero y el señor de los pantalones no dejan pasar a nadie; mas en una arrancada, de Passani y Custodio, se origina una «intelé» ante Pascual, y tiran un «penalty» al Racing.

Los comentarios son animados, y los emocionistas se agitan; pero el primer portero de la Región Centro rechaza estupenda y colosalmente, poco antes de terminar el primer tiempo.

En el segundo juega Builla en su puesto, y Fortuna de extremo.

El Racing, tímidamente, empieza a combinar un poquito, y parece desatarse; pero son breves momentos.

En un balón bombezado entran los racinistas, rematando una defensa de La Unión a su portero y haciendo el segundo tanto.

Se mueven los unionistas... «no pueden», y en un avance, preparado por Alvarado, se cae Alvarez en la portería, aun después de tambalearse por una zancadilla.

Apenas sacado, demuestra Ricardo que conserva algo de amor propio; y después de verniquear a sus contrarios y de «echotárselo» un cachonazo cercano al ángulo, añiña el balón hacia la izquierda, filigranea a defensas y media y mete el cuarto de un modo imparable e invisible, cual los metía el Cave cuando fue el Racing campeón del Centro.

En dos o tres ocasiones se acercan los de La Unión a Pascual; pero pronto los del Racing proporcionan palmas a Cuadrado en dos situaciones comprometidas. Una de ellas sale el balón a «corners», y Alvarez recoge a la media vuelta, y va al ángulo contrario y se cueca en forma impecable y colocalísima... que casi no pite en otro minutos antes de terminar el partido y de quedar el Racing vencedor de la primera vuelta, con once puntos, un empate y tres partidos ganados.

Pedestrismo

El domingo se ha corrido el «match» pedestre que organizó la Unión Deportiva de Alicante.

A pesar del mal tiempo, el «cross country» tuvo interés por la calidad de los corredores que lo disputaban, toda vez que el equipo madrileño venía precedido de justa fama y había despertado la natural expectación.

Formaron parte en el «match» los siguientes corredores:

Por la Sociedad Cultural Deportiva de Madrid: Pina, Hernández, Santonja, Nieto y Encina.

Por la Unión Deportiva Castellana: Jaén, Lucas, Oecina, Pupi y Lucentum (único corredor, Morant).

El recorrido era muy duro y accidentado: de 8.800 metros de distancia.

Los premios eran muy importantes: Copa Fresnan, objetos de arte y medallas del Lucentum, Deportivo, Pesquera Club y varios señores aficionados.

La lucha fue muy reñida, y la victoria fue para los madrileños, que, mejor entrenados, pisaron la meta por este orden:

Primero Pina (S. C. D.), en 33 m. y 5 s.; segundo, Encina (S. C. D.), 34'20; tercero, Hernández (S. C. D.), 34'45; cuarto, Lucas (U. D. A.), 35 m.; quinto, Papi (Unión Deportiva Alicentina), 35'45; sexto, Oecina (U. D. A.), 36'40; séptimo, Santonja (Sociedad Cultural Deportiva), 37'5; y octavo, Jaén (U. D. A.), 38 m.

El corredor Nieto se despidió. Los madrileños ganaron por puntos la copa para equipos.

Los corredores forasteros han sido agasajados durante su estancia por los deportistas alicantinos.



Equipo del Unión F. C.



Un momento del partido entre el Unión y el Racing en el «match» del domingo.



Equipo del Racing Club.



PARA HOY...

INFANTA ISABEL.—A las seis

LOTERIA NACIONAL

PREMIOS MAYORES

SORTEO DEL DÍA 11 DE DICIEMBRE DE 1918
Números tomados al oído
Interesa a los jugadores consultar la Lista oficial

Números	Pesetas	Poblaciones
25082	1500	
25083	120.000	Lucena
25084	1500	
3731	1000	
3732	65000	Coruña - Palma
3733	1000	
14960	628	
14961	25000	Bilbao - Sevilla
14962	628	
11536	2000	Valencia
15768	2000	Madrid
22218	2000	Madrid - Sevilla
10022	2000	Alcalá de Guadaira - Madrid
4859	2000	Valencia - Barcelona
5223	2000	Alcoy - Madrid
1696	2000	Madrid - Burgos
22068	2000	Lorca - Zaragoza
21238	2000	Oviedo - Madrid
6020	2000	Madrid - Zaragoza

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al billete; entendiéndose, con respecto a las señaladas para los números anterior y posterior al de los premios primero, segundo y tercero, que si saliese premiado el número 1, su anterior es el número 29.000, y si fuese éste el agraciado, el billete número 1 será el siguiente.

Para la aplicación de las aproximaciones de 400 pesetas, se sobreentiende que, si el premio primero corresponde, por ejemplo, al número 25, se consideran agraciados los 99 números restantes de la centena; es decir, desde el 1 al 24 y desde el 26 al 100, y en igual forma las aproximaciones de los premios segundo y tercero.

El sorteo se efectuará en el local destinado al efecto, con las solemnidades prescriptas por la Instrucción del ramo. En la propia forma se harán después sorteos especiales, para adjudicar cinco premios de 125 pesetas entre las doncellas acogidas en los establecimientos de Beneficencia provincial de Madrid, y uno de 625 entre las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña, que tuvieren justificado su derecho.

Estos actos serán públicos, y los concurrentes interesados en el sorteo tienen derecho, con la venia del presidente, a hacer observaciones sobre dudas que tengan respecto a las operaciones de los sorteos. Al día siguiente de efectuados éstos, se exhibirá el resultado al público, por medio de listas impresas, únicos documentos fehacientes para acreditar los números premiados.

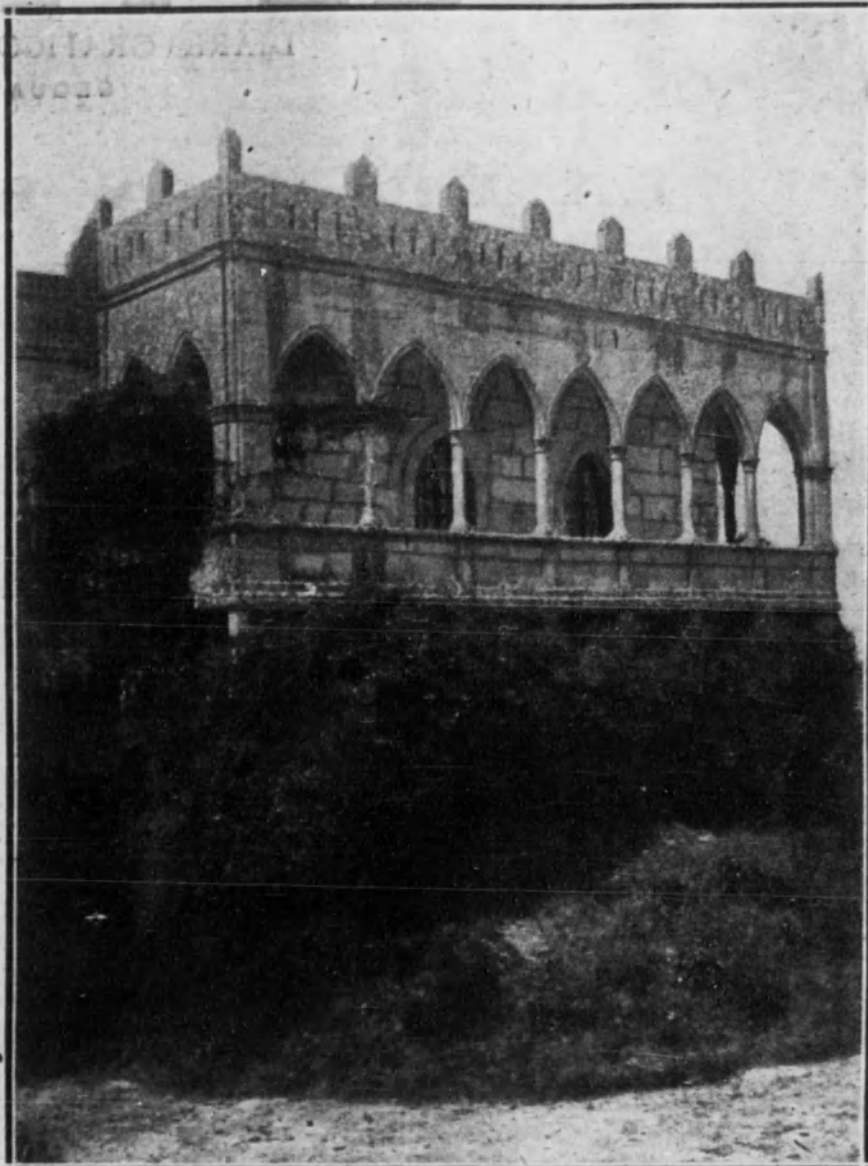
Los premios se pagarán en las Administraciones donde hayan sido expendidos los billetes respectivos, con presentación y entrega de los mismos.

Madrid, 1 de mayo de 1918.—El director general, F. Cardel.

PREMIADOS CON 400 PESETAS

Dec.	1463	3425	5145	7143	8908	10663	12283	13703	15277	16906	18651	20 mil	21565	23210	24799	26640	27948
	1465	3464	5171	7151	8959	10675	12310	13717	15292	16947	18652		21594	23260	24810	26647	
13	1508	3559	5178	7159		10696	12311	13724	15319	16968	18653	20054	21623	23262	24818	26652	28 mil
14	1565	3569	5187	7164	9 mil	10720	12316	13793	15404	16982	18671	20085	21625	23294	24851	26694	
35	1578	3646	5235	7185		10734	12334	13803	15456	16986	18705	20086	21690	23372	24872	26698	28040
36	1582	3667	5245	7193	9121	10773	12335	13870	15508		18712	20095	21756	23423	24875	26699	28048
63	1594	3747	5246	7214		9124	10809	12359	13887	15512	17 mil	18722	20104	21825	23430	24952	26703
	1670	3750	5250	7228		9169	10816	12370	13909	15534		18728	20118	21856	23433	24955	26725
Cen.	1766	3790	5260	7260		9229	10823	12384	13910	15582	17057	18737	20138	21848	23481	24969	26737
	1771	3871	5308	7268		9236	10835	12388	13941	15589	17066	18743	20170	21873	23493	24972	26738
101	1791	3883	5315	7283		9244	10841	12410	13954	15621	17084	18762	20176	21874	23499	24982	26773
124	1770	3885	5328	7310		9281	10927	12447	13997	15625	17089	18781	20182	21912	23513		26775
195	1909	3903	5331	7426		9292	10930	12453		15722	17098	18800	20240		23534	25 mil	26779
205	1910	3909	5337	7498		9302	10984	12465	14 mil	15735	17134	18821	20249	22 mil	23551		26787
242	1914	3942	5347	7530		9342		12474		15727	17137	18862	20264		23600	25017	26800
288	1920	3996	5352	7532		9350	11 mil	12494	14012	15735	17195	18868	20274	22021	23620	25029	26814
303	1938		5356	7550		9351		12497	14014	15740	17218	18894	20300	22072	23639	25078	26836
306	1996	4 mil	5383	7556		9368	11003	12564	14018	15778	17230	18943	20309	22085	23723	25173	26872
349			5424	7575		9406	11015	12569	14027	15799	17233	18967	20321	22153	23728	25226	26876
355	2 mil	4014	5454	7595		9446	11038	12657	14063	15804	17241	18979	20347	22156	23741	25264	26897
358		4074	5475	7614		9480	11069	12664	14102	15831	17253	18999	20410	22195	23754	25272	26915
371	2105	4079	5479	7635		9497	11086	12685	14132	15850	17312		20426	22237	23820	25306	26930
391	2109	4156	5562	7657		9514	11168	12706	14147	15851	17356	19 mil	20446	22282	23855	25319	26955
394	2110	4183	5608	7660		9525	11266	12739	14156	15891	17423		20473	22286	23866	25384	26965
460	2124	4239	5652	7675		9539	11280	12746	14182	15914	17438	19012	20509	22321	23901	25392	26968
484	2125	4252	5687	7679		9542	11353	12757	14183	15919	17447	19086	20520	22322	23938	25422	26972
497	2129	4256	8817	7726		9579	11358	12761	14210	15923	17469	19133	20533	22323	23943	25435	26976
558	2149	4260	8895	7751		9602	11359	12787	14214	15949	17484	19136	20542	22335	23963	25465	26978
564	2165	4276	5949	7764		9694	11436	12788	14249	15994	17496	19184	20576	22352	23998	25485	27 mil
608	2193	4278	5952	7765		9695	11486	12797	14286		17528	19185	20582	22446		25537	26998
630	2250	4302	5973	7848		9702	11487	12810	14294	16 mil	17634	19234	20589	22483	24 mil	25539	27059
633	2263	4311	5992	7855		9739	11517	12829	14346		17687	19237	20611	22513		25550	27078
660	2265	4315		7976		9772	11533	12839	14431	16014	17690	19284	20616	22518	24041	25572	27099
699	2367	4340	6 mil	7997		9775	11554	12845	14459	16115	17716	19312	20679	22560	24053	25612	27132
719	2382	4351				9799	11556	12850	14465	16130	17732	19329	20698	22576	24063	25726	27191
722	2384	4374	6134	8 mil		9808	11600	12901	14566	16158	17806	19415	20713	22581	24079	25768	27255
755	2418	4454	6161			9819	11631	12913	14598	16168	17860	19422	20760	22587	24083	25788	27257
843	2431	4457	6170	8031		9862	11665	12931	14615	16179	17889	19452	20781	22589	24088	25805	27320
938	2454	4482	6193	8041		9994	11687	12945	14639	16216	17890	19469	20834	22653	24128	25813	27336
951	2479	4491	6198	8069		9997	11694	12960	14673	16219	17912	19519	20849	22677	24168	25907	27347
954	2481	4506	6205	8105			11715		14686	16280	17948	19540	20883	22684	24200	25929	27362
	2547	4538	6243	8129	10 mil	11717	11713	13 mil	14696	16298	17954	19569	20915	22693	24224	25939	27368
Mil.	2553	4540	6272	8129			11778		14727	16308	17971	19584	20929	22735	24225	25946	27445
	2601	4554	6284	8134	10004	11791	13019	14730	16371		19600	20949	22763	24253	25968	27453	27830
1007	2628	4556	6295	8145	10017	11813	13072	14753	16393	18 mil	19623	20982	22808	24257		27461	27839
1026	2645	4590	6374	8269	10028	11836	13076	14760	16458		19647		22838	24258	26 mil	27464	27854
1043	2702	4609	6412	8274	10037	11875	13092	14771	16464	18005	19661	21 mil	22844	24263		27480	27871
1047	2728	4615	6462	8280	10045	11889	13099	14792	16511	18019	19680		22888	24269	26027	27490	27886
1097	2762	4669	6548	8302	10050	11894	13158	14875	16518	18038	19696	21004	22912	24303	26057	27524	27895
1099	2765	4676	6709	8336	10062	11902	13201	14904	16535	18054	19704	21036	22954	24318	26073	27530	27897
1110	2773	4685	6731	8355	10069	11903	13281	14947	16537	18124	19709	21101		24348	26085	27531	27906
1129	2792	4723	6735	8364	10073	11904	13335	14963	16563	18178	19710	21156	23 mil	24365	26135	27582	27943
1131	2828	4729	6766	8415	10107	11968	13399	14967	16597	18227	19731	21233		24377	26140	27587	27959
1167	2842	4747	6820	8521	10112	11986	13425	14992	16600	18228	19739	21235	23005	24412	26248	27589	27963
1184	2956	4771	6828	8431	10155		13437		16627	18234	19748	21263	23034	24431	26353	27591	27967
1230		4783	6883	8484	10167	12 mil	13446	15 mil	16652	18310	19761	21269	23046	24447	26374	27592	27978
1231	3 mil	4793	6898	8519	10189		13462		16655	18353	19775	21305	23054	24449	26376	27708	27999
1233		4821	6914	8557	10284	12025	13516	15007	16670	18372	19813	21316	23069	24530	26448	27716	
1235	3116	4837	6954	8597	10312	12042	13524	15048	16684	18442	19831	21364	23071	24562	26453	27731	
1258	3171	4845	6996	8606	10334	12070	13583	15120	16695	18444	19868	21379	23077	24587	26457	27795	
1293	3178	4898		8710	10346	12078	13629	15125	16714	18449	19888	21465	23099	24625	26474	27805	
1294	3278		7 mil	8715	10356	12123	13625	15129	16731	18458	19895	21474	23129	24672	26486	27817	
1304	3287	5 mil		8739	10385	12131	13629	15171	16741	18470	19908	21486	23137	24704	26502	27842	

RIQUEZA MONUMENTAL DE ESPAÑA

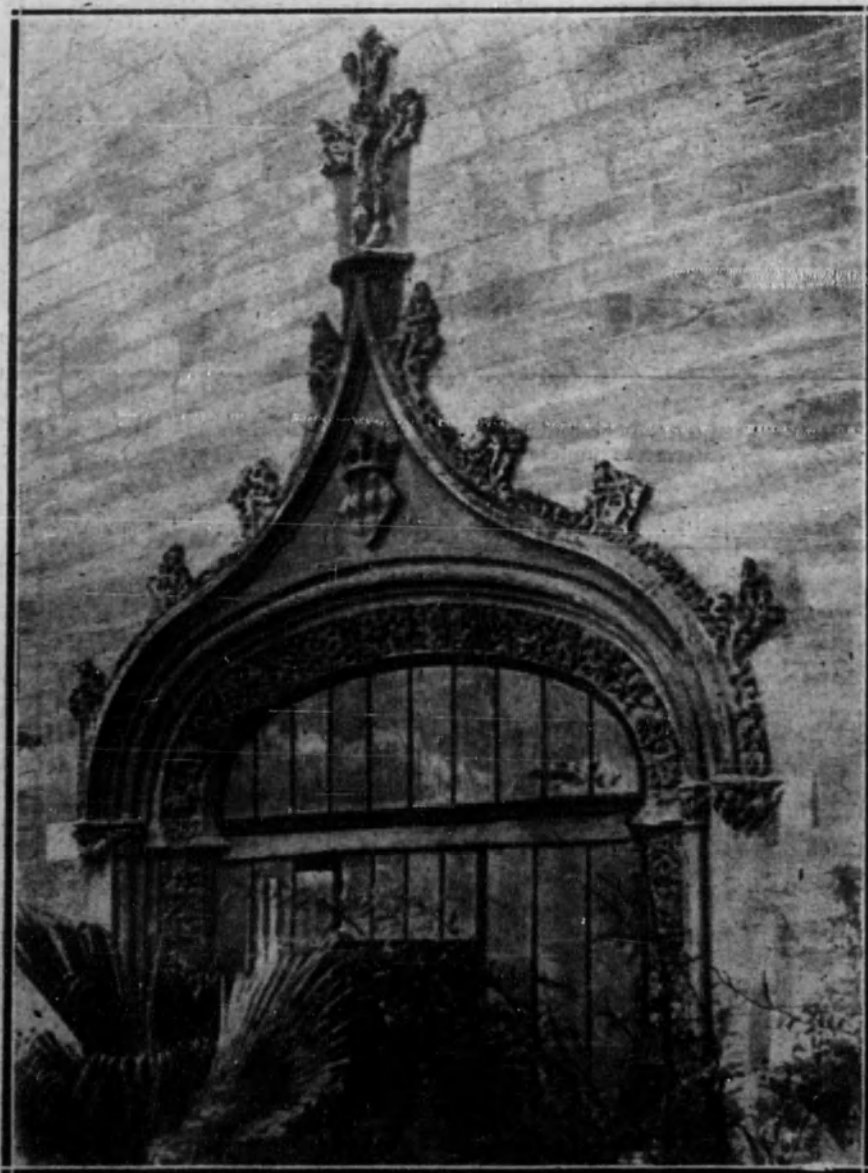


1. RIQUEZA ESCULTORICA DE ESPAÑA.—Bellísima escultura alegórica que representa el Lozoya.

2. EL ARTE ARQUITECTONICO EN ESPAÑA.—Interesantísimo detalle del testero del sepulcro de los Reyes de Navarra en la catedral de Pamplona.

3. MONUMENTOS DE ESPAÑA.—Vista de la parte exterior de la galería del patio de Armas del castillo de Mos, en Sotomayor.

4. Detalle de la ornamentación de una de las puertas de la famosa Lonja, de Valencia.



EL FÍGARO

DIARIO GRAFICO DE INFORMACION
(SEGUNDA EPOCA)

LA BELGICA RECONQUISTADA



Brecha producida en la obra fuerte de los muelles de Zeebrugge durante el famoso ataque de la escuadra británica.



ZEEBRUGGE.—El semáforo y el Palace Hotel. Los alemanes arrancaron el cinc de los techos para mande lo a las fundiciones alemanas.



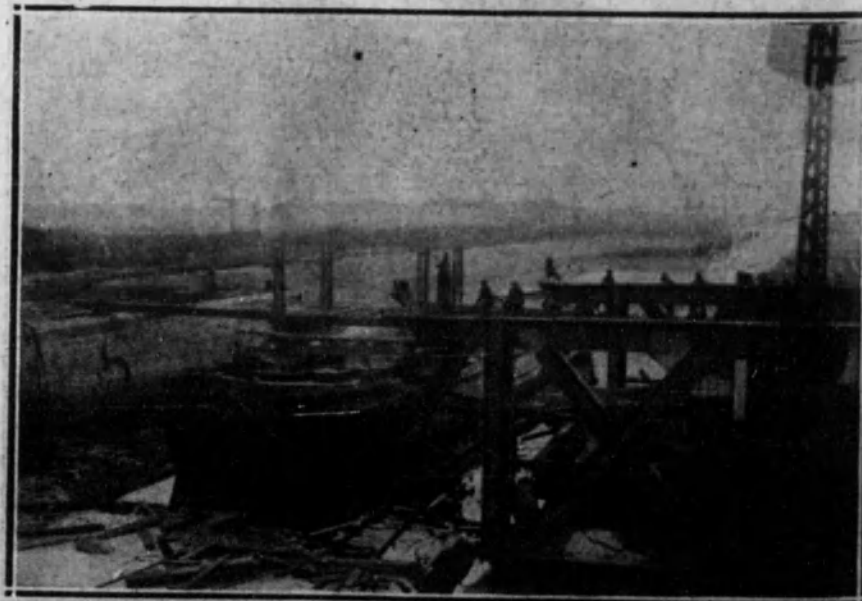
FRENTE BELGA.—Representantes de la Agencia Internacional Americana y enfermeras inglesas, visitando las ruinas de Ypres.



El presidente Poincaré durante la entrega de la placa de gran oficial de la Legión de Honor al general Gillain, jefe del Estado Mayor General del Ejército belga.



El Rey de Bélgica y el presidente de la República Francesa, el Príncipe Leopoldo de Bélgica y el general Besgoute, visitando las baterías alemanas de Raversyde, cerca de Ostende.



Puente sobre el canal de Zeebrugge, destruido por los alemanes antes de su retirada.